

OBRAS POETICAS

D E

DON VICENTE GARCIA

DE LA HUERTA,

OFICIAL PRIMERO DE LA REAL
Bibliotheca, &c. &c.

PUBLICALAS

DON ANTONIO DE SANCHA

TOMO I.

CON LICENCIA

EN MADRID AÑO M. DCC. LXXVIII.

Se hallará en su Libreria en la Aduana vieja.

OBRAS PÓLICAS

D E

DON VICENTE GARCÍA

DE LA HUERTA

GERAL PUERTO DE LA REAL

1804, 8.º

PUBLICADAS

CON ANTONIO DE SANCHA

TOMO I

CON LICENCIA

DE SU ALTEZA REAL EL PRINCEPE DE VISENTINA

EN SU REALES ORDENES DE 17 DE JUNIO DE 1804

AL LECTOR.

HAce muchos años ; que mis prensas y mis conatos trabajan , en promover, en la parte que puedo, el buen gusto en la bella literatura , que quasi podemos decir , ha empezado a resucitar en España despues de mediada esta centuria. Son pruebas de esta verdad los muchos libros , que a mis expensas se han impreso , por solo oir a los literatos, ser dignos , y tener un verdadero merito. Entre otras ha visto el Publico reimpresas las *Obras de Villegas*, la *Araucana*, la *Mosquea* , y las demas , que contiene la *Noticia* , que va colocada al fin de este Tomo : en cuyas ediciones he atendido verdaderamente mas a la utilidad y satisfaccion publica , que a mi particular provecho.

La misma razon, que me ha movido a estas anteriores impresiones , me estimula , a publicar recogidas en un tomo las varias Poesias Latinas y Castellanas

de *Don Vicente Garcia de la Huerta*, que aunque estaban impresas anteriormente, ni formaban un cuerpo, ni podian hallarse con la facilidad, que deseaban los curiosos, que han hecho siempre de ellas el debido aprecio.

Si en adelante se juzgáse conveniente, se publicarán otras varias obras del mismo Autor, que no han visto la luz, y que confio, me franquee; entre las quales hay algunas, que no dudo lograrán la acceptacion del Publico.

RAQUEL
TRAGEDIA ESPAÑOLA
EN
TRES JORNADAS.

RAQUEL

TRAGEDIA ESPAÑOLA

EN

TRES ACTOS

ADVERTENCIA DEL EDITOR.

HAbra veinte años , que con motivo de representarse en algunas casas particulares de la Corte ciertas Tragedias Francesas traducidas al Castellano , se renovó la question sobre *si los Españoles tenemos talento tragico* , que antes se habia suscitado , con ocasion de asegurar el Colector del *Theatro Español* , que se publicó en Paris en 1738 , ser este drama desconocido enteramente en España ; cuya ligereza y falta de instruccion en nuestra Historia literaria demostró sobradamente Don Agustin de Montiano y Luyando en los dos *Discursos* que preceden a sus dos Tragedias, *Virginia y Ataulpho* publicadas en Madrid en 1750. con satisfacion de los buenos Españoles y no sin aplauso de los desapasionados Extranjeros.

Pero como estas dos composiciones no se libertaron del rigor de la Critica , aunque su autor procuró satisfacer a los reparos y notas que se le pusieron , quedó con todo eso algun escrupulo a los afectos a la Nacion , y no poco pretexto a los desafectos , para promover la ruin voz , de ser los Españoles incapaces de concluir una Tragedia con todo el rigor del Arte , y segun los reformados modelos de las Francesas.

Con este motivo se empeñaron nuevamente algunos ingenios ; y desde entonces han salido al público la *Lucrecia* , la *Hormesinda* , la *Jahel* , los dos *Guzmanes* , *Sancho Garcia* , la *Numancia* , y otras que corren impresas ; a las quales no falta verdaderamente merito ni recomendacion. Otras varias que no han sido impresas , quales son el *Pelayo* , las *Eumenides* , otra *Numancia* , y algunas mas que recatan sus autores, por no exponerse a la censura libre de los poetastros de que abunda el siglo , han sido tambien fruto de esta controversia.

Entonces se compuso igualmente la *Raquel*. Su Autor , como por distraccion de estudios mas severos , emprendió esta composicion , con el fin de hacer ver a sus amigos , y a algunos apasionados del Theatro Frances , que ni nuestro ingenio , ni nuestra Lengua , ni nuestra Poesia , debia en manera alguna ceder a las de otra nacion, aunque mas se precie de culta e instruida. Para esto eligió de intento uno de los hechos mas vulgarizados en nuestros Anales y Memorias , y repetidas veces puesto en el Theatro por nuestros ingenios.

Los Franceses siguiendo el estilo de los Griegos y Latinos , dividen en cinco actos sus Tragedias , en cuyas quatro secciones teniendo la libertad de abandonar el Theatro , y presentar en las primeras escenas personajes distintos de los que ha-

blan

blan en las ultimas de los actos antecedentes , hallan un arbitrio que facilita maravillosamente la construccion y el enredo, ayudandose al mismo tiempo del interválo que media entre los actos , en cuyo espacio se suelen suponer acciones que dan facilidad increíble a los Poetas.

Pero el Autor de la *Raquel* , privandose espontaneamente de un subsidio tan commodo , reduce a un solo acto toda su Tragedia : pues aunque está dividida en tres jornadas , si se examina con reflexion, se verá que ni se interrumpe la accion, ni cabe tiempo de una a otra jornada , ni menos se abandona el Theatro en los transitos de unas a otras.

Esta ley impuesta voluntariamente por el Poeta da un singular merito a su obra; en la que estan ademas de esto tan religiosamente observadas las decantadas unidades , que dudo haya otra en ninguna lengua en que se guarden tan exactamente.

Por lo demas la nacion ha hecho justicia a este poema : pues sobre haberse representado muy repetidas veces en quasi todos los Theatros del Reyno , y no pocas en los de fuera de él , corren mas de dosmil copias manuscritas por España , Francia , Italia , Portugal , y las Americas : de cuya multiplicidad se han originado las alteraciones que en ellas se notan , y manifiesta la reciente impresion hecha sin no-

ticia del Autor en Barcelona , en la qual las solas erratas de imprenta exceden acaso el numero de versos que contiene.

El Plan de la Tragedia es systema particular del Poeta , persuadido a que instruye mas , corrige mejor las costumbres y aun deleita mas el corazon humano el castigo del vicio y el premio de la virtud, que la compasion nacida de la representacion de la opresion de ésta , aun quando fuese capaz de mover tantas lagrimas , quantas bastasen a formar mil Guadalquivires.

ARGUMENTO.

Pues el Rey Don Alonso ovo passados todos estos trabajos en el comienzo quando reynó, e fue casado, fuese para Toledo con su muger Doña Leonor: e estando y, pagose mucho de una Judia que avie nombre Ferosa, e olvidó la muger, e encerróse con ella gran tiempo en guisa que non se podie partir de ella por ninguna manera, nin se pagaba tanto de cosa ninguna; e estubo encerrado con ella poco menos de siete años, que non se menbraba de si nin de su Reyno nin de otra cosa ninguna. Estonce ovieron su acuerdo los omes buenos del Reyno como pusiesen algun recaudo en aquel fecho tan malo, e tan desaguisado: e acordaron que la mataban, e que así cobrarian a su Señor, que tenien por perdido: e con este acuerdo fueron-se para alla, e entraron al Rey diciendo que querian fabrar con él; e mientras los unos fabraron con el Rey, entraron otros donde estaba aquella Judia en muy nobles estrados e degollaronla.

Chronica General, part. 4. fol. 387. col. 2.

PERSONAS.

ALFONSO OCTAVO, *Rey de Castilla.*

RAQUEL *Judia.*

RUBEN *Confidente de Raquel.*

HERNAN GARCIA DE

CASTRO.

ALVAR FAÑEZ.

GARCERAN MANRI-

QUE DE LARA.

} *Ricos Hombres.*

CASTELLANOS.

GUARDIA DEL REY.

ACOMPAÑAMIENTO DE JUDIOS Y JUDIAS.

RAQUEL

TRAGEDIA.

JORNADA PRIMERA.

En el antiguo Alcazar de Toledo salon comun de Audiencia , con silla y Dosel Real en su fondo.

*Salen GARCERAN MANRIQUE , y
HERNAN GARCIA.*

GARCERAN MANRIQUE.

TODA jubilo es hoy la gran Toledo :
el popular aplauso y alegria
unidos al magnifico aparato
las victorias de Alfonso solemnizan.
Hoy se cumplen diez años , que triunfante
le vió volver el Tajo a sus orillas ,
despues de haber las del Jordan bañado
con la Persiana sangre , y con la Egypcia :
segundo Godofredo , cuya espada
de celestial impulso dirigida ,
al cuello amenazó del Saladino ,
tirano pertinaz de Palestina ;
quando el poder , y esfuerzo Castellano
cobró en Jerusalén la joya rica
del Sepulcro de Christo con desdoro

del

del Frances Lusñan antes perdida ;
 y hoy tambien hace siete , que postrado
 el orgullo feroz de la Morisma ,
 le aclamaron las Navas de Tolosa
 por sus proezas Marte de Castilla :
 y ofreciendo los barbaros Pendones
 por tapetes del Templo de Maria ,
 perpetuó de la hazaña la memoria
 con la celebridad hoy repetida.

En confuso tropel el Pueblo corre
 por ver á su Monarca , que este dia
 dejandose gozar de sus Vasallos ,
 hacer mayor la fiesta determina.

La Corte toda al Templo le ha seguido :
 y pues que nuestra falta conocida
 no podrá ser en tanta concurrencia ,
 esperemos en estas galerías
 a que vuelva ; si quiere honrar el lado
 de Garceran Manrique Hernan Garcia.

HERNAN GARCIA.

Si , Garceran : agradecido admito
 tu cortés expresion ; mas no repitas
 memorias , que o del todo están borradas ,
 o tan notablemente obscurecidas.

Esperemos , sí , a ver con indolencia ,
 que en tan enorme subversion prosiga
 el desorden del Reyno y su abandono ,
 del intruso poder la tirania ,
 el trastorno del publico gobierno ,
 nuestra deshonor , el luxo , la avaricia ,
 y todo vicio en fin , que todo vicio
 en la torpe Raquel se encierra y cifra :

en

en ese basilisco , que de Alfonso
 adormeci6 el sentido con su vista
 tanto , que solo son sus desaciertos
 equivocadas se~ales de su vida.
 Siete a~os hace , que el Octavo Alfonso
 volvi6 6 Toledo en triunfos y alegrías ,
 y esos hace tambien que en vil cadena
 troc6 el verde Laurel que le ce~ia.
 ¿ Pues c6mo , quando dices sus haza~as ,
 Garceran , no repites la ignominia ,
 con que hace tanto tiempo que en sus lazos
 enredado le tiene una Judia ?
 ¿ C6mo , quando sus triunfos nos refieres ,
 la esclavitud ignominiosa olvidas
 de la Plebe infeliz sacrificada
 de esa Ramera vil 6 la codicia ?
 ¿ C6mo de la Nobleza y de sus fueros
 omites el ultrage y la mancilla ?
 Reyna es Raquel : su gusto , su capricho ,
 una se~a no mas ley es precisa
 del Noble , y del Plebeyo venerada.
 Estas haza~as a~adir debías
 a la Historia de Alfonso , si te precias
 de ser , o Garceran , su Coronista.

MANRIQUE.

Permiteme admirar , el que asi olvides
 la obligacion , Hernando , de la antigua
 nobleza de tu sangre. Los leales
 jamas acciones de su Rey critican ,
 aun quando el desacierto los disculpe.
 Los Reyes dados son por la divina
 mano del cielo ; son sus decisiones

Leyes inviolables , y acredita
su lealtad el vasallo , obedeciendo.

Quien sus obras censura , quien aspira
a corregir sus yerros , el derecho
usurpa de los cielos , y aun vendria
a ser audacia atroz : :

GARCIA.

Quando se aparta
de lo que es justo el Rey , quando declina
del decoro , que debe á su persona ,
lealtad será advertirle , no osadia.
En el excelso trono es donde debe
resplandecer mas tersa la justicia ,
y un Rey con sus acciones mayor cuenta
debe tener : que el vicio que seria
apenas conocido en las Cabañas ,
si en los Palacios reyna , escandaliza.

MANRIQUE.

El que profiera quejas : :

GARCIA.

No me queixo
de Alfonso yo : lamento la desdicha
de este Reyno infeliz , presa y despojo
de una infame muger prostituida :
del Rey el ciego encanto , las prisiones
con que esta torpe Hebrea le esclaviza :
la sobervia , el orgullo , el despotismo ,
con que triunfa del Reyno cada dia.
La primera persona de la Corte
es Raquel : a su obsequio se dedican
los grandes y pequeños , que presumen
ser las bajezas puertas de la dicha.

¿ Quién,

¿Quién, Garceran, no teme, aunque su ilustre nacimiento y conducta le distingán, caer en su desgracia? De su arbitrio penden honor, hacienda, fama, y vida: agotados del Reyno los thesoros tiene su profusion: su altanería por sumision, adoracion pretende; besarla el pie, doblarla la rodilla, el medio de medrar es en la Corte. ¿Y esto los Ricos Hombres de Castilla deben sufrir? ¿Es esto ser leales? esto no es lealtad, es villanía.

MANRIQUE.

Conozco tu razon; veo que Alfonso hácia su perdicion se precipita: de Raquel la injusticia considero: pero Alfonso es mi Rey: Raquel me obliga con beneficios: fiel y agradecido debo ser á los dos; que ofenderia, si obrara de otro modo, mi nobleza. Mas Raquel sale.

GARCIA.

¿Qué desvanecida la tiene su privanza y su fortuna!

MANRIQUE.

¿Qué belleza tan grave y peregrina!

GARCIA.

¿Y qué bien entre Godos capacetes parecen, Garceran, tocas Judias!

*Salen RAQUEL , RUBEN , y acompañamiento
de Judios , y Judias.*

RAQUEL.

¡O Garceran!

MANRIQUE.

En hora buena salga
a dar esmalte nuevo al claro día
la aurora de Toledo. Tantos siglos
gozes esa beldad , Raquel divina ,
quantas arenas de oro el rico Tajo
revuelve en sus corrientes christalinas.

GARCIA.

¡Qué torpe adulacion!

RAQUEL.

Tanto agradezco ,
Manrique , tu atencion , quanto me admira
ver , que los Ricos Hombres desamparen
de Alfonso el lado en tan notable día ;
y ociosos en las Quadras de Palacio
asistan , quando fuera mas bien vista
la asistencia á su Rey , en los que tanto
se precian de leales.

GARCIA.

¡Qué osadia!

MANRIQUE.

Yo :: : Raquel :: : Mi respeto :: :

GARCIA *a Manrique.*

Su respeto

los Nobles a su Rey solo dedican.

a Raquel.

Quando Alfonso en las Navas de Tolosa
 esgrimió contra Alarbes la cuchilla ;
 o quando los Persianos esquadrones
 en los campos domó de Palestina ,
 entonces le ségui , sin que á su lado
 faltase mi persona noche y dia.
 Mas ahora , que en fiestas se entretiene ;
 que no hay fieros contrarios que le envistan ;
 y que guerras de amor solo sustenta ,
 no ha menester , Raquel , mi compañía.
 Tropas de aduladores le acompañen
 de tantos que alimenta la codicia ,
 mientras viva en su Corte : que en campaña
 siempre el primero fué Fernan Garcia.

RAQUEL.

¡Qué presuncion tan fiera! Tus razones
 bien la aspereza barbara acreditan
 de tu rustica cuna , y tu crianza.
 Lo inculto de los Montes de Castilla
 no llevan fruto menos desabrido
 que tu barbaridad , y groseria.
 Patria de fieras , y de atrevimientos
 han sido siempre : bien lo califica
 la avilantez con que de Alfonso el nombre
 ha insultado tu voz. Y si se fia
 en su piedad el grave desafuero ,
 con que a él te atreves , advertir debías ,
 que aunque piadoso , es Rey : que de su arbitrio
 dependen las fortunas y las vidas :
 y no estan muy seguras las del necio ,
 que no teme á Raquel por su enemiga.

GAR-

¿Qué vanas amenazas! Los vasallos
 que como yó su lealtad confirman
 con tantas pruebas : que su sangre ilustre
 en defensa de Alfonso desperdician :
 aquellos que en sangrientos caracteres
 de heridas por su nombre recibidas
 llevan la executoria de sus hechos
 sobre el noble papel del pecho escrita ,
 ni temen amenazas , ni calumnias ,
 por mas que les combata la malicia.
 Pero a tí , a quien esteril de esos montes
 el terreno parece , es bien que diga ,
 (para que de un error te desengañes)
 que a esas montañas que desacreditas ,
 la libertad de España se les debe ;
 que en el Alarbe yugo gemiria
 por ventura hasta hoy , si su aspereza
 no hubiese producido esclarecidas
 almas , que con valor y atrevimiento
 sacudiesen del cuello la ignominia.
 Y no cansado su feraz terreno
 espíritus, produce todavia ,
 que el vicio y la maldad abominando ,
 poderla derribar al fin confían
 del supremo lugar , del alto asiento
 que tan indignamente tiraniza. *vase.*

RAQUEL.

¿Qué esto sufra? ¿qué siendo yo de Alfonso
 dueño absoluto , (acabenme mis iras)
 a ultrajarme se atreva así Fernando?
 ¿Visteis tal libertad? ¿tal osadía?

¿De

¿De qué el poder me sirve si á mis plantas
no ofrece el labio , la cerviz no humilla?
Pero hoy verá Toledo con asombro
castigadas sus locas demasias.
¡O quanto Alfonso tarda ! Ya el deseo ,
de ver sus altiveces abatidas ,
impaciente me tiene. Tu , Manrique ,
advierte luego a Alfonso.

MANRIQUE.

Si te obliga
con esto mi obediencia , ya te sirvo. *Vase.*

RAQUEL.

¿Ruben , soy yo Raquel ? ¿ Soy quien solia
en el alma de Alfonso , y en su Corte
ser adorada en vez de obedecida ?
¿ Soy quien las riendas del gobierno tiene
en sus manos ? quien premia , y quien castiga ?
Saca me ya , Ruben , de tanta duda :
que al verme asi ultrajada y ofendida ,
mi poder y mi suerte desconozco ,
y pienso que no soy la que solia.

RUBEN.

No al enojo la rienda , Raquel bella ,
sueltes asi. De Hernando la osadia
honras con tu pesar. Yo te he criado ;
por mi astucia , Raquel , y mi doctrina
te has dirigido en toda tu privanza ,
desde el dia feliz , en que rendida
al imperio quedó de tu hermosura
de Alfonso Octavo la soberania.
Que acertados han sido mis consejos ,
sus felices efectos acreditan.

B

Es-

Esta verdad supuesta ¿ la venganza
no está en tu mano ? ¿ Pues por qué fatigas
tu corazon con tales sentimientos ?

Muera Fernando , muera quien irrita
a Raquel ; y si el Reyno se le atreve ,
libre de su rigor no quede vida.

Pero sea , Raquel , con disimulo :
no armes con la amenaza la malicia :
sientan el golpe los que te ofendieren ,
primero que el amago de tus iras.

Alfonso quanto pides te concede :
su corazon , su Cetro y Monarquia
riges a tu alvedrio. Pues si tanto
te puedes prometer ¿ en qué bacilas ?
Muera Fernando , el Pueblo , la Nobleza ,
y si te ofende , abrasese Castilla.

RAQUEL.

Abrasese Castilla y muera Hernando :
si , Ruben : ¿ Mas tan graves demasias
no deberán sentirse ?

RUBEN.

No lo niego :
mas deberán hallarte prevenida.
Siempre al favor persiguen enemigos ,
que es la privanza madre de la envidia.
Los Ricos Hombres tienes agraviados ;
pues los honores que a ellos se debian ,
por tu mano se dan a los Hebreos.
Si los ofendes tú , ¿ qué maravilla
es que se quejen ellos ? Mas ya el ruido
manifiesta , que Alfonso se avecina.
Ya llega.

RA-

Ahora de mi justo enojo
tendré satisfaccion : verá Garcia ,
si se ofende a Raquel impunemente ,
y si es bien temerario quien la irrita.

Salen ALFONSO , MANRIQUE , ALVAR FAÑEZ ,
y acompañamiento.

ALFONSO.

Apliquese al desorden el remedio ,
Alvar Fañez , si da lugar la ira
al discurso.

RAQUEL *de rodillas.*

Admitid , amado Alfonso ,
una alma :: :

ALFONSO *apartandola.*

Raquel , calla : no prosigas :
no quando el corazon en iras arde ,
ahogues las venganzas , que fulmina.
Segunda Troya al fuego de mi enojo
ha de ser hoy Toledo. ¿ Quién creeria
tan audaz desacato ? ¿ Se ha olvidado
Castilla , de que Alfonso la domina ?
¿ Sabe que aquesta espada , aqueste brazo
es segur de la Parca contra vidas
de traydores ? y que : : Pero , ¿ qué dudo ?
Lugar no quede , puesto no se omita
sin examen : procurese el aleve
autor de aquella voz tan atrevida ,
tan indigna de pechos Castellanos :
los complices se busquen , que la animan :

que a mi poder protesto , y a los Cielos ,
 que el grave desacato escandaliza ,
 que ha de ser mi venganza y su castigo
 asombro de Toledo , y de Castilla.
 Parte tú , Garceran : Los sediciosos
 asegura si puedes , o averigua ,
 que ha de ver hoy España y todo el orbe ,
 si Alfonso Oçtavo de quien es se olvida.

MANRIQUE.

No quedará lugar que no se inquiera
 en busca del traydor. *Vase.*

ALVAR FAÑEZ.

Tan conmovida
 está Toledo , que será difícil,
 poderla sosegar.

ALFONSO.

Pues mientras rija
 este brazo el acero victorioso ,
 rayo que intentos barbaros derriba ,
 tiemble Castilla , España , Europa , el Orbe
 de Alfonso la venganza.

RAQUEL.

Sumergida
 estoy en confusiones.

ALFONSO.

Tu , Alvar Fañez ,
 sigueme.

RAQUEL *deteniendole.*

¿ Asi , Alfonso , de mi vista
 sin oirme te apartas ? ¿ En qué culpa
 ha incurrido mi amor ? ¿ Tú te retiras
 de mí , grave y severo ? ¿ Qué mudanzas

son aquestas , Señor ?

ALFONSO.

Nada me digas ;
aquesto es ser Alfonso desdichado ,
y Raquel la ocasion de sus desdichas.

Vase con el acompañamiento.

RAQUEL.

¡Ay de mí! ¿qué he escuchado? Tu, Alvar Fañez,
explicame este arcano.

ALVAR FANEZ.

Pues te avisan
que eres tu la ocasion de tantos males ,
la respuesta te puedes dar tú misma.

RAQUEL a Ruben.

¿Estoy despierta , o sueño por ventura ?

RUBEN.

No sé , Raquel : la misma duda agita
mi discurso y razon , imaginando
que es quanto he visto , sueño o fantasia.

RAQUEL.

¿Qué especie de dolor tan inhumano
es este , o corazon , que por primicias
de los males y sustos que me aguardan ,
me ofrece la tirana suerte mia ?

¿Quién de tanto favor se prometiera
tan no esperada , tan mortal caida ?

¿y quién hecha , fortuna , a tus alhagos
pudiera recelarse tal desdicha ?

Alfonso me aborrece : sus desvios
de mis temores la verdad confirman :

¿pues cómo podrá ser ya venturosa ,
la que se ve de Alfonso aborrecida ?

¡Qué necio quien se fia de la suerte,
sin advertir, que el tiempo y que los días,
que Ciudades destruyen y edificios,
favores y privanzas aniquilan!

¿Qué causa puede haber, amado Alfonso,
para tanto desvio? ¿Mis caricias
en qué te han ofendido, que por premio
solo odio y desagrado se concilian?

¡Mas ay de mi! que en vano me desvelo,
en buscar la ocasion de mis fatigas;
pues la suerte que empieza a perseguirme,
por doblarme el dolor, querra encubrirla.

RUBEN.

¿Así, Raquel, tu corazón desmaya
en tan fuerte ocasion, donde es precisa
la constancia mayor? En los principios
si un mal, aunque sea leve, se descuida,
fuerzas del abandono va cobrando,
que el remedio despues inutilizan.

Reciente es este mal; aun se está en tiempo,
de poderle acudir: quien averigua
la causa de un dolor, con mas acierto
aplicarle podrá la medicina.

Inquierase, Raquel, de esta desgracia
la ocasion; que despues de conocida,
sino cede a remedios ordinarios,
buscará los extremos mi malicia.

RAQUEL.

Bien, Ruben, me aconsejas: ¿en qué dudas?
al yugo vuelva la cerviz altiva,
segunda vez Alfonso: el fin se logre,
y el medio sea qualquiera, que tu elijas.

Li-

Licito es quanto sea conveniente :
propria moral de la venganza mia.

Ruido dentro.

¡Mas ay de mí! ¿Qué estrepito confuso
oirse deja? Al alma pronostica
el corazon , latiendo apresurado ,
algun cercano mal.

RUBEN.

Ya mas distintas
se perciben las voces : nunca pruebas
mayores dió de sí la cobardia ,
que al escuchar rumor tan temeroso.

Voz dentro.

Muera Raquel , para que Alfonso viva.

RAQUEL.

No es delirio : verdad es la que toco :
¿y esto sufre mi enojo? ¿esto mis iras?
Espera , vulgo barbaro , atrevido ,
que si mi sangre a derramar conspiras ,
verás que a costa de la tuya sabe
defender y guardar Raquel su vida.
¡Mas ay de mí infeliz! ¿a dónde corro
sin consejo , o Ruben? ¿Ya se averiguan
las causas del enojo y del desvio
de Alfonso? ¿Quién lo duda? Hernan Garcia
el Pueblo ha sublevado. ¿Qué consejo
me das , Ruben?

RUBEN.

Ceder a la desdicha. *Vase.*

RAQUEL.

¿Tu tambien me abandonas?

Sale MANRIQUE.

MANRIQUE.

Si procuras
la vida conservar , que aquí peligra ,
huye , Raquel ; en la vecina Torre
de este Alcazar te salva : conmovida
está toda Toledo en daño tuyo ;
huye del riesgo , el mal presente evita.

RAQUEL.

¡ Ay de mí ! ¿ qué es posible lo que escucho ?
¿ Qué hicieses mutacion tan repentina ,
engañosa deydad , que la que un tiempo
tanto elevaste , así la precipitas ?
Mas si es fuerza ceder a la fortuna ,
huyamos ya , Raquel : de asylo sirvan
hoy á tus desventuras esas torres ,
que fueron el teatro de tus dichas. *Vase.*

MANRIQUE.

Ya se fue. El alboroto va creciendo :
pero ya el Rey : : :

Salen ALFONSO , ALVAR FAÑEZ , y *acompañamiento.*

ALFONSO *apresurado.*

¿ Manrique : : ?

MANRIQUE.

¿ Quién podria
persuadirse , Señor , tal desacato ?
El Pueblo , como el ruido lo publica ,

el

el Alcazar rodea : en grave riesgo
 está vuestra persona : la atrevida
 voz que se oyó en el Templo esta mañana ,
 el vulgo alborotado avanderiza ;
 y quando yo pensaba contenerle ,
 como mandaste , vi que Hernan Garcia
 el intento feroz acaudillando ,
 la accion acaloraba , y en la grita
 era el primero a quien se le escuchaba :
 muera Raquel , para que Alfonso viva.

ALFONSO.

¿Qué es esto? pudo Hernando (es increíble)
 cometer tan infame bastardia?
 ¿Hernando, aquel que ha dado tantas pruebas
 de su fidelidad, ahora conspira
 contra mí? aquel Hernando: : : ?

MANRIQUE.

El disimulo
 mas culpable, Señor, y mas indigna
 hace toda traicion.

ALVAR FANEZ.

No así motejes,
 si otra prueba no tienes mas precisa,
 de Hernando el proceder.

MANRIQUE.

¿Tu le disculpas?

ALVAR FANEZ.

Yo de un noble jamás alevosias
 me persuado, y el credito suspendo
 en caso igual a la evidencia misma.

ALFONSO.

Pues yo por alevoso le declaro :

quien

quien tropas de traydores acaudilla ,
 quien á su Rey se atreve , no merece
 otro nombre , otro trato , otra divisa.
 Mas si es traydor Hernando , su garganta
 el filo probará de mi cuchilla ,
 contra alientos y espiritus alevés
 centella de las nubes desprendida.
 Hernando muera , mueran los traydores
 que me ofenden con él , y : : :

Sale GARCIA.

GARCIA *arrodiillandose.*

Bien fulminas
 contra mí esa sentencia. Hernando muera :
 en su sangre se embote la hoja limpia
 de tu acero ; pues siendo en tu desgracia
 no apetece vivir Hernan Garcia.

ALFONSO.

¿Cómo , traydor?

GARCIA *poniendose en pie.*

Injustamente , Alfonso ,
 ese nombre me das ; y pues te olvidas
 de mi fe y lealtad , que bien debieras
 tener con tantas pruebas conocidas ,
 escuchame , y suspende por un breve
 momento los enojos que te incitan ,
 conocerás tu engaño , y la calumnia ,
 con que á mi honor se atreve infame envidia.

ALFONSO.

¿Qué disculpa has de hallar que abonar pueda
 tu exceso , tu traycion , y tu osadia ?

GAR-

GARCIA.

Sabrasla , si me escuchas.

ALFONSO.

Pues empieza :
aunque por este instante para oirla ,
sin olvidar tu ofensa , mis enojos ,
mi indignacion y mi furor reprima.

GARCIA.

Esa voz , que de escandalo y desorden
el viento puebla , o noble Alfonso Octavo ,
Monarca de Castilla , quien por siglos
cuente el tiempo feliz de tu Reynado :
esa voz , que en el Templo originada
profanó del lugar los fueros santos ,
y de la Magestad los privilegios
tan injuriosamente ha vulnerado ;
si el fin , si los intentos se examinan ,
y el zelo que la ánima contemplamos ,
aliento es del amor mas encendido ,
voz del afecto mas acrisolado.

Voz es de tus Vasallos , que de serlo
testimonio jamás dieron mas claro ,
que quando mas traydores te parecen ,
que quando los estás mas infamando.
Éstos , porque tu error se desvanezca ,
los mismos son , que en tus primeros años ,
quando para el recobro de tus Reynos
Marte armó de valor tu tierno brazo ,
por tu amor derramaron de sus venas
la hidalga sangre : los que acompañando
el cruzado pendon en Palestina
Rey de Jerusalén te coronaron.

Es.

Estos los mismos son que al Luso altivo ,
 al bravo Aragonés con el Navarro ,
 fieros usurpadores de tus tierras ,
 echaron con baldon de tus estados :
 los que postrando el Leonés orgullo
 en Palencia y Simancas , desterraron
 de Fernando el domino o tirania ,
 que vinculos de sangre pretextando ,
 se arrogó tu tutela , quando fuiste
 pupilo en nombre , en realidad esclavo.
 Aquellos son , cuyas gloriosas armas
 de Tolosa en las Navas , y en Alarcos
 terror y afrenta tantas veces fueron
 de inmensos esquadrones de Africanos.
 Estos , Alfonso , son los que te hablan
 por mi boca : los mismos que postrados
 a tus pies el remedio solicitan
 de extremos males , de insufribles daños.
 Quan grandes estos sean , bien parece
 que no hay necesidad de recordarlo ,
 quando para notarlos y advertirlos ,
 cada rostro te muestra su retrato.
 Repara en tus Vasallos : sus semblantes
 te pintarán con infelices rasgos
 la triste situacion en que se hallan
 sus altivos espiritus gallardos.
 ¿ Pero cómo han de estar sino marchitos
 campos á quienes niega el Sol sus rayos ,
 jardines que descuida el jardinero ,
 flor que no riega diligente mano ?
 Los campos del imperio de Castilla
 del valeroso Alfonso abandonados

solo espinas producen y venenos ,
 que ofenden y atosigan sus vasallos.
 Raquel : : Permite , Alfonso , que la nombre ,
 y si te pareciere desacato
 que quejas de Raquel se te repitan ,
 pague mi cuello culpas de mi labio.
 Raquel (vuelvo a decir) no solamente
 el Reyno tiraniza Castellano ,
 no solo de los Ricos Hombres triunfa ,
 no solo el Pueblo tiene esclavizado ,
 no solo ensalza viles Idumeos ,
 no solo menoscaba tus erarios ,
 no solo con tributos nos aqueja ,
 sino que (lo que es mas) de Alfonso Octavo
 el alma y los sentidos de tal suerte
 domina y avasalla , que postrado
 obscuramente yace en su ignominia ,
 siendo mofa de propios y de estraños.
 Ya no conquista Alfonso : ya no vence :
 ya no es Alfonso Rey : aprisionado
 le tiene entre sus brazos una Hebrea ;
 ¿ pues cómo ha de ser Rey el que es esclavo ?
 ¿ Estos los timbres son de tus victorias ?
 ¿ Este el fin de tus triunfos y tus lauros ?
 ¿ De este modo coronas tus hazañas ?
 ¿ Para esto de la fama al metal claro
 diste gloriosa voz con tus proezas ?
 ¿ Para esto al noble esfuerzo de tu brazo
 venciste Reyes , conquistaste Imperios ?
 Si : para que Raquel atropellando
 tus glorias , tus hazañas , tus conquistas ,
 tus timbres adquiridos y heredados ,

obscureciese , Alfonso , tu memoria ,
 deshonorase tu nombre , y tu Reynado.
 Si solo el fin los hechos califica ,
 ¿ qué sirven los principios acertados ,
 quando son desaciertos los extremos ?
 ¿ Qué importa, Alfonso, que en tus tiernos años
 llenases con tu nombre todo el orbe ,
 si es ignominia ya , lo que fue aplauso ?
 Recuerda pues de tan pesado sueño ,
 y sacudiendo ese infeliz letargo ,
 oye de tus Vasallos los clamores ,
 si algun sentido perdonó el encanto.
 Advierte el deshonor que te resulta
 de comercio tan torpe , y los estragos
 que va causando en los christianos pechos
 del vil Hebreo el peligroso trato.
 Esta es la voz del pueblo que te adora
 de su misma pasion arrebatado.
 No disculpar pretendo la osadia ;
 los medios culpo , quando el fin alabo.
 Sin mi noticia el pueblo se conmueve :
 yo lo digo , y pudiera confirmarlo ,
 si mi verdad necesitase pruebas ,
 algun adulador , que está escuchando.
 Por contener la furia impetuosa
 que en mí se compromete , yo me encargo
 de exponerte las quejas , y motivos ,
 que ocasionan el barbaro atentado.
 Este el suceso ha sido , esta mi culpa :
 ni me arrepiento , ni la accion retrato.
 Mas si acaso te ofenden estas quejas ,
 y el enojo y pasion te ciegan tanto ,

que

que a castigar te incitan por delitos
 las pruebas del amor mas acendrado ,
 esgrime ya los filos de tu acero
 contra mi cuello fiel , que está esperando

Arrodillandose.

darte de mi lealtad el testimonio
 postrero con la sangre confirmado.

ALFONSO.

¡ Qué secreta violencia y poderio
 encierra la verdad , o cielo santo ,
 que quando van a fulminar mis iras
 venganzas , y castigos ; quando el brazo
 va a executar el golpe de su enojo ,
 queda al oirla inmovil y pasmado !

Alzando a Garcia.

¡ Mas ay de mí ! que tanta fuerza tiene
 la virtud. Ya su imperio soberano
 en tus voces , Fernando , reconozco ,
 y adoro sus preceptos en tus labios.
 ¿ Soy yo Alfonso ? soy Rey ? soy de Castilla
 el invicto caudillo , y quien la ha dado
 tantas victorias ? Ya mi error conozco :
 ya advierto mi pasion , veo mi engaño ,
 y ya , o divina luz , con tus reflejos
 todo el horror descubro de este encanto.
 Ya el letargo detesto en que he vivido :
 ya , nobles y leales Castellanos ,
 sobre sí vuelve Alfonso a los avisos
 que a sus errores vuestro amor ha dado.
 Hoy vereis , que si escandalo del Reyno
 ha sido su abandono tantos años ,
 la enmienda que medita , a borrar basta

del

del yerro la memoria y el retrato.
 Salga Raquel del Reyno : los Hebreos
 salgan tambien con ella desterrados ;
 que ni quiero delicias , ni riquezas ,
 si en perjuicio han de ser de mis vasallos.
 Tú , Fernando , del pueblo conmovido
 sosiega el alboroto ; y tú entre tanto ,
 Alvar Fañez , dispon , que del destierro
 se formalicen el decreto y Vando.
 Triunfe esta vez de sí , quien tantas veces
 supo triunfar de exercitos contrarios ,
 y añade a sus vasallos esta prueba
 del amor que les tiene Alfonso Octavo.

GARCIA *arrodillandose.*

Permiteme , que el labio humilde imprima
 en tu planta real.

ALVAR FAÑEZ *arrodillandose.*

Deja que dando
 muestras de gratitud , mi gozo explique.

ALFONSO.

No os detengais ; que el pecho atormentado
 está en la dilacion.

ALVAR FAÑEZ.

Ya te obedezco. *Vase.*

GARCIA.

A executar , Alfonso , tus mandatos ,
 parto veloz. A tu benigno imperio
 erigirá Castilla simulacros. *Vase.*

ALFONSO.

¿ Qué es esto , Garceran , que por mí pasa ?
 Pero ¿ qué dudo ? Parte apresurado :
 busca al punto a Raquel : di , que la espero.

MAN-

Lo haré , como mandais.

Vase.

ALFONSO.

¿ Tiranos astros ,

dónde llega el rigor de vuestro influxo ?

¿ Esta pena , este golpe reservado
me teniais ? ¿ Alfonso de sus fieles

Castellanos con tanto desacato

requerido ? ¿ No es este atrevimiento ?

No : que la pretension es justa , y quando
con razon pide el subdito no ofende ;

que de culpa le absuelve y atentado

lo justo de la instancia. ¡ Qué congojas ,

qué pasiones y afectos tan contrarios

atormentan al alma ! ¿ Que es posible

que a su Reyno motivo Alfonso ha dado ,

para que a su decoro se le atreva ?

Mas ; o quán neciamente que lo estraño !

¿ No se ha olvidado Alfonso de sí mismo ?

¿ pues qué mucho es , le olviden sus vasallos ?

¿ Pero Raquel no sirve a mi locura

de disculpa ? ¿ El dulcísimo milagro

de su beldad : : ? ¿ O suerte rigurosa !

¿ con quanta confusion lidio y batallo !

¿ Pero no soy Alfonso ? ¿ De Castilla

el Monarca no soy ? Ceda al sagrado

sér de la Magestad un vil afecto.

Las debiles pasiones de lo humano

a la vista del solio desaparecan.

Deshaga de mi juicio los nublados

la luz de la razon , que ya despierta

del letargo mortal de tantos años.

Pero aqui Raquel sale.

Sale RAQUEL.

RAQUEL.

En tu presencia
a Raquel tienes ya : del vulgo ayrado
entregala al furor y la venganza :
redime tu peligro con su daño.
¿ No me llamas para esto ? ¿ Esta fineza
no es el premio que tienes preparado
a mi amor ? ¿ En qué dudas ? Raquel muera:
muera , pues en amarte , te hace agravio .

ALFONSO.

¡ Quénto , hermosa Raquel , mi amor ofendes!
No añadas al dolor que sufro y paso ,
de tu insulto el rigor y tirania.
¡ Yo darte a tí la muerte ! ; yo que te amo !
¡ que solo a influxo de tus ojos vivo !
¡ que apetezco la vida solo , en quanto
ofrenda puede ser de tu belleza !
¿ Tal presumes de mí ? ; O quénto contrario
es mi intento , Raquel ! Salvar tu vida
a costa de la mia , es lo que trato.
El Pueblo , (ya lo ves) que Raquel muera ,
o salga de Toledo , está clamando .
¡ O quénto extremos , Raquel , tan rigurosos !
¿ Quién el medio hallará de conciliarlos ?
Mi valor y poder no son bastantes
a refrenar su orgullo . Si retardo
cumplir su gusto , a su furor te expongo :
si de mi Alcazar , o Raquel , te aparto ,

cier-

cierta es mi muerte. Pues Alfonso muera ;
muera yo si a Raquel la vida salvo.
Esto ha de ser , Raquel.

RAQUEL.

¿Que en fin dispones,
apartarme de tí?

ALFONSO.

El rigor del hado ,
mi desgracia pronuncia esta sentencia ;
el Pueblo te condena , no mi labio.

RAQUEL.

Tropas son de traydores sediciosos.

ALFONSO.

Si ; pero prevenidos y arrestados.

RAQUEL.

Pues castiga su loco atrevimiento.

ALFONSO.

Quando fuera posible ejecutarlo ,
temiera que la mina rebentára ,
y causase en tu vida mil estragos.

RAQUEL.

Deshecha ese temor : arma tu diestra ;
y si acaso el horror te oprime tanto ,
que tu antiguo valor inhabilita ,
por tí este empeño tomará mi brazo.
Pues si enciendo la colera en mi pecho ,
si el hierro empuño , si el arnés embrazo ,
Semiramis segunda hoy en Toledo
a tus pies postraré quantos osados ,
quantos rebeldes , quantos alevosos
aliento dan al sedicioso vando.

ALFONSO.

Deten , Raquel , la planta : no al peligro
asi te precipites sin reparo.

Que te ausentes , es fuerza.

RAQUEL.

¿ Tú lo mandas ?

ALFONSO.

Yo que te adoro , yo , Raquel , lo mando.

RAQUEL.

¿ Tú en fin , para que muera , me destierras ?

ALFONSO.

Yo : porque pienso , que tu vida guardo ,
a morir de esta ausencia , me condeno.

RAQUEL.

¿ Que no háy remedio ?

ALFONSO.

Yo ninguno alcanzo.

RAQUEL.

¿ Y cuándo he de partirme ?

ALFONSO.

Luego al punto :

pues quanto mas , Raquel , se alargue el plazo,
corres mayor peligro. ¡ Quántas ansias
siente mi corazon , al pronunciarlo !

A Dios , Raquel.

RAQUEL *deteniendole.*

¿ Que en fin asi me dejas ?

¿ El cariño , Señor , de tantos años ,
de tanto amor las prendas no te mueven ?

¿ Mi desconsuelo , mi dolor , mi llanto
desatiendes asi ?

(37)

ALFONSO.

¡Suerte enemiga,
a qué ocasion tan fuerte me has guiado!

RAQUEL.

¿Qué resuelves en fin?

ALFONSO.

Que partas luego.

Mas ¡ay de mí! que aqueste duro fallo
contiene la sentencia de mi muerte.

¿Pero en qué me detengo? ¿en qué reparo?

Huya Raquel a conservar su vida,
mientras queda a morir Alfonso Octavo. *Vase.*

RAQUEL.

Pues ya, Alfonso, que ingrato me abandonas,
desatento, cruel, y temerario,
si me has amado, si en tu aleve pecho
de aquel volcan amante queda rastro,
permita el Cielo que estas cosas mira,
y está tu ingratitud considerando,
pases por el dolor de verme muerta
al acero cruel de tus vasallos:
que queriendo vengar estas ofensas,
no logre tu rigor ejecutarlo;
que mi sombra interrumpa tu reposo,
y que en pesar continuo y largo llanto
llores la desventura, ingrato Alfonso,
que Raquel, por amarte, está esperando.

RAQUEL.

JORNADA SEGUNDA.

Salen RAQUEL, y RUBEN.

RUBEN.

¿COMO en inutil llanto el tiempo pierdes,
 engañada Raquel? ¿Asi remedias
 la ruina y eversion del pueblo Hebreo?
 ¿Asi, Raquel, redimes las miserias
 de tu infeliz Nacion? ¿Asi el injusto
 vando revocas? ¿De esta suerte piensas
 volver a tu perdido valimiento?
 ¿De tantos infelices las querellas,
 que cifran en tu influxo sus alivios,
 atiendes de este modo? el llanto dexa:
 dexa inutil quejas y sollozos
 a mejor ocasion, y considera,
 que el general destierro, que esperamos,
 atemoriza a todos, y consterna.
 El pacifico hogar, el quieto albergue
 edificados por las manos nuestras,
 quedarán de su dueño abandonados
 a injusto poseedor; y las riquezas,
 que acumuló la industria y la fatiga,
 apagarán su avara sed apenas.
 Consideranos ya, que fugitivos

peregrinamos apartadas tierras,
 y entre barbaros dueños arrastramos
 del cuello esclavo la servil cadena.
 Ancianos , niños , juvenes , mugeres
 de la suerte , que aguardan , se lamentan ,
 y el triste sollozar del Idumeo
 musica es , que al Castellano alegra.
 Reprime pues el llanto ; y si pretendes
 templar con él lo acerbo de tus penas ,
 reservale a ocasion mas oportuna.
 Del indignado Alfonso en la presencia
 las perlas , que aqui viertes sin provecho,
 de nuestra libertad rescate sean.

RAQUEL.

No , Ruben , con tan frivola esperanza
 aumentes mi dolor : deja a mi pena ,
 que goce del alivio , que la suerte
 por unico recurso la reserva.
 Nuevos tiempos , Ruben , nuevas fortunas
 corren ya aqui. Mis lagrimas que fueran
 bastantes otro tiempo a dar al mundo
 sentimiento y dolor , ya se desprecian :
 ya en vez de compasion iras concitan.
 Quando Alfonso otra vez solo por ellas
 la guerra declarára al Universo ,
 del Tajo undoso la dorada vena
 retroceder hiciera hacia su origen ,
 la noche en claro dia convirtiera ;
 tanto en tan breve tiempo se ha mudado ,
 tan otro está , que juzgo se deleyta
 en verlas derramar. Prueba costosa ,
 ¡ ay memoria infeliz ! cruda experiencia

vienen de hacer , Ruben , las ansias mías
de lo poco que puedo , y valen ellas.
En medio de mis lagrimas amargas ,
Alfonso , el mismo Alfonso me condena :
de su boca , Ruben , de mi destierro
he escuchado yo misma la sentencia :
de sí Alfonso me aparta riguroso.
Mira , si es bien , que de su mal se duela ,
o que admita esperanzas de consuelo ,
quien tan contraria suerte experimenta.

RUBEN.

No tan contraria es , como imaginas.
Los males quando a ser extremos llegan ,
como pasar no pueden de aquel punto ,
que empiecen a ceder , Raquel , es fuerza.
Ya el desayre mayor has tolerado :
ya no hay (creeme Raquel) cosa , qué temas :
ya Alfonso arrepentido por ventura ,
medios inquiera de templar tus quejas.
Solo de Rey respetos le contienen :
y si estos le obligaron a que hiciera
contra tu amor esfuerzos tan violentos ,
no dudes , que en su pecho las centellas ,
que apagar pretendió un temor en vano ,
libre ya de él con mas furor se enciendan.
Hondas raices el amor ha hechado
en el alma de Alfonso : no se quiebran
cadenas , que labraron tantos dias ,
Raquel ; tan facilmente como piensas ;
ni se puede borrar tan brevemente
la estampa , que en el pecho dejó impresa
pasion tan generosa ; pues no bastan

sustos , temores , sobresaltos , penas ,
 disgustos , amenazas , desventuras ,
 ni quantos males la naturaleza
 por mayorazgo repartió a los hombres ,
 a retraher a quien amó de veras .

En tí la prueba tienes . Si del mundo
 el dominio absoluto te ofrecieran :
 si quantas perlas el Oriente envia ,
 quanto oro Arabia tiene , el Catay sedas ,
 purpuras Tyro , olores el Sabéo ,
 el Turco alfombras , el Persiano telas ,
 quanto tesoro encierra en sus abismos
 el hondo mar , y quanta plata , cuentan ,
 sudaron los famosos Pirineos ,
 quando Vulcano liquidó sus venas :

Si todo esto , Raquel , porque de Alfonso
 el amor desdeñases , te ofrecieran ,
 ¿ te moveria acaso ? ¿ le dejaras ?

¿ pudieras olvidarle ? Pues si encuentras
 ese imposible en tí ; ¿ cómo presumes ,
 que Alfonso , cuya amante pasion ciega
 exemplo singular ha sido al orbe ,
 olvidarse de sí tan breve pueda ?

Delirio es de tu amor tal pensamiento :
 recobra la esperanza , y aprovecha ,
 si quieres remediar el mal presente ,
 Raquel , el corto tiempo que te queda .

RAQUEL.
 ¿ Pues puedo prometerme algun remedio
 a tan extremo mal ?

RUBEN.
 La diligencia

madre es de la ventura.

RAQUEL.

¿Y la que tiene del rigor de su suerte tantas pruebas, no será necia , en esperar venturas?

RUBEN.

Necedad es mayor , creer , que deba favorecer la suerte al negligente.

RAQUEL.

Quando remedio ya ninguno queda , ¿no es prudencia ceder a la desgracia?

RUBEN.

Pero ninguno llamará prudencia , persuadirse , que son irremediables los males de la vida. No hay adversa fortuna , que la industria no deshaga , o modére a lo menos.

RAQUEL.

¿Pues se encuentra alguna , que remedie tan gran daño?

RUBEN.

Si , Raquel , si a mi arbitrio te sujetas.

RAQUEL.

¡ Ay , Ruben ! mi esperanza a nueva vida con tu discurso has vuelto. Ya se auyentan con tus consejos sabios mis recelos , mi temor con tus graves advertencias. Dispon , Ruben : Raquel obedecerte solo sabrá.

RUBEN.

Pues si a mi arbitrio dejas de esta accion el gobierno , nada dudes ;

cuen-

cuenta como lograda ya la empresa.
 Alfonso compelido del respeto
 de sus Vasallos hace resistencia
 a su amor , y en su quarto retirado
 finge desvios , desamor afecta.
 Pero yo sé , Raquel , que interiormente
 por verte muere , por hablarte anhela ,
 y que hasta conseguir desenojarte ,
 juzga las breves horas por eternas.
 Batalla con afectos diferentes
 el corazon del hombre ; mas si llega
 a tomar el amor en él partido ,
 por él el campo y la victoria quedan.
 Esto supuesto , Alfonso ha de buscarte :
 y si hiciere a su amor tan grave fuerza ,
 que el impulso quebrante de su afecto ,
 supla esta falta nuestra diligencia.
 Necesario es que a Alfonso te presentes ,
 antes que se efectue nuestra auseneia ;
 que de esto solo pende la esperanza ,
 y en esto el logro della se interesa :
 pues si vuelve otra vez a verte Alfonso ,
 dificil es que a abandonarte vuelva.
 Resuelvete : y en tanto tus pesares
 a quantos de ellos informarle puedan ,
 ostenta , y exagera astutamente .
 Haz , Raquel , aparato de tus penas :
 lean todos tu enojo en tu semblante :
 tu dolor todos en tus ojos vean .
 Esto conviene .

RAQUEL.

Pues si asi conviene ,

y

y ves , Ruben , dispuesta mi obediencia ,
 hasta que llegue el lance que meditas ,
 los aires inchiré con mis querellas ,
 molestaré la tierra con mis voces ,
 y aun sembraré en los cielos mis endechas. *Vase.*

RUBEN.

Si , Raquel : Que si ayuda la fortuna
 mis prevenciones , o he de hacer que vuelvas
 a ser segunda vez dueño de Alfonso ,
 o he de perder la vida en esta empresa.
 Mas ¡ay de mí! que aunque me aliento en vano ,
 lucho con mil recelos y sospechas ,
 y de un tragico fin o desventura
 el justo horror de confusion me llena.
 Que lidiar contra un vulgo alborotado ,
 oponerse al poder de la nobleza ,
 y mantener una privanza injusta ,
 ¿quién sino un despechado lo emprendiera?
 ¿Pero qué importa aventurar la vida?
 Aventurese todo , Raquel tenga
 segunda vez de Alfonso el alvedrio ;
 que si esto se consigue , ya te queda ,
 Ruben , abierto campo á tus venganzas.
 Muera Hernando , Alvar Fañez tambien muera ,
 y quantos Ricos Hombres en Castilla
 contraponerse a mis intentos puedan.
 Yo haré que en recompensa de su agravio
 pida Raquel a Alfonso sus cabezas ,
 y que reos de estado por mi industria ,
 les dé amor vengativo la sentencia.
 ¿Mas dónde Garceran apresurado
 así corre? Perpetuas compañeras

son de la iniquidad las inquietudes :
siempre el malvado lidia con sospechas.

Sale MANRIQUE.

MANRIQUE.

¿Ruben , has visto al Rey?

RUBEN.

En su retrete ,
segun acabo de informarme , queda.
¿Mas qué motivo asi te precipita?

MANRIQUE.

El ganar las albricias de la nueva ,
de que ya está Toledo sosegada ;
y el que antes era todo turbulencias ,
ya es teatro de aplausos.

RUBEN.

¿Pues qué causa
pudo mover pasiones tan opuestas?

MANRIQUE.

El haber ofrecido Hernan Garcia
de Raquel el destierro , y tu cabeza.

RUBEN.

¿Mi cabeza , Manrique?

MANRIQUE.

No lo dudes.

RUBEN.

¿Qué dices?

MANRIQUE.

Que a tí el Pueblo te condena.

RUBEN.

¿A mí! ¿Por qué razon?

MAN-

MANRIQUE.

Por que a tu influxo
de Raquel atribuyen las violencias :
su rigor , su codicia , sus audacias
obras de tu enseñanza consideran ,
y el encanto y prision de Alfonso Octavo
lecciones aprendidas en tu escuela.

RUBEN.

¡Yo, Manrique : : ! Si el Cielo : : :

MANRIQUE.

Esas disculpas ,
con quien pueda estimarlas , aprovecha.
Dueleme tu desgracia ; mas no alcanzo ,
a remediarlas; asi no me detengas ;
pues yo sirvo a mi Rey. Solo un consejo
darte podre de mi amistad por prueba ;
y es , que en las desventuras declaradas
oponerse a la suerte , es imprudencia. *Vase.*

RUBEN.

¡O Cortes , o Palacios , centro infame
de engaños , falsedades y cautelas !
¡quan a mi costa llego a conoceros !
Si este , que debe toda su opulencia ,
su valimiento y auge a mis influxos ,
asi me corresponde ; ¡quanto yerra ,
quien de aulicos confia en esperanzas ,
quien cree cortesanas apariencias !
¿Mas cómo en reflexiones importunas
malogro el tiempo ? El Pueblo mi cabeza
está pidiendo ; yo la causa he dado :
el riesgo es conocido , y está cerca.
¿Qué arbitrio me darás , ingenio mio ,

para librarme de ocasion tan recia ?
 ¡ Mas ay de mí ! que el cielo acaso quiere
 dar a mi iniquidad la justa pena ,
 y cansado tal vez de tolerarla ,
 pretende hacer de su justicia muestra.
 Escarmienten los malos en mi daño ,
 y en mi desdicha la impiedad aprenda ,
 que no siempre se peca impunemente ;
 y que si acaso el santo cielo deja
 correr tras de sus vicios los mortales ,
 es por darles lugar para la enmienda ,
 y que su tolerancia justifique
 en medio de las iras su clemencia.
 Pero del Rey las Guardias se descubren.
 ¿ Qué es esto ? Triste corazon , alienta ;
 que pues Alfonso , al publico se ofrece ,
 aun queda a mis astucias franca puerta.
 Venga , Raquel : renueve su hermosura
 la antigua llaga , que a cerrarse empieza ,
 y Fenix hoy amor entre cenizas
 nuevo ser , nueva vida a cobrar vuelva.

Sale la GUARDIA.

GUARDIA.

Despejad.

RUBEN.

Ya en el campo de batalla
 tienes al enemigo. Ultima prueba
 esta es de tu poder , astucia mia.
 Refuerza , amor , tus vencedoras flechas
 a favor de Raquel , porque en Toledo

se tremole hoy triunfante tu vandera. *Vase.*

Salen ALFONSO Y MANRIQUE.

ALFONSO *a la Guardia.*

Retiraos.

a Manrique.

¿Qué en fin ya se ha aplacado
el furor de la Plebe?

MANRIQUE.

La presencia
de Hernando refrenó sus osadías ;
que solo su valor las contubiera.
Y porque mas afianzada quede
la publica quietud , las cien vanderas ,
y los dos mil Ginetes destinados
y prontos a marchar ya sobre Cuenca ,
del Campo de la Sagra en que se alojan ,
sobre Toledo vuelven ; y la fuerza
ocupada , Señor , de San Cervantes
con el nuevo presidio , ya no queda
motivo de temer ; por mas que intente
segunda novedad la Plebe inquieta.

ALFONSO.

¡ O suerte miserable de los Reyes ,
quán vanamente el fausto os lisonjea ,
si juzgais , os exime de cuidados
el poder , la corona , y la opulencia !
¡ O nombre ciegamente apetecido !
¡ O titulos pomposos de grandeza ,
solo sonido , vanidad y viento !
¿Quién , que os conozca , habrá que os apetezca?
¿Pues

¿ Pues qué sirve el poder en los Monarcas ,
 si siempre el Rey en sus acciones queda
 sugeto a la censura del vasallo ,
 que injusto las abona , o las reprueba ?

¿ Qué sirve la Corona , si su engaste
 es de la voluntad fuerte cadena ,
 prision equivocada con imperio ,
 y esclavitud llamada independencía ?

¿ Para qué es la opulencia , si los graves
 cuidados , que a los Reyes nos rodean ,
 tiranizan el gusto de gozarla ,
 ocupandole siempre en estenderla ?

¡ O fortuna envidiable del villano ,
 contento en la humildad de su bajeza ,
 y libre de los sustos y desvelos ,
 que de continuo al poderoso cercan !

¡ O mesa venturosa , que guarnece
 grosero plato de paterna herencia ,
 que convierte en sabroso y delicado
 aquel placer , que a tu contorno vuela !

Pagiza habitacion de la alegría ,
 a cuyo umbral humilde nunca llega
 ni de la envidia el tiro venenoso ,
 ni el impetu cruel de la soberbia.

¡ Quánta ventaja haceis a los altivos
 Alcazares Reales , que aposentan
 por huespedes perpetuos de sus techos
 desvelos , sinsabores y sospechas !

¡ Quan libremente sus deseos goza
 el simple Labrador , cuya pobreza
 ni excita emulacion en sus iguales ,

ni en los mas poderosos competencia !
 Si al pellico y cayado el Cetro de oro ,
 la Purpura Real trocar pudiera ,
 ¡ quán ventajoso el cambio juzgaria !
 ¡ Con quánta libertad en las florestas
 del amor solamente frequentadas
 gozára tu hermosura , Raquel bella !
 Nunca de estado la razon tirana
 tanto bien , tanta gloria me impidiera.
 ¡ O suerte ! ¡ O condicion ! ¡ O Reyno , quanto
 me debeis , si a Raquel por causa vuestra
 de mí separo ! ¿ Pero qué pronuncio ?
 ¿ Podrás , Alfonso , tú , vivir sin ella ?
 No : que mi vida pende de sus ojos :
 No : que en su pecho mi alma se aposenta.
 Mas la razon , el Reyno , mis vasallos ,
 mi honor , su misma vida , las estrellas ,
 todo influye en su ausencia. ¡ O suerte injusta!
 ¡ O cruel dolor ! ¡ O barbara violencia !

MANRIQUE.

No deis lugar , Señor , a reflexiones ,
 que aumentan vuestro mal y vuestra pena.

ALFONSO.

Deja , Manrique , que mi mal me aflija ;
 deja , que mis dolores cobren fuerzas ;
 deja , que mi pasion me martirice.

MANRIQUE.

Mirad , Señor , que vuestra vida : : :

ALFONSO.

Deja ,
 que avivando el dolor y sentimiento
 el fuego , que en mi pecho se alimenta ,

en

en las aras de amor mi triste vida
 ofrenda noble , y holocausto sea.
 Porque vea Raquel , que si ha podido
 el cuerpo separar la suerte adversa ,
 el alma no ; que libre de embarazos
 a Raquel volará como a su esfera.
 ; O días miserables , de horror llenos ,
 llenos de lutos , llenos de tristezas ,
 los que sin tí , Raquel , ya me amenazan !
 ; O eternas noches , de dolores llenas ,
 aquellas , que tu ausencia lamentando ,
 pasaré en largo llanto y mudas quejas !
 Garceran , si el amor que me has debido ,
 quieres pagar ; con sola una fineza
 saldrás de obligaciones. Con tu acero ,
 abre este pecho , rompeme las venas ;
 mi espíritu desata de estos lazos ;
 dame , dame la muerte : no suspendan
 la execucion respetos de vasallo :
 piedad será esta vez lo que otra fuera
 el delito mayor , pues se redimen
 con solo un mal inmensidad de penas.

MANRIQUE.

No así ofendais , Señor , mi amor y celo
 con proponerme acciones tan violentas ,
 tan fuera de razon , y desusadas.
 Volved en vos : desvaneced ideas ,
 que os turban la razon y los sentidos :
 conservad vuestra vida ; ved , que en ella
 se cifra el bien de todo vuestro Reyno.
 Y si el amor , si la pasion os ciega
 tanto , que a riesgo ponga vuestra vida ,

porque esta se conserve , todo ceda ;
 todo ceda , Señor , a vuestro gusto.
 ¿ Pensais , que puede haber , quien no prefiera
 tanto bien a qualquiera otro respeto ?
 Yo os lo afirmo , Señor : todos desean
 que vivais a Castilla largos siglos.
 Ademas de que ya las tropas cerca
 de Toledo , y la plebe sorprendida ,
 no queda que temer. Y antes debiera
 de Raquel el destierro revocarse
 en obsequio , Señor , de vuestra regia
 autoridad , que queda desayrada
 de otro modo.

ALFONSO.

¿ Qué en vano me aconsejas !
 En vano tu lealtad , tu amor y celo ,
 quiere templar lo acerbo de mis penas.
 ¿ Cómo ! ¿ podré olvidar de mis vasallos
 la justa pretension ? ¿ Bien visto fuerà ,
 que quando ellos por mí se sacrifican ,
 de lealtad siendo exemplo , y de fineza ,
 como tu dices , yo correspondiese
 a tan notable fé , abusando de ella ?
 No , Garceran : los cielos no permitan ,
 que yo amancille con accion tan fea
 la historia de mi vida desdichada.
 Y pues remedio ya ninguno queda ,
 acabame , ó dolor : dame la muerte ,
 serás piadoso aquesta vez siquiera.

MANRIQUE.

Apartad ya , Señor , el pensamiento
 de tan tristes objetos.

ALFONSO.

Mal penetras
 del mal , que me fatiga y acongoja ,
 el rigor , la cruel naturaleza.
 Si el enfermo , que siente lastimada
 una parte del cuerpo , aunque no sea
 de las mas principales , no es posible ,
 que el pensamiento de su mal divierta ;
 quien tiene como yo llagada el alma
 de herida tan antigua y tan acerba ,
 ¿ cómo podrá , Manrique , distraherse
 insensible al dolor , que le atormenta ?

MANRIQUE.

Mirad , que llega gente.

Sale un GUARDIA.

GUARDIA.

Para hablaros ,
 espera , que la deis , Señor , licencia
 Raquel.

ALFONSO.

¿ Qué es lo que escucho ? Fuerte lance
 me preparas , fortuna : cruda guerra
 vas a moverme , amor , en este encuentro.
 ¿ Pero qué riesgo hay ya , quando no queda
 a la revocacion arbitrio alguno ?
 ¿ Y no será crueldad , que quando llega
 Raquel a suplicar a Alfonso Octavo ,
 ni aun admitirla a su presencia quiera ?
 ¿ Qué dudo pues ? Decid , que Raquel llegue.

Vase la Guardia.

D 3'

MAN-

Ya con Ruben , Señor , aqui se acerca. *Vase.*

Salen RAQUEL , RUBEN , y acompañamiento de Judías.

RAQUEL *de rodillas.*

Si presumis , Señor , que a vuestras plantas
segunda vez me trahe aquel designio ,
de que anuleis el rigido decreto
de mi ausencia , ó mi muerte , que es lo mismo ::

ALFONSO *alzando a Raquel.*

¡ Ay de mí ! Alzad del suelo : ¡ Raquel , llora !
Mucho de tí recelo , valor mio.
Proseguid pues. ¿ Qué es esto , duros astros ?
¿ Qué os deteneis ?

RAQUEL.

Oid , que ya prosigo.

Si presumis , Alfonso , que este llanto ,
si pensais , que estos debiles suspiros ,
prendas en otro tiempo inestimables ,
quando suerte mejor , y el cielo quiso ;
vienen acaso , a ser intercesores
entre vuestro rigor y mi delito ,
(si haber correspondido a vuestro afecto ,
merecer puede nombre tan indigno)
no lo temais. Mi llanto y mis sollozos
solo son expresion de mi martirio ,
vapores , que a los ojos ha exhalado
la amante llama , que en mi pecho abrigo.
Con muy contrario intento a vuestra vista
vuelvo , Señor : pues si antes he pedido ,

suspendierais el orden de mi ausencia ,
 llevada de mi amante desvario ;
 ya con mejor acuerdo solo trato ,
 de cumplir vuestro gusto , y solo aspiro ,
 a dar la ultima prueba en mi obediencia
 del amor , con que siempre os he servido.
 Bien sé , que obedecer vuestro mandato ,
 la vida ha de costarme , quando miro ,
 que no pueden cortarse a menos riesgo
 lazos , que tanto amor y tiempo ha unido.
 Mas si en esto , Señor , de mi fineza
 los subidos quilates acredito ,
 dulces serán los ultimos tormentos ,
 si han de manifestar , quanto os estimo.
 Males no habrá , de quantos me propone
 la triste idea del destierro mio ,
 que no les dé accidentes de deleyte ,
 el ser por vuestra causa padecidos.
 La dura soledad , que me amenaza
 en la mortal ausencia , que medito ,
 será recreacion del pensamiento ,
 al contemplar sois vos , quien la ha querido.
 El cansancio , Señor , la grave angustia
 de mi espiritu vago y peregrino
 trocará las congojas en descanso ,
 y hará de la fatiga misma alivio :
 y los insultos , a que quedo expuesta ,
 del feroz vulgo adularán mi oido ,
 viendo , que aborrecerme asi les mueve
 de su Rey el afecto y el cariño.
 Esto supuesto , y que es inescusable ,
 ausentarme de vos , pues mi peligro ,

la voz del pueblo , su quietud , los cielos
 lo tienen decretado , y convenido ;
 si algun merito tiene , amado Alfonso ,
 tan constante pasion , amor tan fino ,
 de tantos años la correspondencia ,
 la noble emulacion , con que habeis visto ,
 mi ternura , y la vuestra competirse ,
 votos con tal desgracia repetidos ,
 tantas promesas por mi mal frustradas ,
 con que no pienso ya reconveniros ,
 pues me tiene tomados mi desdicha
 de qualquiera esperanza los caminos ;
 en recompensa solo una fineza
 me atrevo a suplicaros y pedirlos ,
 cuyo derecho no podrá usurparme
 el rigor de esta ausencia o exterminio.
 Esta es , Alfonso , que , pues no es posible
 apagar esta llama , que respiro ,
 de mi pecho arrancar vuestro retrato ,
 ni de mi pensamiento este delirio ,
 os deba esta infeliz , que asi os adora ,
 un recuerdo tal vez , que fuisteis mio ,
 que en los años dichosos , que me amasteis ,
 y yo fui vuestra , pudo el amor mismo
 ternezas aprender de mis afectos :
 que siempre el mio fue vuestro alvedrio ,
 y finalmente que por adoraros ,
 ausente , triste y desterrada vivo.
 Esto , Señor , mis lagrimas pretenden :
 Este el intento es , que me ha traído ,
 a causaros molestias con mi vista ,
 y esto lo que por ultimo os suplico.

Esto hará mis tormentos menos graves,
 mis males menos duros y prolijos,
 y aborrecible menos este aliento,
 mientras la Parca tuerza el vital hilo.
 Y pues instan, Señor, inconvenientes,
 temores, sobresaltos y peligros
 a que me ausente, ¡ ay Dios, cuántos ahogos
 el espíritu siente al proferirlo!
 dadme, Señor, licencia; y este llanto,

Arrodillase.

ultima ofrenda, que a mi amor dedico,
 os quede por seguro, que ni el tiempo,
 destierro, ausencia, penas, ni martirios,
 recelos, amenazas, ni desastres,
 ni de la muerte el riguroso filo
 serán bastantes, a borrar del pecho,
 de tanta fé deposito y archivo,
 la imagen vuestra, que por tantos años
 labró el amor, el trato y el destino.

ALFONSO.

¿ Qué es esto, sacros cielos? ¿ Qué centella,
 qué extraordinario ardor no conocido
 a mi pecho ha inspirado, Raquel mia,
 tu llanto, y tu dolor? ¿ Quéándo se ha visto
 sino en mi daño tan estraño exemplo?
 ¿ fenomeno tan raro y peregrino?
 Alza, Raquel, del suelo: de tu llanto
 suspende los raudales: no abatido
 tengas el cielo, de quien eres copia.
 No desperdiciés los tesoros ricos
 de tus preciosas lagrimas: recoge
 al lastimado pecho los suspiros.

De-

Deja el llanto y dolor , deja la pena
a este infeliz , a quien el hado impio
maltrata con rigor tan importuno.

A mí , a quien el perderte , es ya preciso ,
y muriendo vivir en esta ausencia ,
corresponde , Raquel , este ejercicio.

Segura partir puedes , de que en quanto
este espiritu rija el condolido

cuerpo , que tantos males debilitan ;

su alimento será y manjar continuo

llanto y dolor , pesar y sentimiento.

¿ Mas ay de mí infeliz ! ¿ Qué he proferido ?

¿ Yo , que Raquel se ausente , pensar puedo ?

¿ Yo puedo proponerlo , y consentirlo ?

¿ Yo , que aliento al influxo de su vista ?

¿ Yo , que , en fé de que me ama , solo ánimo ?

No es posible , ni el cielo lo consienta.

Raquel , no has de partir : antes el hilo
se corte de mi vida.

RAQUEL.

¿ Qué he escuchado ?

¿ Qué pronunciais, Señor ? ¿ No sois vos mismo,
quien ha determinado mi destierro ?

ALFONSO.

Fue atentado , fue error , fue desvario.

RAQUEL.

¿ Pues vos no me intimasteis la sentencia ?

ALFONSO.

No lo puedo negar : temor lo hizo.

RAQUEL.

¿ No os mostrasteis de piedra a mis razones ?

AL-

ALFONSO.

O no era yo , o estaba sin sentido.

RAQUEL.

¿No sois vos mismo , quien me aconsejaba ?
¿No sois aquel , que astutamente fino
me pintaba los riesgos ?

ALFONSO.

Verdad dices :
tenlo por sueño , tenlo por delirio.

RAQUEL.

¿No despreciasteis mis reconvenções ?
¿No os vi sordo a mis llantos y gemidos ?
¿Por fin de mí no huisteis ?

ALFONSO.

¿Qué mas quieres ,
Raquel , si te confieso mi delito ?
Sirvame este rubor , esta vergüenza ,
que paso al confesarlo , de castigo.
Errores son , que debes disculparlos ,
pues tuvieron , de amarte , su principio.
Yo te amaba , Raquel : yo te apartaba
de mis ojos ; contempla mi martirio.

RAQUEL.

¡Con qué facilidad un pecho amante ,
si está tan empeñado como el mio ,
admite las disculpas que desea ,
y aun tal vez disimula su artificio !
Mas quando yo os conceda , que forzado
obrasteis , y que solo mi peligro
os turbó la razon , ¿ es por ventura
menor el riesgo ya ? ¿ los conmovidos
corazones están mas aquietados ?

¿ Se-

¿ se han disipado ya mis enemigos?
 ¿ clama menos el pueblo? ¿ la nobleza
 pondrá a sus quejas termino? ¿ Vos mismo ,
 a quien ya los temores vencer saben ,
 me dais seguridad de reprimirlos?
 ¿ Quereis que expuesta quede a una violencia?
 ¿ del vulgo fiero al barbaro capricho?
 ¿ de un sobervio al insulto? Quien me ama ,
 ¿ podrá esto tolerar? ¿ Qué poderio ,
 qué autoridad , qué auxilio me asegura
 de tantos riesgos? Si es que os he debido
 algun amor , Alfonso , no mi vida
 expongais de esta suerte ; y pues preciso
 es , que me ausente , a Dios , amado Alfonso,
Llorando , y en ademán de irse.
 a Dios , y el cielo : :

ALFONSO *deteniendola.*

El cielo que ha querido
 a tan graves desdichas conducirme ,
 y es de mi puro amor y sé testigo ,
 no permita que Alfonso sin tí viva.
 Raquel amada , hermoso dueño mio ,
 ¿ asi a Alfonso abandonas?

RAQUEL.

Las estrellas ,
 el cielo asi lo manda , y mi destino.

ALFONSO.

¿ Que en fin estás resuelta a abandonarme?

RAQUEL.

Quanto me pesa en este llanto explico.

ALFONSO.

Pues si mi desventura es tan notoria ,

y esta vida , este espíritu mezquino
como inútiles prendas considero :

Sacando la espada.

acero noble , rayo que esgrimido
de mi diestra , blasones duplicasteis
a Marte poderoso , ya os dedico
a mejor ministerio : sed piadoso
instrumento de amantes sacrificios.

Y tú , Raquel , si quieres testimonios
de mi constante amor ciertos y fijos ,
pues no oyes mi razón , estas alfombras
te los ofrezcan con mi sangre escritos.

En ademán de echarse sobre la espada.

RAQUEL conteniendole.

Deteneos : ¿ Qué haceis ? ¿ Qué furia es esta ?
Mirad , que de la espada el duro filo ,
quando amenaza estragos a ese pecho ,
los obra y executa ya en el mio.

¿ No advertis , que ese golpe riguroso
será fin de mi vida ? ¿ Quién ha dicho ,
que muerto Alfonso Octavo , Raquel puede
vivir un solo punto ? ¿ Habeis creído ,
que a vuestra costa pueden redimirse
mis desdichas ? Vivid , Alfonso mio :
vivid , que Raquel solo para amaros ,
la vida quiere. Ya , Señor , me rindo ,
a quanto dispusiereis : ya Toledo
será otra vez mi centro : no hay peligro ,
que a trueque de agradaros me dé asombro ,
que me dé susto , a trueque de servirlos.

ALFONSO.

¡O portento de amor! Sea la eterna
gratitud, que te ofrezco, y sacrificio,
paga a tanto favor.

RAQUEL.

¡Y los Hebreos,
que no tienen, Señor, otro delito,
que depender de mí:::?

ALFONSO.

Ya los indulto.

Y porque tu temor desvanecido
del todo quede; porque no receles
de un vulgo osado los infieles tiros,
desde hoy de mi Cetro y mi Corona
serás dueño absoluto. Mis dominios
a tu arbitrio se rijan y gobiernen:
de todos mis Vasallos los destinos
de tí dependerán publicamente,
porque todos así te esten sumisos.
Ha de mi guardia.

Ocupando el solio.

*Salen MANRIQUE, LA GUARDIA, y acompa-
ñamiento de Castellanos.*

MANRIQUE, y los demas.

¿Qué ordenais?

ALFONSO.

Atentos

escuchad lo que mando y determino.

¿Soy vuestro Rey?

MAN-

MANRIQUE.

Por tal os veneramos.

ALFONSO.

¿ Sois mis Vasallos ?

MANRIQUE.

Este distintivo

nos honra.

ALFONSO.

Y lo que yo sobre mi Trono
mandáre , y dispusiere , ¿ no es preciso ,
que todos lo obedezcan ?

MANRIQUE.

¿ Quién lo duda ?

nadie debe escusarse de servirlos.

ALFONSO.

Está bien : y el vasallo que se opone
al gusto de su Rey ; no es , decid , digno
de la pena mayor , y por rebelde
no se hace reo del mayor delito ?

MANRIQUE.

No hay duda.

ALFONSO.

Pues supuesto , que no hay duda,
y supuesto tambien , que es gusto mio ,
sabed , que hoy en mi Trono substituyo
a Raquel ; mi poder y mi dominio
la transfiero , y yo mismo la coloco
en mi Solio Real ; esto entendido ,
pues confesais , debeis obedecerme ,

Colocandola en el Trono.

sabed , que ya Raquel reyna conmigo.

CASTELLANOS.

¡ Terrible ceguedad !

MANRIQUE.

Si es vuestro gusto ,
ya os obedezco , y el primero rindo
a Raquel mi respeto.

*Van los demas besando la mano a Raquel
como Manrique.*

RUBEN.

Bien se logra
el fin de mis astucias y designios.
Ya de nuevo respiro.

RAQUEL.

¡ Qué gustoso
es el mando aun en medio de peligros !

ALFONSO.

Ya estás , Raquel , en el lugar sagrado ,
donde nunca alcanzar podrán los tiros
de tus contrarios : ya mi imperio todo
está en tu mano : ya de tu albedrio
dependen los que quieran ofenderte.
Los doce mil Soldados , que destino
para asediar a Cuenca , ya en Toledo
entrando van ; fiada en tal presidio ,
tu gusto ley de mis Vasallos sea.

RAQUEL.

Por testimonio de tu amor lo estimo.

ALFONSO.

Y porque mi presencia no embarace ,
que obres con libertad , yo me retiro.

A Dios , bella Raquel.

Vase con la Guardia.

RAQUEL.

El Cielo os guarde.

¿Qué es aquesto , fortuna ? ¿Quién ha visto tan estrañas mudanzas en su suerte ?

¿Qué afectos hasta aqui no conocidos el corazon combaten ? La venganza me inspira indignaciones y castigos : y este asiento , que es centro de justicia , contiene mi furor , quando me irrito.

¿Mas podré conservar mi vida acaso , quando me cercan tantos enemigos , por mas que este lugar me privilegie del insulto del Pueblo ? ¿El atrevido infame Vulgo contendrá su furia , porque yo disimule su delito ?

No por cierto ; que el vil nunca conoce estas obligaciones , y al maligno , a quien se disimula un desafuero , licencia se le da , de repetirlo.

Prueben pues mi rigor.

Sale la GUARDIA.

GUARDIA.

Hernan Garcia ,
y Alvar Fañez , creyendo , en este sitio hallar al Rey , entrada solicitan.

RAQUEL.

Permitidlos entrar.

Vase la Guardia.

E

MAN-

¡Duro conflicto!

*Sale ALVAR FAÑEZ por un lado con un
Pliego.*

ALVAR FAÑEZ.

Este es , Alfonso , el vando :: : ¿Mas qué veo?

Sale GARCIA por el lado opuesto.

GARCIA.

El obsequioso Pueblo :: : ¿Mas qué digo?

ALVAR FAÑEZ.

¿Es ilusion?

GARCIA.

¿Es sueño?

RAQUEL.

¿Qué os suspende?

Alvar Fañez ; llegad : ¿No me habeis visto ?

¿Qué os admira , Fernando ? ¿Qué reparos
os detienen ? ¿Habeisme conocido ?*Levantandose.*Yo soy Raquel : Raquel , la que no ha mucho,
insultasteis sobervios y atrevidos.Raquel soy ; ¿qué dudais ? a quien Alfonso
sostituye en su mando ; a quien él mismo
en su Solio Real ha colocado ;

con quien todo el poder ha dividido ;

a quien ya sus vasallos mas leales
tributan los obsequios mas rendidos.

Soy , quien traidores castigar pretende ;

quien

quien del rigor esgrimirá los filos
 en cuellos alevosos ; quien alfombras
 hará a sus pies de espíritus altivos ,
 y será con asombros y rigores
 de audacias escarmiento y exterminio.

*Tomando el Pliego a Alvar Fañez , y
 rompiendole.*

Mas tú , que de leal haciendo alarde ,
 solicitas mi daño y precipicio ,
 advierte , que así apruebo iniquidades :
 que así injusticias corroboro y firmo .
 Y tú , que Diputado de alevosos
 viles Plebeyos , el enxambre indigno
 tan oficiosamente representas ,
 les dirás de mi parte , quanto estimo
 su fineza , y que ya para pagarla
 prevengo hierros , lazos y suplicios.

Vase con Ruben y los demas Judios.

ALVAR FAÑEZ.

¿Es posible , que a tanto haya llegado
 la ceguedad de Alfonso ?

GARCIA.

Estoy corrido.

No se como he sufrido tal ultrage.

¿Manrique , es esto cierto ?

MANRIQUE.

Ya lo has visto.

ALVAR FAÑEZ.

¿Y tú , lo has permitido ?

GARCIA.

¿Tú lo sufres?

MANRIQUE.

El que lo pudo hacer , es , quien lo hizo.

El Rey así , Alvar Fañez , lo ha mandado :
así , Garcia , Alfonso lo ha querido.

Quando su voluntad tan declarada
está , como notais vosotros mismos ,
ni debe replicar ningun vasallo ,
ni puede resistirla sin delito.

Yo por lo menos solo se , que debo
servir y obedecer al dueño mio.

Vase.

GARCIA.

Vive Dios , que es deshonra , es ignominia
tal modo de pensar. ¿Pues quién te ha dicho,
infame adulador , que a su Rey sirve ,
quien , como tú , sus ciegos desvarios
obedece sin replica , debiendo
conducirle a un desdoro y precipicio?

Mas ya no es tiempo de esto : ya , Alvar Fañez,
de Alfonso ves la ceguedad : ya vimos
de esa altiva Judia la arrogancia.

¿Quién seguro estará de sus caprichos?

¿Quién no debe temer sus osadías?

¿Será razon , que el Castellano brio
obedezca las leyes de una Hebrea?

¿Será justo , que aquellos que nacimos
los primeros del Reyno , para darle
grandes exemplos , mudos y abatidos
una beldad tirana respetemos?

Y el Pueblo , que en los dos ha transigido
sus acciones y fueros , ¿será justo

que-

quede sujeto al abandono antiguo ?
No , Alvar Fañez : remedio pide el daño.

ALVAR FAÑEZ.

A quanto quieras , ya me determino.

GARCIA.

Redimamos el pueblo miserable.

ALVAR FAÑEZ.

Quanto pienses y digas , te confirmo.

GARCIA.

Libertemos a Alfonso de este encanto.

ALVAR FAÑEZ.

Mi vida ofrezco , para conseguirlo.

GARCIA.

Mas se debe excusar todo alboroto ,
no parezca motin , el que es oficio.

ALVAR FAÑEZ.

A quanto dispusieres , me resuelvo.

GARCIA.

Pues si tú me acompañas , hoy consigo
eternizar el nombre Castellano
con la violenta empresa , que medito :
y verá el mundo en mí , quando contemple
los efectos , que ya me pronostico ,
la mayor lealtad en la osadia ;
pues hay casos tan raros y exquisitos ,
en que es mas fiel el menos obediente ,
y mas leal , el que es menos sumiso.

RAQUEL.

JORNADA TERCERA.

Salen HERNAN GARCIA , ALVAR FAÑEZ , y
CASTELLANOS.

CASTELLANO I.

¿ESTE descuido , Hernando , esta desidia
es el alivio , que esperar debiera
un Reyno , que tan graves infortunios
padece ?

CASTELLANO 2.

¿ Asi se cumplen las promesas ,
en cuya fé libraba su esperanza
el Pueblo Castellano ?

CASTELLANO I.

¿ Qué torpeza ,
Alvar Fañez , oprime los alientos
en tan fuerte ocasion ?

CASTELLANO 2.

¿ Qué indiferencia
tan odiosa en tan grave coyuntura
os suspende ? ¿ Sabeis , que Raquel reyna ?
¿ Que Alfonso de su encanto seducido
mas que nunca a su arbitrio se sujeta ?
¿ Que el Trono de Castilla venerable
ocupa ya Raquel ? ¿ Que la sentencia

del

del general destierro del Hebreo
 está ya revocada ? Que con fiestas
 celebra el Israelita , y con aplausos
 por Toledo su triunfo y nuestra mengua ?
 ¿ Es este de Raquel el exterminio ?
 ¿ Esas , Hernando , son vuestras ofertas ?
 ¿ Sabeis , que a su rigor quedan expuestos
 los Vasallos de Alfonso ? ¡ Qué violencias
 no intentará , creyendose ofendida !
 ¡ Quién seguro estará de su soberbia !
 ¿ Para esto conspiró vuestro denuedo ?
 ¿ Asi se logra el fin ? No : no consienta
 nuestro valor , ultraje tan indigno :
 Muera Raquel : quien por leal se tenga ,
 abrace la ocasion de acreditarse.

Y pues se advierte tanta indiferencia
 en los Nobles , la hazaña , que a otros toca ,
 de la abatida Plebe empresa sea.

ALVAR FAÑEZ.

No asi culpeis de omiso , Castellanos ,
 mi valor. ¿ Presumis , que la Nobleza
 descuidar puede sus obligaciones ?
 ¿ Juzgais que del Plebeyo las miserias
 puede ver , sin que exponga en su remedio
 toda su autoridad ? Ya está resuelta
 la ruina de Raquel : vuestros enojos
 sean el instrumento : de la empresa
 ha de ser Alvar Fañez el caudillo.

*Echando mano a la espada , y pasandose al
 vando de los Castellanos.*

Muera Raquel : armad la invicta diestra ,

Castellanos , y acabe esta ignominia
de una vez nuestro acero.

CASTELLANOS *echando mano a las espadas.*

Muera , muera.

GARCIA *deteniendolos.*

¿ A dónde asi correis precipitados ?
¿ Qué furor os impele ? ¿ Qué imprudencia
os obliga a tan grave desacierto ?
¿ Asi rompeis de la naturaleza
las leyes sacrosantas ? ¿ De Españoles
se creerá accion de tanto oprobrio llena ?
¿ Asi de este lugar los privilegios
se traspasan , profanan y atropellan ?
¿ Sabeis la inmunidad de aqueste sitio ?
¿ Sabeis , que el Cielo , y la razon condenan,
a quien le pisa menos reverente ?
¿ Y tú , Alvar Fañez , que advertir debieras
mejor la gravedad del desacato ,
asi llevarte de su furia dejás ?
¿ Qué es esto , Castellanos valerosos ?
Reportaos : el limpio acero vuelva
a su lugar ; que males de esta clase
los remedia el consejo no la fuerza.

ALVAR FAÑEZ.

¿ Tú , Fernando , te opones al intento ?
¿ Quando en la muerte de esa vil Hebrea
tratamos de la vida del Monarca ,
asi el hecho acriminas y motejas ?
Fernando , esto es lealtad.

GARCIA.

¿ Quién os ha dicho ,
o multitud ilusa , que se pueda

ofen-

ofender a Raquel , sin que de Alfonso
la autoridad y pundonor padezcan ?

ALVAR FANEZ.

Pues si Raquel a Alfonso tiraniza ,
quien quebranta sus hierros y cadenas ,
quien a su Rey liberta de un desdoro ,
¿ no obra como leal ?

GARCIA.

Y quien intenta ,
que un delito castigue otro delito ,
¿ obra con equidad y con prudencia ?
No obscurezcáis así vuestras hazañas :
confesoos la razon de vuestras quejas :
no niego de Raquel la tirania.

Yo mismo sus excesos y violencias
acabo de sufrir : el miserable
estado de la Plebe las vocea.

Las Naciones estrañas , todo el Mundo ,
que el Castellano imperio considera ,
piden satisfaccion. Yo , yo entre tantos
soy , el que mas que todos la desea.

Pero ni yo , ni el Mundo , ni el estado
podremos aprobar , que se cometa
contra el honor de Alfonso un desafuero.

¿ Y qual será la vil cobarde diestra ,
que se atreva a esgrimir la injusta espada
contra Raquel ? ¿ Será gloriosa empresa
de un Castellano acero , cuyos filos
fueron horror de huestes Agarenas ,
teñirse con la sangre desdichada
de una infeliz muger ? ¿ Será proeza ?

ALVAR FAÑEZ.

¿ Qué mudanzas son estas ? ¿ Tú , Fernando ,
 en este mismo instante no confiesas
 la justicia y razon que nos asiste ?
 ¿ No eres tú quien dispone , quien ordena
 de este mal el remedio ? ¿ Para el hecho
 tú mismo con tus voces no me alientas ?
 ¿ Cómo pues ya te opones ?

GARCIA.

Engañado

enormemente estás , si acaso piensas ,
 Alvar Fañez , que puedo retraherme
 de este intento jamás. Vida y hacienda ,
 tranquilidad , y todos quantos bienes
 tiene el humano sér , al punto diera
 por redimir a Alfonso y a Castilla.
 A esta plausible , a esta gloriosa empresa
 os animé ; para esto con vosotros
 conspiró mi lealtad : mas con reserva
 del decoro del Rey , que es en los Nobles
 el cuidado primero.

ALVAR FAÑEZ.

¿ Pues nos queda ,
 para lograr el fin , otro recurso ?
 ¿ resta otro medio alguno ?

GARCIA.

Sí, otros restan.

Y quando otros no hubiera , ¿ quién haria
 uso del que decis , que leal fuera ?

ALVAR FAÑEZ.

Quien vea , que sus voces no se escuchan :
 que sus ruegos e instancias se desprecian ,

y

y que es su tolerancia y su silencio
fomento del rigor y la soberbia.

GARCIA.

¿Y esa razon escusará el delito ?

ALVAR FAÑEZ.

Quien culpe nuestra accion , tambien es fuerza,
confiese , que con ella se redime
de este Reyno el baldon , del Rey la afrenta.

GARCIA.

¿Y eso no podrá hacerse , sin que manche
el Castellano nombre accion tan fea ?

ALVAR FAÑEZ.

Qualquiera menos fuerte será inutil :
tú , Fernando , tú tienes la experiencia.

GARCIA.

Clausuras hay , que roben a los ojos
de Alfonso el fuerte hechizo , que los ciega.

ALVAR FAÑEZ.

¿Y no habrá aduladores , que descubran ,
merito haciendo de la diligencia ,
el lugar donde esté , por mas remoto
que se procure ? ¿La voraz hoguera
de amor no deshará muros altivos ,
recios candados , y robustas puertas ?

GARCIA.

Países hay estraños y remotos ,
en que Raquel sepulte su belleza.

ALVAR FAÑEZ.

Si a un amante vulgar nada contiene ,
¿qué habrá , que a un Rey amante le contenga ?

GARCIA.

El presidio , que entrando va en Toledo ,

pu-

pudiera acaso :::

ALVAR FAÑEZ.

¿ Asi las tropas nuestras
agravia , quien las vió obrar tantas veces ?
¿ Son forzadas , venales o extranjeras ?
¿ No son gente escogida en los Concejos
de Adaja , de Arlanzon , y de Pisuerga ?

GARCIA.

¿ Que en fin estais resueltos , Castellanos ?

CASTELLANO 2.

Querernos contener , es vana empresa.

GARCIA.

Pues , supuesto que estais determinados ,
y no es posible , haceros resistencia ,
solo pretendo , suspendais la furia
un breve espacio. Doble culpa fuera ,
atreverse a Raquel , estando Alfonso
presente a sus ultrages : ni pudiera
vuestra intencion acaso conseguirse ,
si por ventura Alfonso a comprenderla
llegase. Y pues que suele con el noble
recreo de la caza partir treguas
en la guerra de amor , esta oportuna
ocasion esperad , porque con ella
vuestra accion se asegure , y que de Alfonso
menor sea el dolor , menor la ofensa.

ALVAR FAÑEZ.

Discurres bien , Garcia ; y porque notes ,
que solo el bien del Reyno nos alienta ,
y de Alfonso el honor , suspenderémos
por ahora el intento : mas se entienda ,
que ha de morir Raquel precisamente.

CAS-

CASTELLANO 2.

Dispon , quanto juzgares , que convenga ,
como a verter su sangre , se dirija.

ALVAR FAÑEZ.

Sí , Castellanos : su maldad perezca.

Vanse Alvar Fañez y Castellanos.

¡O fiera multitud , cómo se engaña ,
quien , sobre tí tener arbitrio , piensa !
Mas , pues he suspendido sus enojos ,
aprovechemos la ocasion estrecha.
Sepa Alfonso el peligro , a que su ciego
amoroso delirio tiene expuestas
su autoridad , y de Raquel la vida :
que por ventura , si ha saberlo llega ,
de sí la apartará , por libertarla.
De esta suerte Castilla se sosiega :
de Alfonso no padece el real decoro :
su vida esa infeliz tambien conserva ;
que aunque tan ofendido y agraviado
me tiene , esto le debo a mi nobleza.

Sale MANRIQUE.

MANRIQUE.

Mucho siento , Garcia , haber de darte
un disgusto y pesar.

GARCIA.

¡Qué necio fuera ,
quien esperára menos que pesares
en tan infames dias , en que reyna

la iniquidad , y estan entronizadas
 la maldad , la injusticia y la violencia!
 Di , Manrique , qual es : nada me asusta :
 nada me admira ya.

MANRIQUE.

Raquel ordena ,
 salgas hoy de Toledo desterrado.

GARCIA.

¿ Desterrado ? ¿ Y por qué ?

MANRIQUE.

Porque fomentas
 sediciones contra ella , y :::

GARCIA.

Sella el labio :
 porque me irrita mas , que tú te atrevas ,
 a proferir calumnias semejantes ,
 que el proceder injusto de esa Hebrea.
 ¿ Yo muevo sediciones ? Vive el cielo ,
 que miente , quien lo dice , y quien lo piensa .
 ¿ Qué hubiera sido de la infame sangre
 de esa muger , si yo leal no hubiera
 contenido los animos feroces ,
 que ya volaban a saciarse de ella ?
 ¿ Quién es , quien de su vida ha sido escudo ?
 ¿ Y quién acaba de :: ? ; Pero que necias
 satisfacciones ! Di a Raquel , que Hernando
 dice , que tiene Rey a quien venera :
 que solo sus preceptos obedece :
 que los demas los oye y los desprecia ;
 y que no es de la clase desdichada
 de aquellos , que por medio de vilezas
 pretenden sus aumentos , como hace

alguno de su credito con mengua.
 Y dila , que si juzga , que en Toledo
 incomodarla puede mi asistencia ,
 está muy engañada : que entre tanto
 que ella su perdicion busca y fomenta ,
 busco yo modos de librar su vida
 de los continuos riesgos , que la cercan :
 que vele sobre sí ; pues de contrarios
 poderosos la colera resuelta
 contra su vida se arma nuevamente.
 Debame esa cruel esta advertencia :
 corresponda a un agravio un beneficio :
 que así , Manrique , Hernan Garcia se venga.

MANRIQUE.

Mi obligacion , Hernando :: :

GARCIA.

La de un noble ,
 y la de un Castellano fiel debieras
 mirar mejor.

MANRIQUE.

Los Laras de leales
 siempre fueron espejo.

GARCIA.

Bien lo prueba ,
 el haber entregado a Alfonso en Soria
 de su tirano tio a la tutela.
 Nuño Almexi , que supo rescatarle ,
 dirá vuestros elogios.

MANRIQUE.

Fue violencia.

GARCIA.

Conveniencia dirias propiamente ;

pues

pues os valió del Reyno las tenencias.

MANRIQUE.

Siempre Laras y Castros se estimaron.

GARCIA.

Mi padre lo diria , si viviera :
de quien , porque en la vida no pudisteis ,
la venganza tomasteis en la huesa.

MANRIQUE.

Pero yo de vos siempre : : :

GARCIA.

El enemigo

habeis sido : ya sé vuestras cautelas :
ya sé , quanto me honrais : ya lo comprendo :
y supuesto que el Rey aqui se acerca
con Raquel , repetid vuestros oficios ,
reiterad sumisiones e indecencias ,
obsequios afectad interesados ;
mientras yo espero a Alfonso , donde pueda
darle avisos , que mas a mi honor quadren :
que liberten su solio de una ofensa :
que sosieguen disturbios y alborotos ;
que esta es mi lealtad , esa es la vuestra. *Vase.*

MANRIQUE.

Corrido estoy.

Salen ALFONSO , RAQUEL , RUBEN , y *acom-*
pañamiento.

RAQUEL *llorando.*

¿ En fin determinado
estais , Señor , a hacer mas placenteras
las orillas del Tajo , con pisarlas ,

en

en medio de los sustos que me cercan?

ALFONSO.

Sí, Raquel. ¿Mas tu lloras? ¿Tu suspiras?
 ¿Qué temes, Raquel mia? ¿Qué recelas?
 ¿No mandas ya en Castilla? ¿No se rigen
 a tu arbitrio mis Reynos? ¿Ya tu diestra
 no es el movil de todo? ¿En mis dominios
 no te obedecen todos y respetan?
 ¿No tienes ya poder para vengarte,
 si hay alguno tan necio que te ofenda?
 ¿No reynas como siempre en mi alvedrio?
 ¿Tus ordenes Toledo no venera?
 ¿Y en fin, no eres del todo el absoluto
 dueño?

RAQUEL.

Sí, Alfonso; y solo asi pudiera
 contemplarse de vos menos indigna
 mi humildad. Hoy, Señor, vereis, que acierta
 amor en la eleccion, que de mi hace,
 y que no siempre son sus obras ciegas.

ALFONSO.

Sí, Raquel mia: amor te ha coronado.
 Y porque tengas desde luego pruebas
 de la estabilidad de tu gobierno,
 y quan segura estás aun en mi ausencia,
 al placer ordinario de la caza
 intento no negarme. Nuevas fuerzas
 a las Guardias se aumenten de Palacio
 a mayor prevencion. Asi deshecha,
 Raquel hermosa, esos recelos vanos,
 que te causan pesar. Contigo queda
 el alma, que te adora; y pues me brindan

F

del

del Tajo ya las placidas riberas,
A Dios , bella Raquel.

Vase Alfonso con el acompañamiento.

RAQUEL.

El cielo os guarde.

¡ Quanto , ay de mí , que os ausenteis , me pesa!
 ¿ Qué es esto , congojado pecho mio?
 ¿ Corazon , qué temor te desalienta?
 ¿ Qué sustos te atribulan? ¿ Ya Castilla ,
 a mi arbitrio no rinde la obediencia?
 Pues , corazon , ¿ qué graves sobresaltos
 son los que te combaten , y te aquejan?
 Sin duda debe ser , que como el cielo
 no te crió para tan alta esfera ,
 como es el Solio regio , mal se halla
 tu natural humilde en su grandeza.
 Tomen exemplo en mí los ambiciosos ,
 y en mis temores el sobervio advierta ,
 que quien se eleva sobre su fortuna ,
 por su desdicha y por su mal se eleva.
 ¿ Mas cómo asi me agravio neciamente?
 ¿ Mi valor , mi hermosura , las estrellas ,
 el cielo mismo , que dotó mi alma
 de tan noble ambicion , y la fomenta ,
 no confirman mi merito? ¿ Pues cómo
 me puedo persuadir , que exceso sea
 de la suerte el supremo , el alto grado ,
 en que está colocada mi belleza?
 El frivolo accidente del origen ,
 que tan injustamente diferencia

al noble del plebeyo , ¿ no es un vano
 pretexto , que la misera caterva
 de espíritus mezquinos valer hace
 contra las almas grandes , que en las prendas ,
 con que las ilustró prodigamente
 el cielo , las distingue y privilegia ?
 No hay calidad , sino el merecimiento :
 la virtud solamente es la nobleza.

Sentandose.

Esto supuesto , ¿ habeis , Ruben , mandado
 disponer mis decretos ?

RUBEN.

Ya la Hebrea

Nacion por mí las gracias te tributa
 por lo mucho , Raquel , que te interesas
 en su alivio. Los pechos , que pagaba ,
 los servicios , las cargas , y gavelas
 estan ya suspendidas , y dispuesto
 el reintegro tambien de todas ellas
 a costa del Erario , como mandas ;
 y porque este tampoco asi padezca ,
 al Pueblo Castellano se duplican
 los impuestos.

RAQUEL.

¿ Razon acaso fuera ,
 que quando de este Reyno los Vasallos
 en riquezas abundan y en haciendas ,
 repartiessen con pobres extranjeros ,
 cuya industria y trabajo son sus rentas ,
 las cargas del Estado ? Fuera injusta
 politica.

RUBEN.

Tambien , segun ordenas ,
 el vando se ha dispuesto , que prohibe ,
 que dentro de Toledo nadie pueda
 armas traer sin el real permiso :
 y aunque con la noticia descontenta
 está la gente ardiente y belicosa ,
 viendose desarmar , que efecto tenga
 el mandato a su tiempo , no lo dudes.

RAQUEL.

Asi se humillará tanta soberbia.

RUBEN.

Las cabezas del publico alboroto
 se buscan ; pues se sabe con certeza ,
 que no le fomentó Fernan Garcia ,
 para que se haga un escarmiento en ellas.

RAQUEL.

Está bien : mas de Hernando las audacias
 se deben castigar.

RUBEN.

Ya le destierras.

MANRIQUE.

Y yo , Raquel , que le he notificado
 el orden , soy testigo de la fiera
 altivez , con que a tí , y a tus decretos
 vilipendió.

RAQUEL *levantandose.*

Pues luego se le prenda :
 como a reo de estado se le trate ;
 y probada su torpe inobediencia ,
 hoy le vea Toledo en un cadalso ,
 donde a un verdugo rinda la cabeza.

Ru-

RUBEN.

Corto castigo a tanta demasia.
 Aqueso sí , Raquel : todo perezca ,
 quanto a tu elevacion contradixere ,
 quanto pueda oponerse a tu grandeza.
 Haz , que Castilla sienta tus rigores :
 de sangre criminal las calles riega :
 no quede Castellano sospechoso ,
 que no adore tu planta , o que no muera.

RAQUEL.

¡ Cómo adulan mi oído esas palabras !
 ¡ cómo Ruben :: :: !

CASTELLANOS *dentro*.

Sin nota de vileza
 ya sufrir mas la lealtad no puede.

RAQUEL.

¿ Ruben , qué nueva confusion es esta ?

GARCIA *dentro*.

Reportaos , Castellanos : no desdore
 vuestra fama , y renombre accion tan fea.

CASTELLANOS *dentro*.

Es tirania , ya sufrir no puede
 la lealtad sin nota de vileza.

MANRIQUE.

Voces del Pueblo son alborotado.

RAQUEL.

¿ Del Pueblo ? ¿ qué pretende ?

RUBEN.

A caso intenta
 demostrar con su publica alegria ,
 que en tus elevaciones se interesa.
 ¡ Quánta fuerza me hago , al pronunciarlo !

Mucho temes , Ruben : mucho recelas.

RAQUEL.

¿ Ha de la Guardia ? ¿ Pero qué es aquesto ?
 ¿ Nadie me oye ? ¿ Ay de mí ! ¿ Todos me dejan ?
 Examina la causa de este exceso ,
 Manrique.

MANRIQUE.

Al Rey con la mayor presteza
 buscaré ; que sabiendo tanto insulto ,
 volará , a remediarle. *Vase.*

RAQUEL.

Ya mas cerca
 el rumor se oye.

CASTELLANOS *dentro.*

Ya sufrir no puede
 la lealtad sin nota de vileza.

RUBEN.

¿ Ay de mí ! ¿ qué es aquesto ? el pueblo todo
 segunda vez se arma en nuestra ofensa.
 ¿ Dónde me esconderé , que el riesgo evite ?

RAQUEL.

¿ Ay de mí triste ! ¿ qué desdicha es esta ?
 ¿ Qué es aquesto , Ruben ? ¿ No has escuchado ?

RUBEN.

Estas son las funestas consecuencias ,
 que por mas que esforzaba el artificio ,
 temí de mi ambicion y tu soberbia.
 Del extremo peligro , en que nos vemos ,
 ella ha sido la causa : considera
 el triste fin , que las maldades tienen ,
 y huye de tanto riesgo , como puedas.
 No pongas mas en mí la confianza ;

que

que no valen ya astucias , ni cautelas. *Vase.*

RAQUEL.

¡O caduco traidor ! ¡Qué tarde llego
a conocerte ! Tus iniquas reglas ,
tus consejos mi mal han producido ;
¿Y ahora de mí huyes , y me dejas ?
¡Mas ay de mí ! ¡O Alfonso descuidado ,
con quán justa razon lloré tu ausencia !
¿Qué haré ? dame remedio , ingenio mio.
¡Mas , ay ! que la atrevida voz sangrienta
entre quejas me intima mi desgracia ,
diciendo , que el sufrir es ya vileza.
Ya el tirano cuchillo , que el airado
brazo contra mí esgrime , me amedrenta ;
y ya parece , que en copiosas fuentes
el humor se desata de mis venas.
¡Qué horrorosa es la imagen de la Parca
a una alma enamorada ! ¡O ! quien pudiera
revocar con el ayre de un suspiro
a Alfonso ! Pero ya que se decreta
mi muerte , el contemplar , que es por amarle ,
menor hace el dolor , menor la pena.
Y vosotros ministros injuriosos
de la ferocidad y la inclemencia ,
llegad apresurados. ¿Qué os detiene ?
Dad la muerte a Raquel , que ya la espera.

Sale GARCIA.

GARCIA.

La vida vengo a darte , no la muerte ;
aunque no fuera extraño , lo temieras ,

quando ofendes mi honor con tanto ultráge.
 El Pueblo , (ya lo escuchas) la sentencia
 fulmina contra tí , y en mil espadas
 te amenaza la muerte : su fiereza
 ni atiende mi valor , ni mi respeto.
 La misma guarnicion , que en tu defensa
 ha llegado , comun hace la causa.
 Tomadas estan ya todas las puertas ,
 para lograr su intento. Yo , que a Alfonso
 venero con la fé mas verdadera ,
 que cuido del honor de su corona ,
 y solo su servicio me desvela ;
 quando todos tu muerte solicitan ,
 guardo tu vida ; mi lealtad atenta ,
 al salir a la caza , le esperaba ,
 para avisarle de la torpe y fiera
 resolucion del pueblo ; mas él ciego ,
 por adular tu indignacion proterva ,
 no solo no me oyó ; pero ni quiso
 admitirme siquiera a su presencia.
 Y aunque pudo el desayre retraherme
 de mi designio , valgate , el ser prenda
 de mi Rey y Señor ; el ser yo noble ;
 el ser leal Vasallo : mis querellas
 personales pospongo a su decoro :
 que esto manda el honor y la nobleza.

RAQUEL.

¿ Cómo aleve , traidor : : : ?

GARCIA.

Raquel , no es tiempo
 ni de satisfacciones , ni de quejas.
 Yo soy leal ; jamas tu muerte quise ,

y

y si lo quieres ver , tienes la prueba.
 Resolvete , Raquel : a esos jardines
 de la Torre vecina da una puerta ,
 que el no uso tiene ya quasi olvidada ,
 criados y caballos , que me esperan ,
 prevenidos estan : el inminente
 riesgo salvemos : demos asi treguas ,
 a que volviendo Alfonso , se remedie
 tan grave mal.

RAQUEL.

Ya alcanzo tus cautelas.

¿ Quieres valerte tu de ese artificio ,
 para hacer tu venganza mas secreta ?

GARCIA.

Mira , Raquel , que el tiempo se malogra.

RAQUEL.

Muera yo , como nada a ti te deba.

GARCIA.

Advierte , que tu muerte es ya precisa.

RAQUEL.

Si te creyese , mas precisa fuera.

GARCIA.

¿ Qué en fin quieres perderte ?

RAQUEL.

No te escucho.

GARCIA.

¿ No me quieres seguir ?

RAQUEL.

Estoy resuelta.

GARCIA.

Asi mueres sin duda.

(90)

RAQUEL.

¿Y si te sigo,
será acaso mi muerte menos cierta?

GARCIA.

¿Pues si hubiera artificio en mis palabras,
y aspirara a vengarme, no lo hiciera
impunemente por agena mano
en tanta confusion?

RAQUEL.

En vano empleas
razones, que no pueden persuadirme;
si falsas, porque es bien guardarme de ellas;
y si son verdaderas, porque el hecho
me llena de rubor, y de verguenza. *Vase.*

GARCIA.

¡Valgame Dios, como permite el cielo,
que los malos se cieguen, quando intenta
castigar sus delitos y maldades!
¿Pero qué podré hacer? Ya la violencia
penetra hasta este sitio.

ALVAR FÁNEZ Y CASTELLANOS, *con las
espadas desnudas.*

ALVAR FÁNEZ.

Castellanos,

muera aquesta tirana.

CASTELLANOS.

Muera, muera.

GARCIA.

Barbaros, cuyo insulto a sacrilegio
pasa ya: ¿qué furor os atropella?

no

¿ No contiene ese Solio vuestras iras ?
 ¿ del lugar lo sagrado no os refrena ?
 ¿ Sois Castellanos ? ¿ Sois : : : ?

CASTELLANO 2.

Porque lo somos,
 de este lugar vengamos las ofensas.

ALVAR FANEZ.

Y porque nos preciamos de leales ,
 borrar queremos las indignas huellas ,
 que le profanan , con la sangre misma
 del sugeto , que obró la irreverencia.
 Ea pues , Castellanos , examine
 nuestro cuidado hasta las mas secretas
 camaras de este Alcazar ; y tú , Hernando ,
 no hagas a nuestro intento resistencia ;
 pues tu valor expones a un desayre ,
 y tu fidelidad a una sospecha. *Vase.*

GARCIA.

¡ O ilusion temeraria ! en el delito
 cifrais la lealtad. ¡ O quien pudiera
 contener el exceso ! Mas si a Alfonso
 corro a avisar , Raquel expuesta queda ;
 si en su defensa expongo yo mi vida ,
 ¿ podre lograr acaso , con perderla ,
 librar la suya ? ¡ O extremos infelices !
 ¿ Si acaso , viendo el riesgo , se aprovecha
 de mi aviso Raquel ? Hacia el postigo
 parto veloz con intencion resuelta
 de libertarla , aunque mi vida arriesgue.
 Pero Ruben : : :

Salte RUBEN huyendo.

RUBEN.

¡ O horror ! ¡ o muerte ! ¡ o tierra !
¿ cómo a este desdichado no sepultas ?
Tus profundas entrañas manifiesta ,
y esconde en ellas mi cansada vida :
librame de los riesgos , que me cercan.
¡ Qué susto ! ¡ qué pesar ! ¿ Nadie se duele
de mí ?

GARCIA *sacando la espada.*

Sí , infame.

RUBEN.

Tu rigor modera :
ten , Fernando , piedad : no me des muerte.

GARCIA.

Vil consejero , horrible monstruo , fiera ,
cuyo aliento mortal inspiró tantas
maximas detestables a esa Hebrea ,
que por fin su desdicha han producido ,
y la tuya tambien ; aunque merezcas
bien la muerte cruel , que estás temiendo ,
sabe , que aqueste acero en tu defensa
arma mi brazo.

RUBEN.

Cielos , ¿ qué he escuchado ?

GARCIA.

Y que a Raquel , si el cielo no lo niega ,
he de librar a costa de mi vida.
No por tí , infame Hebreo : no por ella :
por ser leal : por ser Garcia de Castro ,

y porque el mundo por mis hechos vea ,
 que el noble noblemente ha de vengarse ;
 y que quando del Rey el honor media ,
 a su decoro deben posponerse
 propios agravios y privadas quejas. *Vase.*

RUBEN.

¡ O palabras terribles ! ¡ Quanto engaño
 padece aquel , que juzga de apariencias !
 ¡ Quién tal creyera de su altanería !
 Mas ¡ ay de mí ! la debil planta apenas
 puedo fijar. ¡ Qué sustos , qué congojas
 me oprimen ! ¡ O ambicion , quanto acarreas
 de males , al que necio te da entrada !
 Ya sin duda a Raquel la furia ciega
 habrá dado la muerte : ya la mia
 se apresura : ¡ ay de mí ! ¿ Pero no es esta ?
 ¿ No es Raquel la que huyendo hacia aqui vie-
 o si evitar pudiese , que me viera ! [ne?

Retirase detras del Solio.

Sale RAQUEL.

RAQUEL.

¡ Oh muger desdichada ! A cada paso
 el corazon desmaya , el pie tropieza.
 ¡ Opeligro ! ¡ o dolor ! De mil espadas
 huyendo vengo : ni en la fuga acierta
 mi confusion : el miedo me deslumbra.
 Ya el tropel se avecina : ya no queda
 refugio a mi temor. Lugar sagrado ,

Al Solio.

cuya ambicion es causa de estas penas ,
 sed mi asylo esta vez , si otra vez fuisteis
 teatro de mi orgullo y mi sobervia :
 encubridme a lo menos : : : ; Mas qué miro ?
 ; Tú aqui , Ruben ! ; tú , infame ! ya no espera
 remedio mi desdicha ; pues no pueden ,
 donde esté tu maldad , faltar tragedias .
 Ya ves , como se lucen tus doctrinas ,
 maestro infame , que en tu torpe escuela
 el arte me enseñaste , de perderme .
 Castellanos , volad : nada os detenga ;
 aqui a Raquel teneis , que ya gustosa
 morirá , si Ruben muere con ella .

RUBEN.

¿Cómo, Raquel: :? Si el cielo: :? Mas qué escucho?

ALVAR FAÑEZ *dentro*.

Entrad : no os detengais : romped las puertas ,
 si estorvasen la entrada .

RAQUEL.

¡ Ay de mí triste !

¡ qué confusion ! ¡ qué susto !

*Salen ALVAR FAÑEZ , y CASTELLANOS con
 las espadas desnudas .*

CASTELLANOS.

Muera , muera .

RAQUEL.

Traydores : : ; Mas qué digo ? Castellanos ,
 Nobleza de este Reyno , ; así la diestra
 armáis con tanto oprobrio de la fama
 contra mi vida ? Tan cobarde empresa

no os da rubor y empacho? ¿ Los ardores,
 a domar enseñados la sobervia
 de barbaras esquadras de Africanos,
 contra un aliento femenino se emplean?
 ¿ Presumis hallar gloria en un delito,
 y delito de tal naturaleza,
 que complica las torpes circunstancias
 de audacia, de impiedad y de infidencia?
 ¿ A una muger acometeis armados?
 ¿ el hecho, la ocasion no os averguenza?
 ¿ Será blason, quando el Alarbe ocupa
 con descredito vuestro las fronteras,
 convertir los aceros a la muerte
 de una flaca muger, que vive apenas?
 ¿ Qué causa a tal maldad os precipita?
 ¿ qué crueldad, qué rigor, qué furia es esta?

ALVAR FÁNEZ.

El habito, Raquel, de hacer tu gusto,
 y tu misma maldad hacen, no veas
 las causas, los principios de este enojo:
 bien lo sabes, Raquel: bien lo penetras,
 y bien tu disimulo nos confirma
 la justicia y razon, que nos alienta.

RAQUEL,

¿ Pues mi delito es mas, que ser amada
 de Alfonso? ¿ que pagar yo su fineza?
 ¿ en qual de estas dos cosas os ofendo?
 ¿ Está en mi arbitrio, hacer que no me quiera?
 Si el cielo, si la fuerza de los astros
 le inclinan a mi amor, ¿ en su influencia
 debo culpada ser? ¿ Puede el humano
 alvedrio mandar en las estrellas?

Mas

Mas ya se , que direis , que mi delito
 es el corresponderle. Quando intenta
 la malicia triunfar , ; o como abulta
 frivolas causas , vanas apariencias !
 ; Pude dejar de amarle , siendo amada ?
 Si un Rey con solo su precepto fuerza ,
 a su imperio juntando las caricias ,
 su amor , su alhago , las heroycas prendas ,
 que le hacen adorable , ; bastaria
 algun esfuerzo , a hacerle resistencia ?
 Juzgad con mas acuerdo , o Castellanos :
 ved , que el enojo la razon os ciega :
 remitid esta causa a mas examen :
 atended: : :

ALVAR FAÑEZ.

Ya está dada la sentencia.

RAQUEL.

Mirad , que es la pasion , quien la fulmina.

ALVAR FAÑEZ.

No , tirana : tu culpa te condena.

RAQUEL.

; Que en fin he de morir ? Aqueste llanto: : :

ALVAR FAÑEZ.

No nos mueve , Raquel : no tiene fuerza.

RAQUEL.

; Lo negro de la accion no os horroriza ?

ALVAR FAÑEZ.

Si de la Patria el bien se cifra en ella ,
 timbre la juzgarán , y si de Alfonso
 el honor restauramos , es proeza.

RAQUEL.

; Y su honor restaurais , quando atrevidos

muer-

muerte le dais? ¿Sabeis , que se aposenta
su alma con la mía? ¿que es mi pecho
de su imagen altar? ¿que de las fieras
puntas , que penetraren mis entrañas ,
es fuerza , que el dolor las suyas sientan?
¿No veis , que él morirá , si yo muriere?

ALVAR FAÑEZ.

El rayo del furor la torpe hiedra
abrasará sin que padezca el tronco ,
que ella aprisiona con lascivas vueltas.

RAQUEL.

¿El amarle , llamais : : : ?

ALVAR FAÑEZ.

Amor te mata ;

si él te ofende , Raquel , de amor te queja.

RAQUEL.

No , traidores ; no alevos ; no cobardes ;
y si porque amo a Alfonso , me sentencia
vuestra barbaridad , no me arrepiento :
nada vuestros rigores me amedrentan.

Yo amo a Alfonso , y primero que le olvide ,
primero que en mi pecho descaezca
aquel intenso ardor , con que le quise ,
no digo yo una vida , mil quisiera
tener , para poder sacrificarlas
a mi amor. ¿Qué dudais? Mi sangre vierta
vuestro rigor. Al pecho , que os ofrezco
tan voluntariamente , abrid mil puertas ;
que no cabrá por menos tanta llama ,
tanto ardor , tanto fuego , tanta hoguera.

RUBEN *sacando el puñal.*

A lo menos Ruben sin defenderse ,

no ha de morir.

ALVAR FAÑEZ.

Matadlos. Mas no sea
nuestro acero infamado con su sangre.
Este Hebreo , que el cielo aqui presenta ,
ha de ser , Castellanos , su verdugo.
Tú , Ruben , si salvar la vida intentas ,
pues consejero fuiste de sus culpas ,
ahora executor sé de su pena.

RAQUEL.

¡O cielos , que linage de tormento
tan atroz!

RUBEN.

¡Yo:::!

ALVAR FAÑEZ.

Ruben , no te detengas,
poniendole la espada al pecho.
si pretendes vivir.

RUBEN.

Pues sino hay medio ,
consérve yo mi vida , y Raquel muera.

Hierela.

RAQUEL.

¡Ay de mi!

ALVAR FAÑEZ.

Pues está ya herida , huyamos.

Vanse Alvar Fañez , y Castellanos.

RAQUEL.

¿Tu me hieres , Ruben? ¿Tu? ¿Satisfecha

no

no estaba tu maldad , con haber sido
 la causa de perderme : ; dura pena !
 sino que eres , infame , el instrumento
 de mi muerte tambien ? Mas no es tu diestra,
 Hebreo vil , la que me dá la herida :
 amor me dá la muerte. ; Qué torpeza
 mis miembros liga ! ; Amado Alfonso mio ,
 dónde estás ? ; Qué descuido asi te aleja ?
 ; Asi morir consientes , a quien amas ?
 ; En tanto mal , a quien te adora , dejas ?
 Vuela Alfonso ; ; Ay de mí ! ; O amor ! ; O muerte !

Apoyandose en la silla.

Y tú , o Trono , que causas mi tragedia ,
 ayuda a sostener el cuerpo debil ,
 que el alma desampara : Alfonso , vuela ,
 y recibe este aliento , que el postrero
 es de mi vida. ; Ay Dios ! ; Que mal se esfuerza
 el corazon ! Alfonso : : : amado Alfonso : : :
 ; Qué te detiene ? ; Cómo a ver no llegas : : : ?

Cayendo al pie de la silla.

*Salen ALFONSO , Y MANRIQUE ,
 escuchando.*

ALFONSO.

Cierta es ya mi desdicha. ; Mas qué veo !

Precipitado hacia Raquel.

; Raquel ! ; Ay infeliz ! ; Raquel ! ; Tú muerta ?

RAQUEL.

Sí : yo muero : tu amor es mi delito :

la plebe , quien le juzga y le condena :
Solo Hernando es leal : Ruben , ¡ qué ansia !
me mata : Y yo por tí muero contenta.

ALFONSO.

¡ Ay infeliz de mí ! ¡ O amor ! ¡ O golpe
duro y mortal ! ¡ O mano infame y fiera !
Raquel mia , mi bien , ¿ quién de esta suerte
de purpura tiñó las azuzenas ?
¿ Qual fue el aleve , qual el fiero brazo ,
que la flor arrancó de tu belleza ?
¿ Qué tempestad furiosa descompuso
tu lozania ? ¿ Qué envidiosa niebla
abrasó los verdores de tu vida ?
¿ Qué venenoso aliento , qué grosera
planta infame ultrajó tus perfecciones ?
¿ Quién el cobarde fué , que en tu inocencia
ensangrentó el acero ? Dueño amado ,
mi Raquel : ¿ no me oyes ? ¿ Tú te niegas
a Alfonso ? Dadme muerte , penas mias.
Contigo glorias los pesares eran ,
y sin tí ya , ¿ qué puedo prometerme ,
que no sea dolor , pesar no sea ?
¿ Mas muerta tú , yo vivo , y no te vengo ?
¿ Qué es aquesto , dolor ? ¿ Qué es esto , ofensas ?
¿ Pero no dices tú , Ruben me mata ?
¿ Qual el motivo fué ? Pero que necias
mis dudas son , Raquel . ¿ Tú , no le acusas ?
Pues muera este traidor , y con él mueran
quantos : : : Mas cielos : : : O cruel , ¿ alarde

Reparando en Ruben.

haciendo estás de tu delito ?

Ru-

(101)

RUBEN.

Templa
el furor un momento , mientras digo ,
Alfonso , mi disculpa.

ALFONSO.

¿Puede haberla ,
traidor , para una accion tan horrorosa ?

RUBEN.

De tus mismos Vasallos la violencia ,
el temor de la muerte y su amenaza
me han obligado , a hacerlo.

ALFONSO.

¡ O vil empresa !

Tomale el puñal.

¿ Y esa es disculpa ? Amado dueño mio ,
en venganza recibe de tu ofensa

Hierele.

la vida de este aleve por primicias
de otras muchas. Las lobregas tinieblas
del infierno sepulten tus maldades.

RUBEN *cayendo.*

Quien con ellas vivió , muera por ellas.

Sale GARCIA.

Alfonso : : : ¿ Pero qué es , lo que estoy viendo ?

ALFONSO.

La mas infame hazaña , la mas fea ,
la maldad mas oscura , y detestable.

G 3

Muer-

Muerta ves a Raquel a la violenta
furia de mis vasallos.

GARCIA.

¡ Qué desdicha !

Yo Alfonso :::

ALFONSO.

Tu lealtad , y tu nobleza
se ya , Hernando : Raquel la ha publicado.

MANRIQUE.

Sí , Garcia : muriendo la confiesa.

ALFONSO.

Mas al cielo protesto , que es testigo
de accion tan inhumana , y tan sangrienta ;
a los hombres , que el hecho escandaliza ,
al mundo , que le culpa y le detesta ,
a la fidelidad de los leales ,
a mí mismo , a este Trono , cuyas regias
prerrogativas se hallan ultrajadas ,
y a tí , o Raquel , que con tu sangre riegas
de este lugar el tragico distrito ,
la mas atroz venganza ; porque vean ,
los que tengan noticia de la injuria ,
que si hubo , quien osase cometerla ,
tambien hubo , quien supo castigarla.
Venganza, amor : quien te ha ofendido, muera.

Salen ALVAR FAÑEZ , y CASTELLANOS.

ALVAR FAÑEZ *de rodillas.*

Dices , Alfonso , bien ; y si pretendes ,
satisfacion tomar de esta , que ofensa

acaso juzgarás , y por servicio
reputamos nosotros , las cabezas
a tus pies ofrecemos , que no importa
morir , quando tu honor vengado queda.

ALFONSO , *poniendo mano a la espada.*
¿Cómo , traidores? ¿Cómo , desleales: : ?

GARCIA , *deteniendole.*

Señor , si con vos tiene alguna fuerza
mi ruego , reprimid vuestros enojos ;
a la justicia remitid la queja :
Mirad , Señor , que el celo los disculpa.

ALFONSO.

Tienes razon , que el santo cielo ordena ,
por mas atroz que sea su delito ,
que quien le cometió , disculpa tenga :
Yo tu muerte he causado , Raquel mia :
mi ceguedad te mata : y pues es ella
la culpada , con lagrimas de sangre
lloraré yo mi culpa , y tu tragedia.
Yo os perdono , Vasallos , el agravio :
alzad del suelo , alzad : Sirvaos de pena
contemplar lo horroroso de la hazaña ,
que emprendisteis en esa beldad muerta.

TODOS.

Confusion y dolor causa su vista.

GARCIA.

Escarmiente en su exemplo la soberbia :
pues , quando el cielo quiere castigarla
no hay fueros , no hay poder que la defiendan.

ENDYMION
POEMA HEROICO.
CANTO UNICO.

ENDYMION.

POEMA HEROICO.

quanto el heroico gubio gobierna y mira
pues es tributo alsequio reverente
por parte universal adorificante.

II.

Pastor gubai, a cuyo nombre debe
como fama el ruidar ovado,
desde que envien expromente al
el publico es visto en sostentacion
digno director de aquellas cosas
grandes, que el Heroico y Heroico
honrada real, por que en esta manera
dignos pastores a los fines de...

ENDYMION.

POEMA HEROICO.

ENDYMION.

POEMA HEROICO.

CANTO UNICO.

I.

VIVA fuente de luz inmensa y pura,
 radiante autor del luminoso dia,
 deidad, que en vano resistir procura,
 del cahos nocturno la tiniebla fria;
 a cuyo influxo debe su hermosura,
 quanto el terraqueo globo encierra y cria;
 pues os tributa obsequios reverente
 por padre universal todo viviente.

II.

Pastor galan, a cuyo nombre debe
 eterna fama el rustico cayado;
 desde que envidia torpemente aleve
 el pellico os vistió no acostumbrado;
 divino director de aquellos nueve
 deidades, que el Thesalico collado
 hospeda facil, porque en ecos diestros
 hymnos resuenen a los timbres vuestros.

III.

Numen de Cyntho , tutelar de Delo ,
 inspirad dulce acento al pecho mio ,
 por desempeño del fogoso anhelo ,
 que a empresa tanta fuerza mi alvedrio.
 Asi en Daphne logreis vuestro desvelo ,
 calmando suave el aspero desvio ,
 y asi corone la amorosa llama
 la pompa hojosa de su verde rama.

IV.

No de Marte sangriento belicosos
 conflictos dar al publico pretendo :
 logros de amor en todo venturosos
 será el asunto , que dudoso emprendo ;
 quejas tiernas , suspiros amorosos ,
 que a los celestes orbes ascendiendo ,
 abatieron con fuerza no importuna
 entre los brazos de un Pastor la Luna.

V.

Desde el Meandro en su corriente vario ,
 hasta el Icaro Mar siempre famoso ,
 a quien dió nombre el hijo temerario
 del fugitivo artifice ingenioso ,
 dulce verdor , florido , extraordinario
 vestido al campo da tan delicioso ,
 que , aunque no su hermosura se exagera ,
 dirás , que nace de él la primavera.

Es-

VI.

Este hermoso país , a quien no ha dado
 el rustico labor , ni el hierro insulto :
 pues liberal produce de su grado
 dobles cosechas de su seno inculto ;
 de los barbaros Cares habitado ,
 a Pales tributaba ardiente culto ,
 siendo constantes de su celo indicios ,
 en cien aras perennes sacrificios.

VII.

Al pastoril oficio solo dados
 eran los moradores de la tierra ,
 y huyendo la prision de los poblados
 vagos vivían la fragosa sierra.
 No sujeta el aprisco sus ganados :
 cada res libre por el monte yerra :
 aquí canta un Pastor entretenido :
 allá suena de la honda el estallido.

VIII.

Todo era libertad , todo bonanza :
 tal qual queja de amor se percebia ,
 que no hay region remota , que no alcanza,
 dulce rapáz , tu suave tirania.
 Nadie de amor evita la asechanza ,
 por remedios que oponga a su porfia.
 Vive desiertos , huye las ciudades ,
 que amor te buscará en las soledades.

A este pensil hermoso , en que eslabona
 su copia Ceres , Flora sus primores ,
 inalterable alcazar de Pomona ,
 dilatada republica de flores ,
 sirve el erguido Lathmos de corona ,
 adornando sus cumbres superiores ,
 como señor de quanto predomina ,
 de laurel verde , y permanente encina.

X.

Humildes ganaderos solo habitan
 de la falda del monte las estancias ;
 en que tal vez sus brios exercitan ,
 oponiendo arrogancias a arrogancias :
 tal vez mas quietos con su canto imitan
 de Orphéo , y Amphión las consonancias ;
 que aun en toscos , y rusticos Pastores
 muestra naturaleza sus primores.

XI.

Exceso de hermosura y perfecciones ,
 adoracion del llano y la colina ,
 a Endymion tributaban sumisiones
 quantos tocó su fama peregrina .
 Quantos produce el Lathmos suaves dones ,
 triunfos de su hermosura los destina .
 Mucho alcanza el poder y la ventura ;
 pero mas avasalla la hermosura .

Quan-

(III)

XII.

Quantas Pastoras son del monte umbroso
gallarda admiracion, dulce enveleso,
comparadas al joven prodigioso,
de sus triunfos aumentan el proceso.
Qual con arte y estilo laborioso
pellicos labra; qual con mas travieso
ingenio, matizando mil primores,
hace cifras de amor, las que son flores.

XIII.

Sordo el Pastor hermoso a las querellas
de quantas Nymphas en su amor ardían,
mas fraguaba el desvío las centellas
del volcán, que en sus pechos encendían.
¡O influxo superior de las estrellas,
quan neciamente desmentir porfían
tu impulso aquellos, cuya resistencia
hace de amor mas dura la violencia!

XIV.

En los horrores lobregos del monte,
mortal habitacion de monstruos fieros,
nuevo Marte, mejor Belerophonte,
cebaba sus espíritus guerreros.
En quanto circundaba el horizonte,
despotismo gozaban los esmeros
de su esfuerzo, al amor siempre negado:
quanto mas desdeñoso, mas amado.

XV.

Por mas que me desprecie el dueño hermoso,
 a quien fatigo en vano con mi ruego,
 es precepto del hado riguroso,
 que su desdén avive mas mi fuego.
 ¡O ley severa, parto escandaloso
 de un tyrano mas barbaro que ciego!
 Este es de amor el fiero poderío:
 forzar a un imposible el alvedrío

XVI.

Desatendida sí, no despreciada,
 (porque no es el desdén descortesia)
 paró en fin en hoguera arrebatada,
 la que centella leve parecía.
 Fuerzas dió a la pasion no limitada
 del desdén no remiso la porfia.
 Fue amor solicitud, llegó a locura.
 Tanto obliga el desdén en la hermosura.

XVII.

Alma a los vientos, lengua a la maleza
 el dulce nombre repetido daba.
Endymion resonaba la aspereza,
 quando *Endymion* el Zephyro alentaba.
 El risco duro, la aspera corteza
 eternos caractéres ostentaba;
 porque arguyesen sus gravados nombres,
 ser a veces mas blandos que aun los hombres.

No

XVIII.

No por eso más grato respondía
 el hermoso zagal , a quantas quejas
 el aura suave y vaga refería ,
 porque el umbral pulsase a sus orejas.
 Del globo azul la acorde symetria
 era su amor , cifrando en las reflexas
 luces de las estrellas su cuidado ;
 idólatra del cielo enamorado.

XIX.

Sola de Arcas hermosa descendencia,
 por todos atributos peregrina ,
 Reyna de Caria , cuya augusta herencia
 a sus meritos solo se destina ,
 de Minerva gallarda competencia
 no perdido su amor logró Hyperina ,
 aunque mas bella mas afortunada ,
 en no ser de Endymion tan desdeñada.

XX.

Altamente adoraba al prodigioso
 joven galan de todos adorado ;
 aumentando su fuego impetuoso ,
 ser gratamente acepto su cuidado.
 Al pecho mas bizarro y generoso
 envidias dió su amor no despreciado.
 ¡Quanto el bien se codicia y se desea!
 ¡Qué envidiado será , quien lo posea!

Quan-

XXI.

Quando el alvergue rustico buscando,
 pisando noche y confusion sombría,
 la obscura soledad abandonando,
 a su choza los pasos dirigía,
 centinela de amor atalayando
 la senda, que era de su norte guía,
 Hypperina a Endymion se presentaba,
 y de acaso su industria disculpaba.

XXII.

Penetraba Endymion el amor puro,
 que Hypperina en su pecho fomentaba,
 y aunque no menos libre, menos duro,
 su innato desamor disimulaba.
 Tal vez favorecida del obscuro
 horror de las tinieblas declaraba
 la Nympha sus deseos encendidos,
 logrados solo, en ser con gusto oídos.

XXIII.

Si alguna noche, desdeñando el rudo
 abrigo pastoril de su cabaña,
 quiso habitar aquel silencio mudo,
 que de sombra y horror el monte baña:
 de tristes quejas, que ocultar no pudo,
 hinche la soledad con ansia estraña,
 y hasta encontrar su amor en la espesura,
 no se tiene Hypperina por segura.

Sin

XXIV.

Sin que peligro su inquietud perdone,
 busca de su perdido bien indicio:
 en cada fiera un riesgo se propone,
 y una desgracia en cada precipicio.
 Halla a Endymion agradecido y pone
 su gratitud por venturoso auspicio
 de su pasion, que equivocada crece:
 como si siempre amara, el que agradece.

XXV.

Con esto satisfecha la Zagala,
 vida llegó a vivir tan venturosa,
 que ninguna delicia al gusto iguala,
 que concibe, al mirarse tan dichosa.
 Mas la varia fortuna, que resvala
 del bien al mal, obró tan poderosa,
 que en un punto trocó su ceño adusto
 en tormento la dicha, en pena el gusto.

XXVI.

¡O inconsistencia vil, y deleznable
 del theatro del mundo, y ser humano,
 mas que las hondas de la mar instable,
 mudable mas que el viento, y polvo vano!
 nada conserva el ser: todo es variable,
 indicios del imperio soberano,
 si arbitro de variar la suerte a todo,
 principio universal del mismo modo.

Quan-

XXVII.

Quando llegó a juzgar la Nympha bella
 del todo su fortuna asegurada ,
 lúgubre influxo de fatal estrella ,
 su dicha obscureció no bien lograda.
 Murió su amor , ensangrentando en ella
 zeloso frenesí su fuerza airada.
 Perdió a Endymion ; halló la muerte dura.
 Su cuidado causó su desventura.

XXVIII.

Yace una gruta , tosca arquitectura ,
 de que artifice fué naturaleza ,
 del Lathmos sacro en la suprema altura ,
 que de estrellas corona su cabeza :
 seno apacible , que del Hybla apura
 en fragrantés aromas la riqueza ;
 a las Gracias alvergue delicioso ,
 y a veces a Endymion dulce reposo.

XXIX.

Observatorio de las luces bellas
 del orbe azul al joven divertia ;
 examinando atento en todas ellas
 la brillante symetrica harmonia.
 Apurar a los astros sus centellas
 astrónomo tenáz se prometía.
 ¡Oh dulce facultad , cuyos desvelos
 penetran los arcanos de los cielos!

Ato-

XXX.

Atonito al mirar las perfecciones
 de animados portentos luminosos,
 al discurso agotaba admiraciones,
 enagenado en éxtasis sabrosos.
 De un letargo apacible a las prisiones
 cedían sus espíritus fogosos;
 y abandonando el cuerpo en quieta calma,
 entre los astros se hospedaba el alma.

XXXI.

La Cythara de Orpheo prodigioso,
 sus suaves cuerdas ya luces sonoras;
 de Arión el asylo proceloso,
 sus escamas estrellas brilladoras;
 el carro celestial, que perezoso
 guía Boótes, por notar las horas;
 el lascivo Orion, de Argos la popa,
 y el Can mayor, que guarda fue de Europa:

XXXII.

Dulce estudio, tarea preregrina
 eran al docto joven, que entregado
 a contemplar la máquina divina,
 quiso librarse todo a este cuidado.
 Borró el intenso estudio de Hyperina
 el tierno amor y alvergue acostumbrado:
 ofreciendo la estancia y su recreo
 mayor cebo a su astrologo deseo.

XXXIII.

Toldo de un roble de ropage adusto,
 en que Bacho ostentaba su riqueza,
 hizo el Pastor; y de su pie robusto
 arrimo, aun a pesar de su aspereza.
 Lecho florido, hermoso mas que augusto,
 en el suelo mulló Naturaleza.
 Feliz desierto, en donde todo sobra,
 y los gustos se encuentran sin zozobra.

XXXIV.

El nocturno crepusculo borraba
 las sombras, que la luz formó del dia;
 lóbrego embajador, que adelantaba
 la obscuridad, que el chaos conducía:
 el monte sordo, solo se escuchaba
 de corrientes cristales la harmonia,
 y en la espesura de las sombras graves
 roncós granzidos de agoreras aves.

XXXV.

De la carcel Eolia al duro abrigo
 el Euro reducido tormentoso,
 ni combatia el aspero quexigo,
 ni aun adulaba al alamo frondoso.
 Quanto a la noche su silencio amigo
 duró, no se elevó caliginoso
 vapor, para ofuscar las luces bellas,
 que del sol participan las estrellas.

Es-

XXXVI.

Estas intensamente divertido
 el astrologo joven contemplaba ;
 por eximir su nombre del olvido ,
 que gallardos espíritus no acaba :
 quando rapidamente sorprendido
 de inmensa luz , que activa le abrasaba ,
 incapaz del insulto luminoso
 interrumpió su estudio , y su reposo.

XXXVII.

Nunca de Phebe en el silencio quieto
 resplandeció mas clara la hermosura :
 o fuese acaso en el divino objeto ,
 o del Pastor antojo por ventura .
 Ni en el Ether , a sombras no sujeto ,
 inundacion de luz brilló mas pura ,
 que la noche feliz , en que atendida
 rindió Phebe a Endymion , siendo vencida.

XXXVIII.

Rayos ardientes imitaba el oro
 del delicado fulgido cabello .
 En su faz clara , del zaphír decoro ,
 aun mas que lo divino era lo bello .
 De resplandor origen , y thesoro
 luz mendigan los astros a su cuello ;
 retratando en su aliño compendiado
 todo el celeste concavo estrellado .

XXXIX.

Farol flamante el carro luminoso
 dos animados Ethnas conducian,
 que rayos en su anhelo fogoso
 aun mas que respiraban, encendían.
 De luceros concurso caudaloso
 eran las riendas, que su ardor regían;
 que creyeras por modos soberanos
 trasladada la Eçlyptica a sus manos.

XL. XX

En este aspecto en todo peregrino,
 adorno igual a la mayor belleza,
 vió Endymion, ya alhagado del destino,
 de Phebe la divina gentileza.
 En vano el joven contra amor previno
 del desamor antiguo la entereza;
 quedando en el insulto acelerado,
 ciego el discurso, y él enamorado.

XLI. XX

Fuego voráz, mortifero veneno
 prendió su corazon apasionado;
 torpe el sentido, de tinieblas lleno
 desamparó el discurso a lo animado.
 Perdióse la memoria; en cuyo seno
 sucedió eternamente su cuidado.
 Murió el gusto; quedó la pena viva:
 así trata el amor a quien cautiva.

Ten-

XLII.

Tendido estaba en el fragante lecho,
 examinando la abrasada herida,
 que amor tirano executó en su pecho,
 que franca hiciese al alma la salida.
 Y en suspiros, y lagrimas deshecho
 desesperaba de la triste vida,
 al mirar la distancia incomprensible,
 que hacía su remedio inaccesible.

XLIII.

De su fortuna el aspero suceso
 en compasivos ecos lamentaba,
 motejando su ingenio, cuyo exceso,
 a estado tan mortal le condenaba.
 Maldecía irritado el enveleso,
 que en su estudio curioso le empeñaba.
 ¡O de amor peregrinas invenciones!
 ¡Qué bien que disimulas tus traiciones!

XLIV.

Viendo casi imposible ya en lo humano
 la medicina a su amoroso fuego,
 lo que fortuna pretendiera en vano,
 fió rendido al obsequioso ruego.
 El animo esforzó, y al soberano
 numen hermoso dirigiendo luego
 la voz humilde, con acentos tales
 penetró las distancias celestiales.

XLV.

Portento luminoso de esa esfera,
 que a vuestra luz mendiga su hermosura,
 deidad triforme, cuya voz impéra
 del Reyno de Plutón la estancia obscura:
 Reyna del monte, oíd la postrimera
 voz de mi aliento, que mi vida apura:
 así idolatren vuestro imperio eterno
 el Emyreo, la tierra, y el infierno.

XLVI.

Aunque Pastor humilde, y abatido
 me obscurezca mi tosco nacimiento,
 no es así mi valor, aun excedido
 del ardor de mi espíritu violento.
 Por mi poder Monarca me apellido
 del monte todo; haciendo mi ardimiento,
 que le juren en su circunferencia
 juntos hombres y fieras la obediencia.

XLVII.

Adorno a mis umbrales horroroso
 triumphos son de vencidos animales.
 Ni al Tigre libra el natural furioso
 de pregonar mi ardor a mis umbrales:
 ni el Leon por bravo, por tenáz el Oso
 evitan mis espíritus marciales.
 Todo se rinde a mi poder altivo:
 guerra es la caza, de despojos vivo.

Quan-

XLVIII.

Quantas riquezas la abundante tierra
 en plantas cria , en arboles florece ,
 tributos mios son , que de esta sierra ,
 el villanage rustico me ofrece.
 Ganado inmenso mi redíl encierra :
 y tanto con mi haber mi fama crece ,
 que en todo el Lathmos y su reyno hermoso
 me llaman Endymion el poderoso.

XLIX.

No hay Pastora en el monte , cuyo ruego
 correspondencia en mí no haya intentado.
 De Clicie he desdeñado el amor ciego ,
 y de Lysi el afecto he despreciado.
 Sola Hypperina el amoroso fuego
 no del todo perdió ; pues su cuidado
 pudo lograr , sin ser correspondencia ,
 equivocada amor una apariencia.

L.

Vos sola sois , hermosa sucesora
 del musico Pastor , padre del dia ,
 idolo celestial , que el alma adora ,
 quien quebrantó mi tosca rebeldía.
 Vos , luz perenne , que el Empyreo dora ,
 fuerza disteis de amor a la porfia :
 por vos crece de amor la ilustre gloria ;
 a vos debe Cupido esta victoria.

LI.

Si ya triunfó de mí vuestra belleza,
 y de Cupido esclavo me apellido,
 obre conmigo vuestra gentileza,
 qual noble vencedor con el vencido.
 Ni es accion clara, ni gentil proeza,
 la muerte dar, al que se ve rendido;
 siendo infame, quien obra de esta suerte,
 persiguiendo al rendido hasta la muerte.

LII.

Vos deidad sois, yo humilde ganadero:
 bien advierto la suma preferencia;
 mas, siendo todo amor, mi ser altero,
 sin conocer del vuestro diferencia.
 No fue estorvo al Troyano lo grosero,
 a que en Venus dejase descendencia.
 Hechos emprende amor inacésibles:
 vence una voluntad los imposibles.

LIII.

No severa querais, que el amor puro,
 que ánima el yerto, moribundo pecho,
 vilmente acabe en el martyrio duro,
 que piadoso previene mi despecho.
 Padron a vuestra gloria el mas seguro
 será la accion, que obreis en mi provecho.
 Socorred a Endymion en mal tan fuerte,
 o recibid por víctima su muerte.

Sen-

LIV.

Sentidas , amn mas bien que pronunciadas ,
tales razones triste referia
el hermoso Pastor , mas bien logradas ,
que su misero estado prometia .
Oyó Phebe las quejas lastimadas ;
dexóse persuadir de su porfia ;
miró al Pastor , notó su gentileza ,
y amó correspondida su belleza .

LV.

¡O violencia del ruego prodigiosa ,
quanto alcanza y penetra tu desvelo !
La tierra haces esfera luminosa ,
y abates las deidades hasta el suelo .
Digalo Phebe , cuya luz hermosa
a ruegos de un zagal , huyendo el cielo ,
en brazos del Pastor apetecible
otra esfera encontró mas apacible .

LVI.

Logró Endymion su intento deseado ,
que todas sus venturas coronaba .
Phebe halló en su Pastor enamorado
amor , que aun a su amor aventajaba .
En este dulce delicioso estado
cada qual su ventura exageraba ;
en tanto que Hypperina presurosa
el monte penetraba recelosa .

LVII.

Viendo de noche ya cubierto el cielo,
y que su dulce amor no parecía,
el monte todo con mortal anhelo
zelosa, mas que amante, discurría.

Llegó a la gruta, en cuyo hermoso suelo
de su tragedia vió la tyranía.

Miró a Endymion de Phebe poseido,
y en él su mal hallado, y bien perdido.

LVIII.

Muerta quedó, mirando en otros brazos
el dueño hermoso, que ella idolatraba.

Zeloso frenesi abrevió los plazos,
que a su tragedia el hado reservaba:
quando en mas tiernos, mas estrechos lazos
sus esclavos amor aprisionaba.

¡Mas o dichas de nadie bien logradas,
siempre con la pension de limitadas!

LIX.

Era preciso, que su curso hiciese
Phebe, y que a su Endymion desamparase;
y mas preciso, que el Pastor sintiese
la ausencia, que sus dichas retardase.

A Jupiter rogó, que le atendiese:
oyóle el Dios, y porque no penase,
piadoso le inspiró perpetuo sueño,
que aliviase la ausencia de su dueño.

Ha-

Hace Phebe su curso refulgente :
y alcabo de él el Lathmos visitando ,
feliz hace a Endymion , eternamente ,
sino entonces , rendido aun sueño blando .
Dichoso amor , premiado dignamente ,
que recompensa tal está gozando .
Feliz Pastor , a quien eterna dura
en tal tranquilidad tanta ventura .

VERSOS
LATINOS
Y CASTELLANOS,

QUE SIRVIERON, PARA ADORNAR LOS principales sitios, por donde pasó el REY NUESTRO SEÑOR, quando hizo su entrada publica en Madrid en el año 1760. compuestos por encargo de su Ayuntamiento, e impresos en la relacion publicada en el expresado año.

CASTILLA.

Sus altivos omenages
hoy rinde CASTILLA a CARLOS,
para mejor ensalzarlos.

LEON.

Emula de sus blasones
postra a vuestros pies Reales
LEON en sus Naturales
propagados los Leones.

ARA-

ARAGON.

En tantas aclamaciones,
y comunes parabienes
ofrece ARAGON por dones,
para que orleis vuestras sienes,
el oro de sus Bastones.

GALICIA.

Porque a CARLOS pruebas dé
GALICIA de su aficion,
orla su Escudo y Blason
de las armas de la Fé.

SEVILLA.

Con los numeros terceros
siempre fue feliz SEVILLA;
pues un Tercero la ensalza,
si un Tercero la conquista.

GRANADA.

Siguiendo de amor las leyes,
besa GRANADA tus pies,
y alfombra de CARLOS es
la que fue solio de Reyes.

(130)

NAVARRA.

Hoy NAVARRA ofrece sola
con sus cadenas , testigos
con que su esfuerzo acrisola ,
sugetar los enemigos
de la Nacion Española.

CORDOVA.

Mas hoy a CORDOVA ilustra ,
ser rica prenda de CARLOS ,
que quanto la ennoblecieron
Consules y Califados.

TOLEDO.

Con los mas rendidos modos
da indicio de su terneza
TOLEDO ; porque vean todos ,
que está a tus pies la cabeza
del Imperio de los Godos.

VALENCIA.

VALENCIA en su nombre ofrece
a CARLOS valor profundo :
y tanto su industria crece ,
que en breve tiempo , parece ,
le podrá ofrecer un Mundo.

CA-

CATALUÑA.

Si al esfuerzo CATALAN
CARLOS la rienda soltares ,
arbitros de tierra y mares
tus exercitos serán.

MURCIA.

De la MURCIANA opulencia
hoy , CARLOS , pruebas teneis ,
dandoos su magnificencia
timbres , con que coroneis
toda vuestra descendencia.

JAEN.

JAEN ofrecer merece
su valentia orgullosa ,
que al ilustre exemplo crece,
que la memoria le ofrece
de las Navas de Tolosa.

VIZCAYA.

En VIZCAYA el hierro indicio
de aqui adelante será
del acierto , que tendrá,
CARLOS , en vuestro servicio.

GUI-

GUIPUZCOA.

En tanto cañon sañudo
GUIPUZCOA os da , segun veo ,
el implacable deseo
de añadir mas a su escudo.

ESTREMADURA.

Si de Febo la luz pura
nuevos Mundos nos mostrára ,
a CARLOS los conquistára
el valor de ESTREMADURA.

MALLORCA.

Hoy con su obsequio a tus pies
te ofrecen los BALEARES
con el amor mas cortés
el opulento interés
del dominio de los mares.

ASTURIAS.

A ASTURIAS glorias duplica,
ser de dos CARLOS vasalla :
de CARLOS Principe nuestro ,
y de CARLOS Rey de España.

INSCRIPCION

LATINA

AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR.

CAROLO. ANTONIO. BORBONIO. (*)

D. CAROLI. F. D. PHILIPPI. NEPOTI.

PRINCIPI. ASTURIARUM.

REGNIQUE. HAEREDI. AUG.

UNIVERSI. HISPANIAE. ORDINES.

SACRAMENTO. SE. OBSTRINGENTES.

COMMUNI. VOTO. F. C. DD.

PARAPHRASIS DE LA MISMA.

Renuevo heroyco del varon glorioso
 que por Rey nos da el cielo soberano,
 nieto del gran Phelipe el animoso,
 Anibal Español, Numa Christiano:
 hoy Principe os aclama generoso,
 de CARLOS sucesor el zelo Hispano,
 y heredero tambien, porque asi quadre,
 del inclito valor de vuestro padre.

PHI-

(*) Esta Incripcion, y todas las demas en prosa, asi Latinas como Castellanas, que sirvieron en los Arcos y adornos de la Carrera, son del Ilustrisimo Señor Don Pedro Rodriguez Campomanes, cuya universal erudicion es bien notoria con tanta utilidad de la Nacion, como provecho del Estado.

PHILIPINAS.

Del Asia noble porcion,
 las PHILIPINAS os dan
 hoy, CARLOS, veneracion:
 que aunque remotas, estan
 prontas a su obligacion.

ISLAS MARIANAS.

Guirnaldas tegan lozanas
 en fé de su lealtad
 a CARLOS las MARIANAS;
 y ofrecen su amenidad
 a sus plantas soberanas.

CHILE.

Si milagro del valor
 fue un tiempo CHILE y ARAUCO,
 ya de CARLOS en obsequio
 será del amor milagro.

PERU.

Mas al PERU le enriquecen,
 CARLOS, tus leyes divinas,
 que el tesoro de sus minas.

NUE-

NUEVA GRANADA.

Hoy en obsequio de CARLOS
 compite por su fé heroyca
 la GRANADA Americana
 con la GRANADA Española.

RIO DE LA PLATA.

Para que con mas decoro
 demuestre su pasion grata,
 correrán a tu tesoro,
 CARLOS, manantiales de oro
 desde el RIO DE LA PLATA.

ORINOCO

Dando de su amor señales,
 CARLOS, si posible fuera,
 de ORINOCO los raudales
 dejarían su ribera,
 por besar tus pies Reales

COSTA-RICA.

Nunca mejor COSTA-RICA
 me podré llamar, que quando
 de CARLOS adoro el mando.

LA ESPAÑOLA.

Si del valor Español
es dechado la ESPAÑOLA ;
no lo es menos del amor ,
con que hoy a tus pies se postra.

LA FLORIDA.

Para que en fé de su amor
a CARLOS mas frutos rinda,
será de hoy en adelante
mas florida la FLORIDA.

NUEVA ESPAÑA.

Con esplendidez estraña,
como a su amor le conviene,
riqueza inmensa previene
a CARLOS la NUEVA ESPAÑA.

NUEVA GALICIA.

De CARLOS la proteccion
apellida con justicia
la rica NUEVA GALICIA.

NUEVA VIZCAYA.

En el valor singular
y amor, que a CARLOS ostenta,
solo la antigua VIZCAYA
competirá con la NUEVA.

YUCATAN.

A CARLOS de su fé pura
finos testimonios dan
HONDURAS y YUCATAN.

CALIFORNIA.

Perlas CALIFORNIA ofrece
a CARLOS hoy, quantas cria
el Alba al nacer el dia.

CANARIAS.

Nunca mas afortunadas
las CANARIAS habrán sido,
que desde que han merecido,
ser de CARLOS ilustradas.

PRESIDIOS.

LOS PRESIDIOS AFRICANOS
ofrecen a tu alvedrio
el antiguo Señorío
de los Pueblos Transfretanos.

A LA REYNA NUESTRA
SEÑORA Y REAL FAMILIA.

Inclita AMALIA, ilustre, generosa,
de Carlos digna esposa, y Reyna nuestra,
admitid la expresion mas obsequiosa,
que hoy la Española lealtad os muestra.
Y vos, progenie augusta numerosa,
creced feliz; porque en la estirpe vuestra
goce el Mundo en virtudes peregrinas
multiplicados Heroes y Heroínas.

A LA REYNA MADRE N. S.
Y SEÑOR INFANTE D. LUIS,

hermano del Rey.

Muestras os dan de su agradecimiento,
magnifica ISABEL, las expresiones,
con que en tan grande universal contento
España grata os rinde aclamaciones.

Y

(139)

Y vos , glorioso LUIS , cuyo ardimiento
nuevo blason será de los BORBONES ,
vivid feliz , para llenar de glorias
vuestra vida la España y las Historias.

AL RETRATO DEL REY

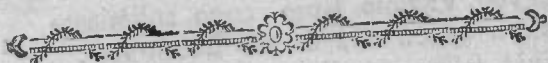
NUESTRO SEÑOR.

Splendentes jam tolle tuos , Pictura , colores.
Cuique suo Carolum pectore pingit amor.

AL RETRATO DE LA REYNA

NUESTRA SEÑORA.

Suspicit egregios quicumque , Amalia , vultus:
Ille animi dotes insuper ore videt.



ELOGIA

PISCATORIA

LEIDA EN JUNTA GENERAL
*celebrada por la Real Academia de
 S. FERNANDO, en 28. de Agosto de
 1760. para la distribucion de los Pre-
 mios a los Discipulos de las Nobles
 Artes.*

INTERLOCUTORES.

POETA.

ALCION.

GLAUCO.

POETA.

DRamaba el ronco viento,
 y de nubes el sol obscurecido
 horror al mar indómito añadía:
 el liquido elemento
 de rayos y relampagos herido
 contra su propio natural ardia.
 Huye la luz del dia,
 que el fuego interrumpido sustituye.

De-

De sus cabañas huye
 el Pescador al monte mas vecino;
 y solo en tan violento torbellino
 rotas quedan del mar en las orillas
 jarcias, antenas, arboles y quillas.

Objeto son funesto
 y embarazo tambien de las arenas
 naufragos leños y humedo velamen;
 y en elemento opuesto
 truecan los hombres aguas de horror llenas,
 y las Focas la seca arena lamen.

Con pavoroso examen
 advierte destrozada su barquilla
 en la trágica orilla

ALCION; y en el monte, aun mal seguro
 recela GLAUCO; porque el golfo duro
 abandonar su antiguo seno quiere,
 y huir del Cielo, que le azota y hiere.

Cede la furia brava
 del Aquilon insano de repente,
 y el sol sus luces otra vez envia:
 el mar, que traspasaba
 sus lineas, restituye al continente,
 quanto usurpado su rigor habia.

Renace la alegria
 en los campos, y dobla su hermosura
 la risueña frescura,
 que llovieron las nubes a la tierra;
 y dejando el asylo de la sierra,
 pueblan la orilla humildes pescadores,

y GLAUCO y ALCION competidores.

Y viendo, que serenos
el mar y cielo dan atento oído,
a cantar, mutuamente, se aperciben.
De sus rusticos senos
cada qual saca un caracol torcido,
en que grabadas dos Sirenas viven.
Blando asiento reciben
del prado mal enjuto todavia;
y porque de dulcissima harmonia
se llenen aire, tierra y mar vecinos,
con modos hasta entonces peregrinos,
siendo asombro y recreo del ambiente,
cantan y tañen alternadamente.

ALCION.

¡Con quanta saña el cielo
ha fulminado, o GLAUCO, esta ribera!
Parece, que su anhelo
solo vengarse de nosotros, era.
Aun la lluvia destilan estas plantas,
como que lloran desventuras tantas.

Quejanse aquestas hayas,
que su verdor en luto han convertido
las ondas de esas playas,
con que el sobervio mar las ha batido,
y el soplo de los Zefiros veloces
parecen sus suspiros y sus voces.

Repara en mi barquilla
de torpes algas y desdicha llena,

arro-

arrojada a la orilla,
 y soterrada en la fatal arena;
 y que parece el trabucado leño
 infeliz monumento de su dueño.

Acuerdome, de quando
 la muerte a todos nos llevó las vidas,
 llevandose a FERNANDO.
 Pues miro las desdichas repetidas,
 que entonces nos causó la muerte ingrata,
 en esta tempestad, que las retrata.

En noche tenebrosa
 quedaron estas tierras sumergidas;
 y de muerte horrorosa
 amenazadas nuestras tristes vidas.
 Todo quedó en su ruina bacilando:
 tantos males causó muerto FERNANDO.

Negó la tierra el fruto
 del labrador al genio codicioso;
 y de funesto luto
 vistió la mar su ceño riguroso:
 que en tormento tan duro y tan terrible
 afectó sentimiento aun lo insensible.

Perdieron ciencia y arte
 asylo y premio; pues su larga mano
 distribuye y reparte
 el galardón con zelo soberano:
 logrando en breve tiempo por preludeo
 excesos y milagros del estudio.

Testigo Mantua sea,
 de quanto su favor ha promovido

la juvenil tarea ;
 pues el primor miramos excedido
 en marmoles , diseños y pinceles
 de Phidias , de Vitruvios y de Apeles.

Juventud laboriosa
 instruye , previniendo a los blasones
 y fama victoriosa
 de CARLOS repetidas duraciones.
 Porque ostenten sus glorias celebradas
 lienzos con cuerpos , piedras animadas.

Pero pues quiso el cielo,
 darle reyno mejor , no será justo ,
 que mi imprudente celo
 renueve con memorias el disgusto.
 Recoged , Musa mia , el triste canto ,
 y en alabanzas convertid el llanto.

GLAUCO.

Dexa , ALClON , memorias ,
 que tanto al bien se oponen , que gozamos ;
 y las presentes glorias
 al cielo , como es justo , agradezcamos :
 que aquel , que el bien que logra , no agradece ,
 da bien claro a entender , no lo merece.

Repara en esa fuente ,
 quan pobre de aguas antes discurria ;
 y que ya su corriente
 frescura al suelo , al ayre da harmonia ,
 deudora a la tormenta , que ha dejado
 con su raudal enriquecido el prado.

Re-

Repara en las arenas ,
 quanto tesoro el pielago ha escupido ;
 y mira , quan serenas
 las ondas de la mar se han suspendido ,
 porque despues de tanto desconsuelo
 el bien disfrutes , que te ofrece el cielo.

De bienes semejantes
 colmó a España de CARLOS la presencia ,
 quando en naves triunfantes
 contrastando del mar la resistencia ,
 emulo de la luz , que el orbe baña ,
 tranquilizó la tempestad de España.

Asi piadoso el cielo
 hizo , que el bien al daño se siguiese ,
 y que en tanto desvélo
 dulce sosiego , dulce paz naciese.
 Nuevo sér logró España , y nueva vida.
 tan dulce fue de CARLOS la venida.

Parece , que la tierra ,
 para adularle , nuevos frutos cria ,
 y este mar , quanto encierra
 en sus entrañas , a sus pies envia ;
 y en su confuso y rustico language,
 parece , que le jura vasallage.

El ingenio y la ciencia ,
 a CARLOS por deidad reconociendo ,
 de su beneficencia
 estan gloriosas pruebas recibiendo.
 Hable Heracléa , asombro renacido
 de en medio del sepulcro y del olvido.

¡ Quán-

¡Quantas felicidades
se deben esperar, de quien glorioso
desentierra Ciudades,
porque pueda el ingenio laborioso
seguir en los modelos soberanos
el primor de los Griegos y Romanos!

Por el orbe aplaudidas
serán del grande CARLOS las memorias,
y de ellas excedidas
quantas épocas tienen las Historias;
y Chronista será de sus renombres
la admiracion y pasmo de los hombres.

Con CARLOS solamente
qualquiera mal el cielo ha compensado
a España, cuya frente
perpetuo ceñirá laurel sagrado;
porque la admiren todas las edades
como dechado de felicidades.

ALCION.

O que bien, GLAUCO, dices:
CARLOS la edad del oro ha reducido;
y los dias felices,
viniendo CARLOS, han amanecido.
CARLOS el monte, CARLOS el mar suena,
y de CARLOS está la tierra llena.

GLAUCO.

Pinceles y buriles,
sinceles y troqueles fatigados

(147)

en líneas y perfiles
ofrecerán sus hechos retratados,
que en lienzo, cobre, piedra y bronce duro
perpetúen su nombre en lo futuro.

ALCION.

Alcazares reales
la Arquitectura formará divina,
elogios inmortales,
que a sus victorias el amor destina,
para que vivan sin mudanza alguna
contra el tiempo, la envidia y la fortuna.

GLAUCO.

A enemigos insultos
levantará castillos torreados
de corpulentos bultos,
cuyas minas y fosos elevados
al enemigo, que ofender procura,
amenacen con muerte y sepultura.

ALCION.

Columnas sincladas,
que aun el mismo Trajano envidiaria,
se verán levantadas
de hermosa robustez y symetria,
que, al paso que en el orbe se derrama,
la sirvan de puntales a su fama.

GLAU-

GLAUCO.

Coronará sus glorias
 con arcos a sus triunfos erigidos ,
 que de ilustres victorias
 retratarán los hechos esculpidos :
 conservando en los siglos venideros
 del valor muestras y del arte esmeros.

ALCION.

Magníficas mansiones ,
 del pueblo conveniencia y hermosura ,
 serán las producciones ,
 que ofrecerá a sus pies la Arquitectura :
 dejando en prueba de su amor devoto
 en cada piedra consagrado un voto.

GLAUCO.

En alabastros finos
 ejercerá el sincel sus perfecciones ,
 y en bustos peregrinos
 renacerán los fuertes campeones ,
 cuyas hazañas el discurso admiren ,
 y en el molesto material respiren.

ALCION.

De marmoles hermosos
 de pinta varia y consistencia dura
 animará colosos
 la docta aplicacion de la escultura ,

que

que copien tan al vivo el movimiento,
que solo se heche menos el aliento.

GLAUCO.

Augustos medallones,
de CARLOS las victorias historiadas
y bélicos blasones,
ocuparán magnificas portadas,
que a heroicos hechos la Nacion alienten,
y el esfuerzo de CARLOS representen.

ALCION.

El pyrata Africano,
que tal vez infestó nuestra ribera,
del esfuerzo christiano
sobrepujada su arrogancia fiera,
en duras piedras, que en su daño brillen,
tendrá padrones, que su orgullo humillen.

GLAUCO.

En el régio semblante
del magnanimo CARLOS valeroso
delineará arrogante
triunfos de su reynado venturoso;
y de España, pintando sus victorias,
renovará el pincel antiguas glorias.

ALCION.

De sus augustos hijos
los heroicos alientos heredados

exer-

exercerán prolixos
 del orbe los pinceles afamados :
 franqueando materia a la pintura
 su valor, su constancia y su cordura.

GLAUCO.

Con hechos portentosos
 de sus inclitos nobles ascendientes
 ostentarán gloriosos
 pinceles y colores a las gentes,
 ser privativo timbre de la España,
 que en sus Reyes no hay hecho sin hazaña.

ALCION.

De España las Historias
 darán asunto grave a los pintores,
 y en dibujar sus glorias,
 brillarán dignamente los colores,
 pintando, que al esfuerzo sin segundo
 de sus hijos se debe un nuevo mundo.

GLAUCO.

Adornen las paredes
 de los regios magníficos palacios
 de CARLOS las mercedes,
 y entre otros triunfos ornen sus espacios,
 en anchos quadros, que guarnezca el oro,
 la rendida cerviz del Indio y Moro.

AL.

ALCION.

En todos tiempos sea ,
 para aumentar de CARLOS los blasones ,
 aplaudida taréa ,
 las empresas copiar de sus pendones ;
 porque renazcan a marciales lides
 CARPIOS , CORTESES , CORDOVAS Y CIDES.

GLAUCO.

Eternice la Historia
 acorde con el lienzo y los pinceles
 de CARLOS la memoria ;
 porque sus augustisimos laureles
 pongan sus descendientes , al mirarlos ,
 en el heroyco empeño de imitarlos.

ALCION.

Duros bronce heridos
 a líneas de buriles delicados ,
 o a puro ardor fluidos ,
 o del volante rigido apretados
 en estampas , en vultos y medallas
 votos conservarán , triunfos , batallas.

GLAUCO.

Serán por todas partes
 las virtudes de CARLOS veneradas ,
 y aquestas NOBLES ARTES
 con justicia de todos celebradas ;
 quan-

quando las gentes peregrinas vean,
quan dignamente su primor emplean.

ALCION.

Los mismos marineros,
que con las redes este mar fatigan,
en Reynos estrangeros
los primeros serán, que elogios digan
del ingenio Español, y para muestras
obras comerciarán de manos diestras.

GLAUCO.

Verá el astuto China
su primor en España mejorado,
y el Africa vecina
con envidia las glorias del Estado,
que mientras CARLOS tenga en él su asiento,
irán con sus influxos en aumento.

ALCION.

La Matritense Escuela
por todo el mundo ganará renombre,
quando tanto desvela
a sus alumnos, ensalzar su nombre:
conservando su fama y claros lustres
en las obras de artifices ilustres.

GLAUCO.

Y España enriquecida
con tan nobles y doctos exercicios,

pre-

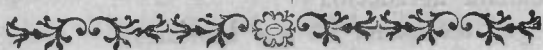
premiará agradecida
 el glorioso sudor de sus Patricios;
 porque los premios mas los estimulen,
 y glorias a sus glorias acumulen.

POETA.

Aqui llegaban, quando
 el piscatorio trafago y estruendo
 de remos y maritima algazara
 paró su acento blando;
 y los acordes puntos suspendiendo,
 la red nudosa cada qual prepara,
 y su barca repara;
 remitiendo tan inclita materia,
 tan sublime y tan seria
 a ingenio mas fecundo y peregrino,
 que con estilo y numero divino
 de CARLOS en elogios rompa el canto:
 que a tanto Heroe se debe numen tanto.

L

CAN-



CANTO

*RECITADO EN LA JUNTA
general, celebrada por la Real Aca-
demia de S. FERNANDO en 3. de Ju-
nio de 1763. para la distribucion de
Premios a los Discipulos de las no-
bles Artes.*

I.

Nymphas del Manzanares, si algun dia
el vulgo de sus Faunos os vio atento
suspensas de la debil harmonia
del menos que bucolico instrumento: (*)
hoy que, siguiendo mas sublime via,
renuevo el antes aplaudido intento,
renovad la atencion: porque ella sea
inspiracion y elogio de mi idea.

He-

(*) Alude el Autor a la Egloga Piscatoria que hizo para la distribucion de premios de 28. de Agosto de 1760.

II.

Hechos oireis , que excedan las ficciones
 de las mas elevadas fantasias ,
 y ser mis decantadas predicciones
 sucesos ya , que ilustran nuestros dias.
 Si ocupan mundo y fama los blasones
 del Grande Carlos , a las rimas mias
 ofrezcan en señal de amor profundo
 su voz la fama , su teatro el mundo.

III.

Verde dosel , hermoso mas que agosto,
 esmeros y delicias del Verano ,
 era el follage de un laurel robusto
 pulido del primor de culta mano.
 Ni el helado Aquilon , ni el Sirio adusto
 violar pudieron su verdor lozano :
 la vez primera que la envidia impura
 no se atrevió , a insultar a la hermosura.

IV.

Acaso porque el Dios del bosque ameno,
 su belleza mirando peregrina ,
 hizo su albergue su copado seno ,
 o en él estableció su ara divina :
 o que de glorias contemplando lleno
 el Español imperio , le destina ,
 siguiendo al uso sus constantes leyes,
 a coronar los triunfos de sus Reyes.

V.

Sobre el humedo cespèd descansaba
 al pie de este hijo bello de la tierra,
 al blando silvo, que entre guijas daba
 líquida sierpe, que nació en la sierra.
 Morfeo, que de cerca me acechaba,
 declara a mis sentidos dulce guerra;
 rindióme: acreditandome vencido
 lo mas noble del alma suspendido.

VI.

Al punto me ofreció la fantasia
 coronado de excelsos torreones,
 sino el Palacio del Autor del dia,
 otro, que ilustran mas decoraciones.
 De estrellas puras y oro puro habia
 labrado los augustos paredones
 el Artifice, uniendo con desvelo
 lo mas precioso de la tierra y cielo.

VII.

El orden no de Jonia ni Corinto
 en el noble edificio se ostentaba,
 ni en todo su magnifico recinto
 el Toscano ni el Dorico brillaba.
 Otro orden superior, otro distinto
 la corpulenta máquina animaba,
 su primor aumentando y su decoro
 luz a los astros, brillantez al oro.

VIII.

Ser, al principio imaginé, el Febeo
 Alcazar; y que alli con pie profano
 me habia conducido mi deseo,
 a ser de su esplendor nuevo tirano.
 Nuevo castigo al nuevo Prometeo
 bibraba sobre mi celeste mano,
 siendo aun en la ilusion el triste aguero
 a culpa incierta susto verdadero.

IX.

Huir queria, y presuroso huyera,
 si, previniendo mi turbado intento,
 otro nuevo prodigio no acudiera,
 a poner en mi fuga impedimento.
 De verde edad un bello Joven era,
 que conducido por el leve viento
 serenó con su vista mis enojos,
 prision del pie y asombro de los ojos.

X.

Un manto del color del claro cielo
 al hombro con gentil ayre terciado
 era su adorno, y sobre el blondo pelo
 azul sombrero de alas coronado.
 Coturno alado para el pronto vuelo
 y baston tambien de alas adornado,
 que la lid de dos sierpes dividia
 del precioso metal, que el Tajo cria.

XI.

No temas, dixo con acento blando
 el Dios; y pues la suerte te ha trahido
 al sagrado lugar, que estás mirando,
 a otro mortal ninguno concedido,
 irás a tu memoria confiando,
 quanto alcances con vista y con oido,
 porque despues su relacion estraña
 admire al mundo, y engrandezca a España.

XII.

Ese edificio excelso, que reparas,
 cuya custodia a mí Minerva fia,
 sudor es de las tres Deidades claras,
 que imitan, quanto cielo y tierra cria:
 aquellas digo, que en sus cultas aras
 venera la Mantuana Academia,
 y a quienes Carlos, dando al orbe exemplo,
 entre sus Lares las consagra templo.

XIII.

Ellas, en fé de quanto lo agradecen,
 este padron erigen a sus glorias,
 donde a los siglos, que vendrán, ofrecen
 conservadas sus inclitas memorias:
 aunque si tanto sus blasones crecen,
 mal podrán comprenderse en las historias,
 ni será, quanto el orbe se derrama,
 templo bastante a su gloriosa fama.

Es-

XIV.

Esto dixo , y moviendo el Caduceo ,
 el dorado dintel tocára apenas ,
 quando patentes hizo a mi deseo
 arcanidades de lo humano ajenas.
 No pasma tanto en el undoso Egeo
 al Piloto la voz de las Sirenas ,
 que a su muerte conspiran con su canto ,
 como a mis ojos el divino encanto.

XV.

Era una suntuosa galeria ,
 a cuyo extremo por ningun camino
 la mas aguda vista alcanzaria ,
 cansada aun en lo vario y peregrino.
 Un safiro era el techo , donde heria
 del rubio Apolo el resplandor divino ,
 y en él con tal viveza se copiaba ,
 que un nuevo cielo con su sol formaba.

XVI.

Ricos despojos de pincel valiente ,
 que del oro el valor sobrepujaban ,
 y de docto sincel promiscuamente
 cubrian la pared o entretallaban.
 Gran lugar ocupaba dignamente
 el buril : y los huecos , que quedaban ,
 con obras de arrogancia y hermosura
 de milagros llenó la Arquitectura.

Trasladó la Escultura a un marmol Pario
de Carlos la real munificencia ,
las llaves franqueando de su Erario
a la Toga y la Espada con clemencia. (1)
Marte no tan feroz ni temerario ,
y Minerva sumisa con decencia
su gratitud al don , que recibian ,
con muda voz a Carlos exprimian.

XVIII.

La disciplina militar expuso ,
de la mano de Apeles auxiliada ,
en un quadrado lienzo , que dispuso ,
su antigua brillantez acrecentada.
Bizarra tropa , exercitando al uso
de mejor arte o el fusil o espada , (2)
en su gallarda muestra y movimiento
llevaba sobrescrito el vencimiento.

XIX.

De allí no muy distante parecia
un medallon , cuyo espacioso plano
el rubio bronce , que Corinto envia ,
relevaba con arte soberano.
En él la siempre humana Cirugia ,
al pecho puesta la obsequiosa mano ,
rendidas gratitudes tributaba ,
y el coturno de Carlos adoraba. (3)

En

(1) Aumenta S. M. comodidades a la Tropa y sueldos
a los Ministros Togados.

(2) Mejora S. M. el exercicio en toda la Tropa.

(3) Establece S. M. un Colegio de Cirugia en Barcelona.

En otra parte el cobre suavizado, al oro compitiendo en pulimento, a esfuerzos del buril mas delicado comodo figuraba un pavimento. (*) Mostraba alli su aspecto abrigantado Mantua, y con mas decoro y ornamento grata al nuevo esplendor, que le debia, dosel mas digno a Carlos ofrecia.

XXI.

Mas adelante se elevaba esenta una Aguja, que obró maestra mano, con los rayos, que en lid sanguinolenta bibró Mavorte, o inflamó Vulcano. El aqueducto alli se representa, con que a Segovia enriqueció el Tebano, y una inscripcion, en donde se leia: *Nueva Escuela Real de Artilleria.*

XXII.

Animado a merced de la Escultura reconoci de España el Genio bello con dobles alas, que a la esfera pura le elevaban, a ser de luz destello. Yedra, laurel, oliva, encina dura ofrecian corona a su cabello, y tapete a sus plantas los blasones de almenados Castillos y Leones.

Re-

(*) Manda S. M. hacer el nuevo empedrado, y se consigue el aseó y hermosura de la Corte.

Reparé, que en la diestra sostenia
una fabrica antigua, cuyo seno
a la vista de todos se ofrecia
de humanidad y de riquezas lleno.
Ser, conoci, una ilustre Libreria,
que retratando un paraíso ameno,
los deliciosos frutos, que llevaba,
con dulce agrado a todos franqueaba.

XXIV.

Alli la aplicacion fogosa ardia
de sublimes ingenios laboriosos,
haciendo con su estudio cada dia
los blasones de España mas famosos.
Sobre la puerta principal habia
de Carlos un retrato, y en lustrosos
caractéres decia un lemma breve:
A tí, o gran Carlos, mi esplendor se debe. ()*

XXV.

En el opuesto muro resaltaba
de oro una medalla primorosa,
cuyo medio relieve retrataba
la accion menos feliz y mas gloriosa.
Armada formidable vomitaba
gente feroz, esquadra numerosa
sobre los campos, que si el mar circunda,
el exercito nuevo los inunda.

Fra

(*) Aumenta S. M. la dotacion de su Real Biblioteca
y el numero de sus Empleados.

XXVI.

Era la Habana, a quien la saña oprime
del marítimo Inglés, cuya fiereza
aunque al principio con valor reprime,
triunfó la inmensidad de la braveza.

Ya estrecho cerco con rigor comprime
de pocos defendida Fortaleza;
pocos, que muchos deben presumirse,
los que intentan morir, y no rendirse.

XXVII.

Es su Caudillo aquel hijo de Marte,
VELASCO, claro honor de las Montañas,
entrando de sus glorias a la parte
GONZALEZ en la muerte y las hazañas.

Ya el hierro ardiente el ayre turbio parte,
rugiendo a su estampido las campañas,
del Fuerte siendo escandalo y fracaso,
y de valientes vidas triste ocaso.

XXVIII.

Sin miedo a la continua batería
y estrago de morteros y cañones
mantiene la Española bizaria
los ya dasmantelados Torreones.

Ya apenas piedra sobre piedra había,
quando uniendo los fuertes corazones,
si bien del largo padecer deshechos,
nuevas murallas forman de sus pechos.

Tur-

XXIX.

Turbó al Inglés la acción desesperada,
llenándole la envidia de despecho;
pero una mina con furor volada
ruinosa puerta abrió por largo trecho.
Llevó el estrago a la feliz morada,
a recibir el galardón del hecho,
las almas de Españoles venturosas,
en coronas más dignas y gloriosas.

XXX.

Troncos cuerpos de espíritus altivos
dexan los campos de pavor cubiertos,
que con fieros semblantes, más que vivos
amenazan aun pálidos y muertos.
El muro aporbillado executivos
entran los Anglos, de su triunfo ciertos;
pero les pone su defensa ruda
el daño en claro y la victoria en duda.

XXXI.

Quien, porque ya la munición faltaba,
sobrandole el esfuerzo y valentía,
del inútil fusil haciendo clava,
los monstruos Calidónios abatía:
quien, ya sin armas, las que a la ira daba
la ruina en sus peñascos, impelía:
siendo despojo en su furor extremo
mil Accis a los pies de Politemo

Mas

(165)

XXXII.

Mas triunfando los hados injuriosos,
y al sangriento rigor de las heridas
muertos los Capitanes valerosos,
ultimo resto de las nobles vidas:
entran los vencedores, que furiosos
buscando a sus espadas homicidas
empleo, solo hallaron en el Fuerte
repetida la imagen de la muerte.

XXXIII.

¡O tragedia feliz, que das a España
aun en la adversidad perpetua gloria:
nombres felices, cuya heroyca hazaña
tendrá en la voz del orbe viva historia!
Pues del olvido contra el odio y saña
monumentos previene a su memoria
tierra y mar, y con muestra peregrina
el primor de una mano Salmantina. (*)

XXXIV.

Una columna en distinguido asiento
con singular esmero sinclada
al esfuerzo Español del Sacramento
la Colonia figura sojuzgada.
Del Exercito el brio y ardimiento
y del caudillo la gloriosa espada,
en Italia otro tiempo conocida,
y de propios troteos guarnecida.

Mas

(*) Don Thomas Francisco Prieto, Director del Grabado
hizo una Medalla, que representa esta accion.

(166)

XXXV.

Mas adelante el gran Templo de Jano
copió un pincel, en cuyo centro encierra
el grande Carlos con potente mano
el espantoso monstruo de la guerra.
Brama oprimido dentro, e inhumano
salir quisiera a perturbar la tierra,
a no ser freno de su furia insana
de Carlos la presencia soberana.

XXXVI.

Una deidad del cielo se deriva
de virginal pureza decorada,
ceñida el pelo de brillante oliva,
y el cuerpo de una tunica nevada.
Igualaba del sol la llama viva
el resplandor de la deidad sagrada,
y a descubrirse entonces las estrellas,
fueran menos brillantes, menos bellas.

XXXVII.

Sostenida en el aire con humano
ademan coronó a Carlos la frente
la dulce Paz, llenando el soberano
aspecto de delicias el ambiente.
El reprimido orgullo Lusitano,
del blason figurado en la Serpiente, (*)
que domó Carlos con robusta planta,
respira libre y la cerviz levanta.

En

(*) Es blason del Escudo de Portugal una serpiente.

XXXVIII.

En medio de la excelsa galería
armado Marte a Carlos representa,
benignidad vertiendo y alegría
sobre el ara de jaspe, en que se asienta.
Quanto el sobervio templo se estendia,
llena de magestad la efigie esenta,
y el grave rostro del sagrado vulto
inspira religion, provoca a culto.

XXXIX.

Obra era el Busto de la docta mano,
que acrecentar honor a Grecia sabe,
y restaurar con arte mas que humano,
quanto al sincl el tiempo menoscabe. (*)
Al ver el simulacro soberano,
bañóse el pecho de contento suave,
y del afecto natural movidos
arrebato la vista los sentidos.

XL.

Volar quisiera, a venerar postrado
al Monarca mayor y mas glorioso,
y en el augusto altar dexar grabado
mi labio siempre humilde y obsequioso.
Arrójome veloz, y conturbado
del movimiento al imperu furioso,
despierto, y desvanécense en el viento
sueño, palacio, altar y pensamiento.

En

(*) Don Juan Pasqual de Mena, Director de Escultura.

XLI.

Lloré, perder la vista deliciosa,
sin poder penetrar completamente,
quanto la augusta casa misteriosa
comprendia en su ambito luciente.
Mas si la suerte menos rigurosa
algun alegre dia me consiente,
me oirán cantar del Tajo la Napeas
Homero a Aquiles y Virgilio a Eneas.

XLII.

Entre tanto, vosotros generosos
alumnos de la ilustre madre, a quienes
hoy Astrea reparte victoriosos
circulos, con que orleis las nobles sienes:
esforzad los espiritus gloriosos
a empresas, que mas dignos parabiens
os puedan merecer, que yo hasta tanto
suspendo el plectro, y finalizo el Canto.



CANCION,

QUE POR ENCARGO DE LA
Real Academia de SAN FERNANDO
compuso el Autor, con motivo de haber
remitido a ella el PRINCIPE N. S. y el
SEÑOR INFANTE D. GABRIEL dos di-
seños de Arquitectura delineados, som-
breados y firmados de sus manos. Di-
xose en la Junta general de 3. de Ju-
nio de 1763.

Dulce, canora Clio,
 robate un breve rato al sacro coro,
 dejandote traher del leve viento;
 y pulsa a ruego mio
 los trastes de cristal, las cuerdas de oro
 del celestial dulcisono instrumento:
 que si proteges mi glorioso intento,
 lograrás, que a la dulce melodia
 suspendan las esferas
 su voluble porfia,
 las aguas sus corrientes lisongeras,
 y el sol su curso páre,
 mientras tu Lyra con mi voz sonáre.

M

Tea-

Teatro suntuoso
 era un regio salon a circo grave
 de Ingenios de Minerva laureados.
 Su recinto espacioso,
 parece, que archivó con rica llave
 los primores alli mas delicados.
 De piedras y de lienzos animados
 no cubrirse, formarse parecia,
 la magnifica pieza;
 y como el arte habia
 en ellos apurado su destreza,
 engañado el discurso
 los juzgó tal vez parte del concurso.

El acto presidian
 bajo regios doseles elevados
 todas las Gracias solo en dos Matronas.
 En sus ojos lucian
 y en su vestido virginal sembrados
 los astros mas brillantes de las zonas.
 Ostentaba una y otra seis coronas
 a concurso de espiritus alados,
 que con graves tareas
 a lienzos preparados,
 piedra y metal trasladan mil ideas,
 y compiten activos
 del laurel los honores siempre vivos.

Los mármoles molestos
 unos hendian: otros figuraban
 edificios, que a lineas dividian:
 otros los indigestos

colores con fatiga quebrantaban :
 templar el duro hierro otros porfian.
 Aquí el luciente cobre sacudian,
 haciendole al buril mas obediente :
 liquidaban metales
 allí con llama ardiente,
 y todos daban en su afan señales,
 que su ingenio fecundo
 formaba el embrion de un nuevo mundo.

Sus obras ya ofrecian
 del ultimo primor acrisoladas
 timidos al examen riguroso.
 Unos se prometian
 las coronas al digno reservadas,
 otro desconfiaba temeroso.
 La espectacion del circo numeroso
 severidad al acto acrecentaba ;
 y al tiempo que ya Astrea
 el premio preparaba,
 con que ilustrar la mas feliz tarea,
 un extraño suceso
 el acto suspendió, pasmó el congreso.

Las ajustadas puertas,
 de fuerzas soberanas impelidas
 con subito rumor y comun susto
 parecieron abiertas ;
 retraxo de las venas comprimidas
 el roxo humor el pecho mas robusto.
 A todos ocupaba el terror justo ;
 quando sembrando luces celestiales,

con luminosa huella
 ilustró los umbrales
 una Deidad, cuya presencia bella
 qual Febo el claro día,
 a los animos traxo la alegría.

Torreada corona,
 como suele a Minerva atribuirse,
 su hermosa frente con honor ceñía.
 Ornaba su persona
 un ropage, cuya obra distinguirse
 el celeste esplendor no permitía.
 En la siniestra por blason regia
 en vez de cetro, del metal precioso
 compás y esquadra, dando
 su ademan generoso
 muestras de magestad, y provocando
 con amable violencia
 su augusto aspecto a culto y reverencia.

La noble Arquitectura
 con real esplendor condecorada
 de todos conocida fue al momento:
 y con civil dulzura
 de las caras hermanas saludada,
 llegó a ocupar el superior asiento.
 Entonces, dando al ayre el blando acento
 en delicadas voces y suaves,
 con notable energia
 estas razones graves
 articuló, bañando la harmonia
 la region leve y pura,

y el animo el deleyte y la dulzura.

En vano los laureles
 en mi agravio destina vuestra mano
 a triunfos, que a mí sola se han debido.
 Pues ni Fídias ni Apeles,
 ni quantos por su ingenio soberano
 libertaron sus nombres del olvido,
 ni quantos larga edad ha producido
 en los climas de Europa venturosos,
 disputarme pudieran
 sus blasones gloriosos:
 y quando a empresa tanta se movieran,
 sería el vencimiento
 pena segura al ciego atrevimiento.

Sacó entonces del seno
 sobre el terso papel delineadas
 dos fabricas de Dorico artificio,
 en el blanco terreno
 con tan grande primor perficionadas,
 que el mas sevéro dió de pasmo indicio.
 No encontró el mas escrupuloso juicio
 sino la admiracion en sus primores:
 primores que excedían

los aplausos mayores,
 que al numerozo circo merecian,
 cuyo asombro advirtiéndolo,
 así la Diosa prosiguió, diciendo:

A mí se deben sola
 coronas de mayor merecimiento,
 y premios de mas alta gerarquia:

pues el hado acrisola
 su influxo grato a mi favor atento,
 colmandome de dichas y alegría.

¡O memorable , venturoso día
 de mí con blanca piedra señalado,
 y digno sacrificio!

En mi pecho obligado
 templo tendrás, y con humilde oficio
 el animo devoto
 repetirá cada momento el voto.

Pues noble empleo he sido,
 de Maestra gozando privilegios,
 y honores que llegó nadie a lograrlos,
 y estudio ennoblecido

del desvelo de dos Jovenes Regios,
 digna progenie del glorioso CARLOS.

Dos Jovenes excelsos, que al nombrarlos
 el orbe todo con razon se humilla:

y la dichosa España
 doblando la rodilla,

por quanto el Betis, Ebro y Tajo baña
 en floridos vergeles

rinde a sus pies olivas y laureles.

Aquestos monumentos,
 con que hoy enriquecernos han querido
 sus ilustres tareas venturosas

y sublimes talentos,
 con dignidad y con honor debido
 logren veneraciones obsequiosas.

Vosotras, o Deidades generosas,

y Genios a la gloria consagrados ,
 depositarios fieles
 de tan ricos dechados ,
 alfombras prevenid , colgad doseles,
 y construid altares
 a vuestros nuevos Dioses tutelares.

Empresas , que acreditan
 aun en la tierna edad maduros brios ,
 en breve el orbe llenarán de glorias :
 quando ya supeditan
 tan ancho campo a los elogios mios ,
 y tan fertil materia a las historias.
 Acumular victorias a victorias ,
 a ser vendrá su mas digno exercicio ;
 y adquirirse renombres
 del comun beneficio ,
 siendo , por eso eternizar sus nombres ,
 blason de los pinceles ,
 gloria de los buriles y sinceles.

Los Ingenios sutiles ,
 que los nectares liban de Elicona ,
 y al Pindo huellan la cerviz sombría ,
 en sus cultos pensiles
 a sus dos frentes texerán corona ,
 corona , que a los siglos desafia.
 Darán feliz asunto a su harmonia
 las conquistas de barbaras Naciones ,
 seguidas e imitadas
 las paternas acciones ,
 de la Fama en el templo atesoradas ,

la paz establecida,
 y Astrea al suelo ya restituida.
 Las Ciencias obsequiosas,
 fomentadas tambien por todas partes,
 publicarán sus timbres igualmente;
 y con muestras piadosas
 favorecidas las sutiles Artes
 estenderán su fama al continente
 del nuestro mas remoto y diferente.
 Pasma será y envidia al estrangero
 la relacion gloriosa
 del paternal esmero,
 con que las honren, y será famosa,
 en quanto Febo baña,
 por tan heroycos Principes España.

Aunque a tantos primores,
 con que hoy ilustran nuestro docto gremio,
 y en permanentes sellos reduplican
 nuestras glorias mayores,
 podremos prevenir en vano premio
 competente al honor, que nos aplican.
 Pero ya las esferas les dedican
 en sus estancias placidas y bellas
 premios mas permanentes
 en coronas de estrellas,
 quando, felices hechas ya las gentes
 de los dos emisferios,
 trasladen a los astros sus imperios.

Y en tanto, porque vea
 el orbe de su amor claras señales,

a CARLOS y GABRIEL el premio debe
 la dichosa tarea,
 y el circulo de ramas inmortales,
 con que el sudor ilustre se promueve.
 Esto dixo, y lloviendo el viento leve
 guirnaldas, en un punto coronadas
 las vencedoras sienes
 quedaron, y embargadas
 del subito placer y estraños bienes
 del cuerpo las acciones,
 y hecho el sentido un mar de admiraciones.

La comun algazara,
 los dos amados nombres repitiendo,
 al cielo con estrepito subia.

La esfera pura y clara,
 a las voces del suelo respondiendole,
 el aplauso esforzó con su harmonia.

Y yo, que parte fui de la alegria,
 obedeciendo al superior mandato,

que me ilustra y apremia,
 perpetuar asi trato

el suceso feliz, docta Academia;

si por ventura Clio

no desdeñó el humilde ruego mio.

ENDECASYLABOS
RECITADOS
EN LA REAL ACADEMIA
DE S. FERNANDO
EN LA JUNTA GENERAL,

QUE SE CELEBRO

PARA LA DISTRIBUCION DE PREMIOS

EL DIA XXV. DE JULIO DE MDCCLXXVIII.

○ Tú, que alma del viento tantas veces
penetraste la esfera cristalina ,
osando competir la siempre acorde
revolucion, con que sus orbes giran :

Vuelve, voz mia, a ser en los elogios
del grande CARLOS nuevamente oida,
objeto capaz solo de excitarte
por tantos años muda, o intermisa : (*)

Y tú, o Lyra, que diste a los albugues
de

(*) En varias distribuciones de premios de la Academia
ha recitado el Autor diferentes composiciones poeticas.

de incultos BEREBERES (1) harmonia,
 quando, escuchando desusados tonos,
 admiró Orfeos la feroz Numidia: (2)

Al peyne de marfil el ductil oro
 presta facil, y pronta resucita
 del polvo, en que has yacido, infelizmente
 envuelta de tu dueño en la rüina.

Pues si vosotras ayudais mi intento,
 en el registro eterno de los dias
 consagrarán mis versos la memoria
 de la ocasion feliz, que los inspira.

Contra los quales ni voraz el fuego,
 ni el hierro, ni de Júpiter las iras
 podrán jamás; pues fuero de inmortales
 de numen superior se les deriva:

De aquel, cuyos benéficos influxos
 siente la humanidad, y el mundo admira;
 pues como sol de mas cercana esfera
 fomenta, ilustra, alienta y vivifica.

Ostenta, o Mantua, tú principalmente
 de las magnificencias, con que brillas,
 compendiado el catálogo prolixo
 a su desvelo paternal debidas.

Para que retratadas por mi zelo

de

(1) En el año 1772 escribió el Autor una Egloga Africana, intitulada LOS BEREBERES, con motivo de haberse erigido en la Plaza de Oran la estatua del Rey N. S.

(2) Así se llamaba gran parte de la costa de Africa principalmente en las inmediaciones de Oran.

de su fama en el Templo (1) excelso sirvan, continuando las series dilatadas, a su Historia inmortal de pruebas vivas.

Hablad vosotros, generosos Lares, en que concordemente se concilian Naturaleza y Arte, (2) emulas solo en la acumulacion de maravillas.

No siendo la menor la prodigiosa transformacion, (3) que dignamente indica vuestro noble destino, y los sublimes genios, que os embellecen y os habitan.

Hablad tambien vosotros, suntuosos edificios contiguos, (4) en que cifra la esplendidez sus profusiones todas, la conveniencia todas sus medidas.

Habla igualmente tú, facilitada correspondencia pública, (5) que afirma el

(1) En la distribucion de Premios del año de 1763 recitó el Autor un Canto heroico, en que se describe el *Templo de la Fama*, dedicado a las beneficencias del Rey N. S.

(2) En el año de 1774 se trasladó la Academia del Real Palacio de la Panadería a las casas que hoy ocupa; en las que S. M. estableció al mismo tiempo el rico *Gabinete de Historia Natural*.

(3) Luego que la Academia logró su actual residencia, derribó la antigua portada, y substituyó otra de buen gusto y arquitectura.

(4) Las Reales Aduanas, edificio grandioso, mandado hacer por S. M. baxo la dirección del Brigadier Don Francisco Sabatini, Académico de Honor.

(5) Establecido el mejor orden en la administracion de los Correos, se construyó a costa de grandes sumas el edificio de la Posta en la Puerta del Sol, que por su situacion es uno de los principales adornos de Madrid, baxo la dirección y diseños de Don Jayme Marquet, Académico de Mérito.

el principal comercio, y proporcionas del trato del ausente la delicia.

Hablad vosotras, al Mantuano suelo transplantadas Herpérides divinas, (1) verdaderos Elysios Españoles, nuevos, fragantes y frondosos Hyblas.

Hablad, sobervios arcos, (2) cuyas moles minando el aire, al cielo se encaminan, y conducen de CARLOS la memoria de la inmortalidad a la alta silla.

Hablad vosotros, genios laboriosos, que con franqueza provida destina a la instruccion de juventud ilustre, (3) luz del Estado, y esperanza altiva.

Habla, o nuevo Lycéo Matritense, (4)

en

(1) El Excelentísimo Señor Conde de Aranda, Consiliario de la Academia, siendo Presidente del Consejo, ideó, y mandó formar el hermoso paseo del Prado, sin costo del público, por los diseños del Capitan de Ingenieros Don Josef de Hermosilla, Académico de Honor, por cuyo fallecimiento continúa la direccion de la obra Don Ventura Rodriguez, director de Arquitectura.

(2) Los construidos en la Puerta de los Pozos, y en la de S. Vicente, y especialmente el que se está construyendo en la de Alcalá, proyectado igualmente por el Excelentísimo Señor Conde de Aranda, y promovido con particular zelo por el Señor Don Josef Antonio de Armona; Corregidor de Madrid, Consiliario de la Academia.

(3) El Real Seminario de Nobles reducido a mejor orden en su administracion y enseñanza por el plan del Excelentísimo Señor Don Jorge Juan, Consiliario de la Academia.

(4) Los estudios generales de S. Isidro el Real fundados por Felipe IV. en el Colegio Imperial, construido y do-

ta-

en que sobre las ya muertas semillas de los Héroes del Austria el grande CARLOS replanta la piedad y la doctrina.

Y tú en particular, noble instituto del Derecho Español, que atento explicas, intérprete cabal de nuevo Numa, las sabias leyes, que a sus pueblos dicta:

¡Instituto feliz! pues tus cimientos puestos por mano tal (1) ya prometian en tus mismos natales el brillante grado, a que dignamente te sublimas.

Habla tú, circunspecta, ilustre, sabia Corte de Astréa, que officiosa miras como proprio el comun bien de los hombres reglados por tu fiel distributiva:

Y mostrarán tus utiles aumentos (2) que a CARLOS debes la real fatiga, la atencion propria de Héroes, el desvelo pródigo, con que afirma la justicia.

Ha-

tado por la Emperatriz Doña Maria de Austria, han recibido mayor lustre y aumento de la munificencia del Rey nuestro Señor con los habiles Profesores, que ocupan las Cátedras, habiendose al mismo tiempo trasladado a su magnífico Templo la antigua Capilla de S. Isidro con aumento de individuos y de sus dotaciones para su culto.

(1) La Real Academia de Derecho Patrio, promovida en sus principios por el zelo y sabiduria del Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca, tres veces electo Presidente de ella, cuyo lustre prosigue baxo la direccion del Señor Don Miguel de Galvez, del Supremo Consejo de Guerra, con conocidos progresos.

(2) A representacion del Excelentísimo Señor Conde de Aranda se aumentaron en el Consejo Supremo varias plazas, para facilitar la expedicion de las causas.

Habla tambien , del *mérito y esfuerzo* (1)
 señal y recompensa distinguida ,
 al sujeto mas digno consagrada
 por la causa mayor y mas propicia.

Hablad vosotras , soledades yermas , (2)
 en pueblos numerosos convertidas ,
 y vosotros , incultos peñascales ,
 que ya habita Vertumno , y Ceres pisa :

Monumentos eternos , que a la gloria
 de CARLOS el amor grato dedica ,
 en cada piedra consagrando un voto ,
 y una oblacion humilde en cada espiga.

Hablen tambien las dóciles corrientes
 de los rios . (3) que aprenden nuevas vías ,
 y gloriosos de haberle obedecido ,
 ufanos a morir al mar caminan.

Hablen tratables ya los altos montes , (4)
 que el comercio y el tráfico impedian :
 sobervios obeliscos , que a su gloria
 alzó naturaleza preventiva.

Ha-

(1) La nueva Distinguida Orden de CARLOS III. para premio del *valor y mérito* , fue instituida con motivo del nacimiento del Infante en 1771 baxo el patrocinio de Maria Santisima en su Purísima Concepcion.

(2) Las nuevas Poblaciones de Sierramorena , la Parilla , y otros terminos , que antes estaban incultos , hechas a expensas del Real Erario.

(3) Los nuevos Canales de Manzanares y Murcia , abiertos baxo el patrocinio de S. M.

(4) Los nuevos caminos formados en lo aspero de Sierramorena para facilitar el paso a las Andalucias , y el comercio con los principales Puertos de la carrera de Indias.

Hablen tambien por boca de la Fama
 las recientes victorias y conquistas ,
 logradas por quien tiene sus proezas
 en ambos mundos con su espada escritas. (1)

Hablen :: : ¿Mas donde arrebatada lleva
 mi amor la voz , que audaz y presumida
 en abreviado plan compendiar quiere
 materia incomprensible e infinita?

Quede a vosotros , o felices genios ,
 a quienes hoy corona vuestra misma
 laboriosa virtud por la alta mano , (2)
 que el premio , al repartirle , multiplica :

Quede a vosotros , pues , el arduo empeño ,
 de ocupar en su historia peregrina
 los nobles instrumentos , con que el Arte
 lienzos , bronces y mármoles anima.

Que si acaso a mi Musa amaneciese
 entre tantas tormentas algun dia
 infausto menos , y benigna estrella
 alegre influye , y diestra me ilumina :

Trocada entonces en sonante trompa

la

(1) El Excelentísimo Señor Don Pedro Zevallos, Capitan General de los Reales Exercitos , acaba de conquistar con el que ha mandado en America , la Isla de Santa Catalina , y la Colonia del Sacramento. En la ultima guerra de Italia dió muestras heroicas de su valor ; y en la que despues se hizo a la Corona de Portugal , tomó , siendo Capitan General de Buenos-Ayres , la expresada Colonia de que ha triunfado por dos veces.

(2) El Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca , primer Secretario de Estado , Protector de la Academia , repartió por si mismo los Premios con la benignidad y agrado que le caracterizan.

la poco culta , si obsequiosa lyra ;
y en heroica Epopeya convertidos
los tonos de la débil Elegía :

La tierra , el cielo mismo sorprendido
de lo sublime de la accion , que elija ,
quando con ellas eternice a CARLOS ,
repetirán asombros a mis rimas.

Habiendo el Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca, Protector de la Academia, entregado en el acto mismo de presidir la Junta General de 25. de Julio de 1778. un Oficio suyo, avisando haber venido S. M. en perdonarla ciento y treinta y siete mil Reales de vellon, que estaba debiendo a las Rentas de Correos: por esta singular gracia el Autor como Académico de Honor, manifestó de repente el agradecimiento de las Nobles Artes a S. M. y al Excelentísimo Señor Protector en el siguiente.

MADRIGAL.

Por vos, mejor Mercurio, el Jove Hispano
 tan gran don nos dispensa,
 que en él se advierten bien de vuestra mano
 liberal y propensa
 señales, que ocultarlas, fuera en vano.
 Y así, al rendir su gratitud inmensa
 por mi boca las Artes
 a CARLOS, cantarán por todas partes,
 ser deudoras en hecho tan propicio
 al Rey del don, a vos del beneficio.

CAROLO III.

BIBLIOTHECA REGIA,

Quòd novum a munificentissimo Rege incrementum et splendorem acceperit,

EUCHARISTICON. (*)

CEntum alii voces, centum sibi poscere linguas
ad celebranda virum maxima facta solent;
Ast ego, linguarum vel si tot millia detur
solvere, quot tacito fida recondo sinu,
Haud referam meritas tibi, Princeps Optime,
grates
plena libris, donis plenior ipsa tuis.
Congestos etenim qui fas tot dicere honores,
tot benefacta novis exsuperata bonis,
Prodiga Regalis quibus indulgentia dextræ
sortem auxit supra maxima vota meam?

N 2

Non-

(*) Sin embargo de estar impreso este Poema Latino entre las obras de D. Juan de Iriarte, Bibliothecario de su Magestad, varon de tan agudo ingenio y de tan vasta literatura como ellas publican, he creido en consideracion a su merito, hacer un obsequio a los Sabios con repetirle en esta Coleccion,

Nonne satis vultu quod nos ditaveris aureo,
 ut primum Hesperio sol novus orbe micas?
 Nostra quæd in tantum processerit incrementum
 copia *Romuleis* aucta voluminibus?
 Nonne satis demum insignes tribuisse viritim,
 qui tua depingunt clara reperta, libros?
 Sed nullos patiens tua Munificentia fines
 (scilicet Imperio non minor illa tuo)
 Surge, ait, atque novam fulgentior indue
 frontem,
 indue nostra novum, Bibliotheca, decus:
 Perficiatur opus Patris immortale *Philippi*,
Fernandi Fratris grande patrocinium;
 Nulla tibi ut certet posthac, totumque per
 orbem
 te dignam CAROLI nomine fama sonet.
 Dixit, et amplexu cumulans ea verba benigno,
 regales ultro pandit amica sinus:
 Omnigenas depromit opes, decora omnia fundit;
 amplificat census, multiplicatque viros:
 Juribus effulcit, titulis et honoribus ornat:
 et partem Augustæ me jubet esse Domus.
 Plura vetor: vocem rapit admiratio sortis
 insolitæ, atque ipsos transit adusque Deos.
 Pegaseis miratur aquis stupefactus Apollo
 auriferos latices jam sociare Tagum:
 Miratur lætas meliori flumine lauros
 plus solito nitidis luxuriare comis;
 Certatim properare tibi, Rex Magne, coronas,
 augustæ cupidus frontis honore trui:

Miratur madidos pretioso fonte Poetas
 fundere jam vena divitiore melos ;
 Jam laudes tentare tuas , quas Fabula veris
 victa quidem factis , invidet Historiæ.
 Aspice quin etiam ut stupeat te, Carole, Mavors
 quam sibi , tam placidis Artibus esse parem.
 Scilicet , ardenti versas dum pectore bellum ,
 moenia dum munis , vela superba paras ;
 Ænea vertendis transfers dum fulmina muris,
 cogis in arma manus , agmina jamque moves ;
 Regiaque in tantos aperis æraria sumtus ,
 providus hinc terra , providus inde mari :
 Obstupet , haud levius te curam impendere
 Musis ,
 pacificasque omni parte juvare Deas ;
 Harum signa sequi , pariterque in castra coire
 undique delectos , auspice Rege , viros ;
 Hic omnes alacri , stipendia larga merentes ,
 doctam amplexari pectore militiam ;
 Quin superadjectis animos ad grandia donis
 surgere , et hinc vires exacuisse suas :
 Obstupet ingeniis armamentaria pandi ,
 unde recens miles , seu vetus arma petat ;
 Ac fervere novam studiis ardentibus Ætnam,
 fulgeat unde nova laude peritus Iber.
 Vos tamen hæc demum mirari parcite , Divi :
 sperare a tanto Principe plura licet.
 His majora potest , sese usque ingentior ipso ,
 Carolus , Hesperiaæ vita decusque suæ :
 Carolus ad geminas qui propensissimus Artes,

Hispanum pariter nomen utrisque fovet :
 Qui Regis summam esse putat , ubicumque
 locorum

et famæ , et laudis regna tenere suos :

Cui merita ex æquo Pallas Mavorsque coronam
 fronde sua certant nectere quisque prior ;
 At multo cui grata magis quam Patria donat,
 Principe , vel potius Patre , beata suo.

Talia concordēs totum resonate per orbem ,
 mitis Apollo , lyra , Mars animose , tuba.

Interea memori nobis celebrabitur ore
 munus id , et major munere dantis amor.

Atque prius docti Manes , mea cura , loquentur,
 quam sileam augustæ pignora tanta manus.

Nostra quoque æternis inter monumenta manebit
 insignis meriti gratia scripta notis.

Non Famæ , aut Ævo facinus memorabile tra-
 dam :

amborum custos ; rectius hujus ero ;

Factaque *Borboniæ* quæ tot servo inclita gentis,
 jure tuum servem , Maxime *Borbonidum*.

(191)

TRADUCCION.
ACCION DE GRACIAS
DE LA
REAL BIBLIOTHECA
A CARLOS III.

POR EL NUEVO AUMENTO Y ESPLENDOR
QUE HA DEBIDO A SU REAL MUNIFICENCIA.

Costumbre antigua fue, de los que intentan
de algun grande varon cantar los hechos
dignos de fama, de memoria dignos,
voces ciento pedir, y lenguas ciento;

Mas si por suerte se me concediera,
el poder desatar con arte nuevo
la multitud de lenguas docta y rara,
que deposito en mi callado seno:

Sin duda en vano, o Principe benigno,
intentaría, mi agradecimiento
manifestaros, si de libros llena,
mucho mas llena de los dones vuestros.

¿Pues quien podrá expresar con dignas voces

las repetidas honras, que os merezco,
 los beneficios grandes excedidos
 a cada instante de otros de mas precio,

Con que pródigamente la indulgencia
 de vuestra mano real subió a un extremo
 la suerte mia, que pudiera nunca
 en la esfera caber de mis deseos?

¿No fue bastante, haberme enriquecido
 grabado en oro ese semblante regio,
 luego que nuevo sol amanecisteis,
 a iluminar el orizonte Hesperio?

¿No me bastaba para entera gloria,
 de mi riqueza antigua el fundamento
 acrecentado tan copiosamente,
 con las que antes a *Roma* ennoblecieron?

¿No era bastante en fin, haber honrado
 a los sabios varones de mi gremio
 con los insignes libros, que retratan
 tanto docto real descubrimiento?

Mas no admitiendo términos, ni fines
 vuestra munificencia, (que contemplo,
 ser su grandeza solo comparable
 con la vasta extension de vuestro Imperio)

Nuevo regio esplendor, dixo, te adorne
 desde hoy, o *Bibliotheca*; pues pretendo
 en tí perficionar del gran *Filipo*
 la heróica empresa y paternal empeño:

Seguir quiero del pródigo *Fernando*
 en protegerte el fraternal exemplo:
 única seas, y de *CARLOS* digna

la fama te proclame al universo.

Colmando entonces de expresivos lazos
de estas voces los ultimos acentos,
sus tesoros me ofrece y sus riquezas
con franca mano y amoroso pecho.

Honras y bienes de diversas clases
derramando, acredita sus esmeros:
el numero de alumnos me acrecienta,
y a mis rentas concede nuevo aumento.

Con titulos y honores me distingue;
e ilustrada tambien con nuevos fueros,
parte me nombra de su Augusta Casa:
siendo de su favor medida el cetro.

Mas dixera, si no me arrebatára
la admiracion la voz, reconociendo
mi suerte venturosa, y que el asombro
estiende hasta los Dioses sus efectos.

Al ver mi dicha y contemplar la suya,
se admira Apolo, que el dorado Tejo
su precioso raudal mezcle gustoso
en los claros cristales Pegaséos:

Que broten ya del Pindo en los vergeles,
agradecidos al felice riego,
los sagrados laureles nuevas ramas
con mas vivo verdor y alegre aspecto;

Y que a porfia, Principe glorioso,
acudan, sus coronas a ofreceros,
y de ceñir primero vuestra frente,
se estén todos la gloria compitiendo.

Tambien se admira, que en las ricas aguas
baña-

bañados nuevamente los ingenios,
 con vena mas copiosa distribuyan
 la sublime harmonía de sus versos;

Y ya sus voces a ensayar se atrevan
 en elogio, Señor, de vuestros hechos,
 que obligan a la Fábula por grandes
 a envidiar de la Historia los sucesos.

Mirad, Carlos, tambien, como al gran Marte
 igual admiracion le alcanza, viendo,
 que si a su vando vuestro zelo asiste,
 al de las Artes atendeis no menos;

Pues quando con aliento belicoso
 revuelve graves guerras vuestro pecho,
 quando fortificais antiguos muros,
 y el mar espera formidables leños;

Quando de bronce transportais los rayos
 para estrago de alcázares sobervios,
 juntais por todas partes esquadrones,
 y exércitos poneis en movimiento;

Quando abiertos en fin vuestros erarios
 a tan crecido bélico dispendio,
 ya la tierra, ya el mar experimentan
 de vuestra providencia los extremos:

Advierte, que igualmente de las Musas
 al auge y distincion contribuyendo,
 obsequiais sus pacíficas deidades,
 y auxilio las prestais por todos medios:

Que siguen a porfia sus vanderas,
 y estimulados de un impulso mesmo,
 se alistan escogidos Campeones

baxo la sombra del auspicio regio:

Que gozando el sudor de sus tareas
magnificos y prontos estipendios,
de la docta milicia el exercicio
abrazan con intrépido denuedo;

Y alentados de nuevos galardones
al desempeño mas feliz propuestos,
a mayores empresas se previenen,
y reduplican su primer esfuerzo.

Tambien se asombra, al ver, que se franquea
numerosa armería a los ingenios,
donde tome el visoño y veterano
armas de igual firmeza y lucimiento;

Y que un Etna segundo se descubre,
que, en estudios solícitos ardiendo,
al Español de ciencias ilustrado
le añade nueva luz y esplendor nuevo.

Pero dexad, o Dioses, de admiraros;
ni de esto que advertis quedeis suspensos,
pues con razon de Principe tan grande
mayores cosas esperar debemos:

Obras mas altas emprender bien puede,
quien a sí cada vez se va excediendo,
como el inclito Carlos generoso,
vida, honor y delicias de su Reyno:

Carlos que a letras y armas inclinados,
repartiendo su amor con sabio zelo,
solicita igualmente por entrambas
el mas claro esplendor del nombre Ibero:

Carlos, que juzga ser el mayor timbre,
la-

la mayor gloria de su augusto empleo,
 que sus vasallos donde quiera sean
 en méritos y fama los primeros :

A quien Minerva y Marte a competencia
 cada qual de su rama está texiendo
 corona ; y sobre qual antes la ciña,
 entre sí mueven generosos duelos ;

Aunque mucho mas grata se la ofrece
 la misma patria llena de contento,
 y dichosa en tener por Rey a Carlos,
 o bien por padre con mejor derecho.

Vos , pacífico Febo , y bravo Marte ,
 con la lira y clarin , de igual acuerdo ,
 llenad el oíbe de las alabanzas,
 que son debidas a tan altos hechos.

Entre tanto a mi voz agradecida
 ejercicio será dulce y perpetuo,
 celebrar tanto don , y el amor grande
 superior al don mismo , que celebro :

Y antes los doctos Manes, que en mí habitan,
 sus lenguas soltarán en claros ecos,
 que calle yo las gracias recibidas
 de la pródiga mano de mi dueño.

Guardaré a las edades venideras
 entre mis mas preciosos monumentos
 grabado con eternos caractéres,
 a merced tanta mi agradecimiento.

Ni al tiempo ni a la fama la memoria
 de accion tan alta encomendar pretendo ;
 pues siendo yo custodia de uno y otro ,

(197)

en mí se archivará con mas acierto :

Y pues que de los inclitos *Borbones*
hazañas tan sin numero conservo ,
esta guardar con mas razon me toca ,
siendo vos el mayor de todos ellos.

AD

(198)

AD CAROLUM

REGEM

IN PALATIUM NOVUM

KAL. DEC. AN. M. DCC. LXIV.

COMMIGRANTEM,

REGIA BIBLIOTHECA. (*)

¶ Ingredere Augustos populo plaudente penates,

Annos victurus, CAROLE, Nestoreos.

Atria laxantur portis bipatientibus ultro,

Adventum Domini testificata sui.

Mulciber hinc flammis veterum penetralia Regum

Hausit; et hæc sedes altera Troja fuit.

Nunc ubi Cæsareas tempestas ignea turrets

Abstulit, Augustam Cæsareamque domum,

Jaçta Philippéo consurgit in æthera moles

Hesperia primæ Borbonis imperio.

Ar-

(*) Estos versos son de D. Juan Oreo, Oficial de la Real Bibliotheca, sujeto de merito no comun en la Poesia Latina.

Arte laboratum solido de marmore montem,
 Quâcumque aspicias, saxeâ forma refert.
 Ferro innectuntur, non robore saxa; nec ulla
 Pars est Augustæ robore texta domus.
 Non imbres poterunt, nec venti lædere et ignes; (*)

Ipsa quoque est tellus pondere tuta gravi.
 At domus interior centum suffulta columnis,
 Regales luxu splendida condit opes.
 Marmora ubique nitent, calcantur jaspides,
 aurum

Testudo, paries, angulus omnis habet.
 Adde locum, et quæ perlustrant spectacula
 longè

Lumina; deliciis, CAROLE, nata tuis.
 Colle sedens celso superas dominatur in auras,
 Prospectu ut possis liberiore frui.

Hinc tibi pandetur nascentis Regia Solis,
 Inde cubaturi nocte cubile suum.

Parte aliâ Boreas: aliâ spectabitur Auster;
 Namque quater ductis frontibus Aula patet.
 Tum circumjectos latè mirabere campos,
 Reg-

(*) Anno M DCC. LVII. Ferdinandus VI. condi sussit in aurato ex ære globulo, qui Palatii Ædem Sacram supereminet, sacrarum exuviarum frustula tringinta quinque. Ad-ditum est carmen totidem constans litteris, quod jussu D. Joannis de Santander, REGIÆ BIBLIOTHECÆ Præfecti, cui ea cura demandata erat, composuit D. Joannes Yriarte, ejusdem BIBLIOTHECÆ Custos:

Intus Sacral atent, parce procella Sacris.

Regna quibus certant Liber et alma Ceres;
Inque orbem flexis positum procul Amphitheatrum

Montibus, et silvas vere repente novas:
Innumeras etiam circum Palatia gentes,
Visendi studio Principis ora sui.

Hic te regnantem totus mirabitur orbis,
Accept Dominos sapius unde suos.

Scilicet Augustos dedit, et *diademata mundo*
Sparsit, et æternum sparget, *Ibera domus*. (*)

Hic natos etenim, et Natos numerabis eorum,
Orbem recturos, te seniore, senes.

Haud levis intereâ tua cura et grata voluptas,
Quæ te præsentem conspicuumque colit,
Et referet laudesque tuas, laudesque tuorum,
Aspiciens vultus Bibliotheca tuos.

At nunc illa sui causam testatur amoris,
Supposito versu versibus hisce suo.

FILIA MAGNANIMI QUINTI GENEROSA PHILIPPI,
CAROLE, MUNERIBUS REGNO SUPERBATAUIS.

(*) Claud. de 4. Consul. Honor.

AL REY

NUESTRO SEÑOR
EN SU VENIDA A HABITAR
EL PALACIO NUEVO

DIA I. DE DICIEMBRE DE 1764.

LA REAL BIBLIOTECA.

Entrad en hora buena, excelso CARLOS,
del popular aplauso precedido
en ese regio Alcazar, que os previene
de larga edad felices vaticinios.

Entrad en hora buena ; pues sus puertas
movidas por sí mismas de sus quicios,
en fé de ser su dueño, ya os franquean
en augustos salones solio digno.

Aqui donde Vulcano de los Reyes
consumió los alcazares antiguos,
siendo retrato del Troyano incendio,
dorados techos, altos obeliscos :

O

Aqui

Aqui pues, donde el fuego impetuoso
 murallas derribó, torres deshizo,
 envidioso tal vez de los blasones
 del Austriaco Cesar Carlos Quinto:

A influxos de otro Quinto, el gran Phelipe,
 primer Borbon a España concedido,
 el que fue de cenizas monumento,
 qual Fenix renació noble edificio:

Tan corpulentamente artificioso,
 que tal vez le juzgaron los sentidos
 monte de marmol solido, a que el arte
 dió ilustre forma con sudor prolijo.

Pues hierro y marmol solos combinados
 contra el poder del tiempo y del olvido
 unen su inmensidad, sin tener parte
 ni el duro roble, o cedro peregrino.

En vano así las lluvias importunas,
 el furioso Aquilon, ni el fuego activo
 contra él conspirarán; y aun a la tierra
 inmoble la tendrá su peso mismo.

Los atrios interiores, que sustentan
 columnas mil de Dorico artificio,
 de esplendideces nobles y riquezas
 vasto tesoro son, capaz archivo.

Los marmoles y jaspes resplandecen,
 haciendo, que resalten mas sus brillos,
 el oro, que por todas partes viste
 muros, cornisas, bobedas y frisos.

Su hermosa situacion nuevò realce
 de su merito es, y el estendido

termino delicioso , que descubre
por qualquiera seccion de su recinto.

Pues sobre una colina edificado ,
goza de ayres mas puros y mas limpios ,
con que alcanza la vista libremente ,
quanto comprende en sí largo distrito.

Por aqui su Real Palacio Febo
descubre en los albores matutinos ,
y por allá las lobregas estancias
en que sepulta su esplendor occiduo.

Por esta parte mas templado el Boreas ,
por la otra sopla el Austro menos frio :
de modo que por todos quatro aspectos
logra del cielo influxos mas benignos.

Descubrense de alli por largo trecho
los campos abundantes y floridos ,
de que Ceres y Baco a competencia
disputan igualmente el Señorio.

Al contorno tambien se ven los montes
en tal forma dispuestos , que sus visos
figuran un augusto amphiteatro
de selvas florecientes guarnecido.

Vese el inmenso pueblo , que estrechando
el ambito espacioso en mayor circo ,
acude , a ver ansioso a su Monarca
de reverente afecto compelido.

Aqui mientras que España feliz fuere ,
en gozaros por Rey , Principe invicto ,
sereis pasmo del orbe , acostumbrado
a ser regido de Español Dominio :

Pues supo España de su ilustre seno
 Césares producir esclarecidos,
 sembrando por el orbe mil coronas;
 y aun hoy no olvida su anterior estilo.

Desde aquí contareis en larga serie
 tantos inclitos Reyes como hijos,
 cuyos hijos despues de muchos años
 por maestro os tendrán y exemplo vivo.

Y entre tanto esta Regia Biblioteca,
 que tanto vuestro amor ha merecido,
 y logra hoy, de mas cerca contemplaros,
 ultimo esmero de un feliz destino;

Al orbe estenderá vuestras grandezas;
 pues la suerte propicia la ha ofrecido
 (porque pueda elogiarlas dignamente)
 la ventura de ser de ellas testigo.

Y en tanto que a esta empresa se dedica,
 porque conste, Señor, el gran motivo
 de la fé con que os ama, un monumento
 en estos versos dexará erigido.

YO ILUSTRE HIJA DE PHILIPPO EL GRANDE,
 QUE EL QUINTO A ESPAÑA FUE DE LOS PHILIPPOS,
 DE CARLOS POR LA GRAN MUNIFICENCIA
 A SER DEL ORBE LA PRIMERA, ASPIRO.

LÆTITIA PUBLICA

IN PRINCIPIS ASTURUM CAROLI

ET PARMENSIUM LUDOVICÆ

FELICIBUS NUPTIIS. (1)

U Nde novis redimita gerens sacra tempora
sertis ,

Concutiensque facem meliori luce micantem ,
Unde venis? quo tendis Hymen? At Fama
decorum

Antevolans jam vulgat iter : te finibus illa
Egressum Ausoniis Hispanas tendere ad oras
Nuntiat , et Magni petere alta palatia *Carli*.

Quam pulchrum aspicio , felix , memora-
bile Foedus ,

Auspice te , pactum! Viridi quam fronde
comantes

Borbonia de stirpe decet coalescere ramos!

Ut cognata , novo melius florentia nexu ,

Jam datur Hesperiiis consurgere Lilia campis!

Uberis ecce venit placido de margine Parmæ,(2)

O 3

Quam

(1) Este Poema es igualmente de D. Juan de Iriarte.

(2) Fluvius urbi cognominis.

Quam sibi dives emat dominam Tagus omnibus undis,

Italicas inter consummatissima Nymphas,
Magnanimo dilecta patri *Lodoica* Philippo,
Digna tuis conjux, Princeps o *Carole*, votis.

Tot décorum miranda toro consortia in uno
Quis mortale sonans valeat celebrare? Quis
ausit

Conjugibus tantis cantus æquare maritos?
Ipse suis redimire parat dum floribus ambos
Officiosus Hymen, illis tu, Musa, memento
Nectere multiplici virtutum e flore coronas.
Pande, age; purpureo Sponsum fulgore juven-
ventæ

Conspicuum, et Veneris gaudentem jungere
myrto

Mavortis pariter lauros oleasque Minervæ.
Plaude simul Juvenem triplici de sanguine
cretos

Complexum Heroas. Vix pubescentibus annis,
Jam cane maturum sceptro dignumque parente.
Quid multis? qualem Bonitas et Gloria fin-
xit,

Delicias populi atque orbis cane lumen Iberi.
Virginis eximiæ pateant, dos maxima, do-
tes:

Dic oris regale jubar formamque decentem
Corporis, et blandum cum majestate leporem.
Sidereæ dic mentis opes, quibus illa super-
bum

Et

Et genus et solium, sexumque egressa virilem
est.

Singula sed verbis quoniam haud compre-
dere promptum,

Quæ collecta tenet, Naturæ munera et Artis;

Laudabis melius, donum si dixeris esse,

Itala quo tellus Hispanæ grata rependit

Tot sibi donatos ultro Regesque Ducesque

Fortibus egregios animis, pariterque benignos.

Sit satis *Augustæ Parmensis* (*) denique Nep-
tem

Dicere, quæ Regum Reginarumque beatam,

Ac mage Virtutum numerosa prole parentem

Æquabit geminis Aviam non laudibus impar.

Talibus ac tantis quid non Hispana pro-
pago

Pignoribus speret? sibi tempora in omnia
faustam

Ecce novo gaudet sancitam foedere sortem,

Gaudet, et augustas, quas publica commoda
jungunt,

Ardet amans supplexque simul contingere dex-
tras.

Aspice ut e facibus, tota quas ventilat aula

Blandus Hymen, Amor ipse suas instauret,
et igne

Corda virum succensa pio convertat in aras.

O 4

Un-

(*) Elisabetha Farnesia Regis mater.

Undique pro caris grates, hilaresque litantur
Principibus lacrymæ: in coelum magis ignea
thure

Vota volant, votisque comes vox consona:

Vive,

Carole, vive diu Lodoica conjuge felix.

Utraque, vix resonant, concordi nomina
plausu

Candida Pax, atque alma Salus, et Copia
dives

Ingeminant: polus ipse sonis tellusque beatur.

Quid referam quanto certatim ornare la-
borent

Borbonidum thalamos Amor et Reverentia
cultu?

Quam varios properent ludos, spectacula,
pompas,

Turrigeram attollit quacumque Hispania fren-
tem,

Edere in æternos tædæ felicis honores?

Tu vero ante alias multo fulgentius urbes
(Quippe domus Regum atque excelsæ Princi-
pis hospes)

Mantua, Regalis celebras solemnia pompæ,
Latius ante alias justissima gaudia pandis.

Quam nova te rerum passim in miracula vertat

Lætitiâ exultans animus studiumque placendi;

Hic ut porticibus longis spectanda patescas;

In celsos alibi surgas audacior arcus;

Undique ut aulæis te versicoloribus aulam

Ex.

Exhibeas , geminesque tuum speculata de-
corem ,

Commemorent alii , cantuque ad sidera tollant.
Ludicra præterea taurini prælia martis ,
Multiplices equitum parili simul impete cur-
sus ,

Immensumque forum , coeli stellantis imago
Innumerabilibus funalibus illustratum ;
Denique sidereis Hymenæi mille per artes
Alludens facibus geniali Mulciber igne ,
Materies aliis amplissima carminis esto.

At mihi summa tui sit laus , o *Mantua*,
cultus ,

Præcipuusque decor , quod jam nitidissima
puro

Conspiciare solo ; latis quod denique saxis
Strata , puellari pateas jam previa plantæ.
Ipsa tuas (sineret majestas) vel pede iniret
Regia Nupta vias , mollem ceu gramine
campum

Quis premat , aut facilem late spatiantibus
hortum :

Usque adeo nunc tota nites , nunc undique
plana ,

Lenis , et Augusto calcari digna cothurno es.

Sed decus unde tibi tantum ? novus exti-
tit unde

Iste nitor ? Dedit ipse decus , dedit ipse ni-
torem

Maximus Hesperii dominator *Carolus* orbis ,

Ca-

Carolus ornandis nimirum natus Iberis,
Carolus Herculeos audax superare labores.
 Augustæ mereas Nurui quod grata videri,
 Hoc debes Socero. Quid jam præclarius optes
 Ipsa tibi, tantum quam sic impendere mu-
 nus?

Te quoque lætitiæ reliquâ dominantis in
 urbe,
 Musis sacra Domus, (*) Regali proxima
 sedi,
 Pars non parva subit. Vicini ad murmura
 sacri,
 Ad festos aulæ fremitus, Hymenæe, canentis,
 Facundos quoscumque sinu complectere manes,
 Præsertim afflato coelesti mente poetas,
 E loculis surrexe suis, et ovariantibus ultro
 Abrupisse ferunt diuturna silentia linguis.
 Lætior ante alios et Apolline plenior unus
 Fatidicam tali profudit carmine vocem:
Omnibus ut felix, innuptis sic quoque Musis
Hic erit æternum (plaudite) faustus Hymen.

(*) Bibliotheca Régia.

IN ADVENTUM
SERENISSIMÆ PRINCIPIS
LUDOVICÆ.

Accipite augustam *Parmæ* felicitis Alumnam,
Lætior hinc *Bætis*, lætior inde *Tage*.
Hujus in adventum coelo se tollat *Oliva*;
Aurea se late fundat *Arena* solo.
Crescet *Oliva* novâ sub Principe, crescet et
Aurum:
Et *Pacem*, et *Pacis munera* spondet Hymen.

REGOCIJO PUBLICO
 EN LAS FELICES BODAS
 DE LOS
SERENISIMOS PRINCIPES
 NUESTROS SEÑORES.

¿DE donde con guirnaldas florecientes
 la sacra sien ceñida , y sacudiendo
 la antorcha con mas fausta luz brillante ,
 vienes? ¿Dónde caminas , Himenéo?
 Ya la fama veloz que te precede ,
 lo publica , afirmando que del centro
 de Italia a las regiones Españolas ,
 y del gran *Carlos* al Palacio excelso.
 ¡Que hermosa , que feliz , que memorable
 esta union , que fomentas , considero!
 ¡Qué verdor tan pomposo se promete
 la estirpe de Borbon en sus renuevos!
 ¡O como se verán las mismas Lises
 descollarse de España en el terreno
 mas frecuentes , mas bellas , mas floridas
 a beneficio de este enlace nuevo!
 Pues ya del *Parma* , o Principe dichoso ,
 dig-

digna consorte viene a tus deseos ,
 a quien con todas sus doradas ondas
 el *Tajo* compraría por su dueño ,
Luisa la mas perfecta de las Nynfas
 Italianas , amada con extremo
 de su padre el magnanimo *Felipe*.
 La union de tantas gracias en un lecho
 ¿qué lengua a celebrar será bastante?
 De tan nobles Esposos dignos versos
 ¿quién podrá proferir? Mas entre tanto
 que dispone oficioso el Himenéo
 coronar con sus flores las dos frentes ,
 tú , o Musa mia , les irás texiendo
 otra guirnalda de las varias flores
 de sus virtudes y merecimientos.
 Celebrad del esposo los floridos
 años y juventud , gustoso uniendo
 los laureles de Marte , y las olivas
 de Minerva al amante arbol de Venus.
 Apláudele tambien , porque traslada
 en su espíritu ya de tantos regios
 Heroes de tres distintas descendencias
 las virtudes. Célebrense en sus tiernos
 años digno del Cetro , y de su padre :
 qual la gloria y bondad le produxeron.
 Cantale por delicias de las gentes
 y por lustre tambien del orbe Ibero.
 Célebrense las prendas excelentes
 de *Luisa* por el dote de mas precio.
 Dí el esplendor augusto de su rostro ,

la bien dispuesta forma de su cuerpo ,
 su gracia dignamente cariñosa ,
 las luces del divino entendimiento ,
 con que ya excede su inclito linage ,
 el solio augusto , y el mas noble sexo.
 Pero siendo difícil con palabras
 de arte y naturaleza los esmeros
 poder ceñir ; será el mejor elogio
 decir , que en ella el Italiano suelo
 recompensó al Hispano los famosos
 Heroes que le ha debido en varios tiempos.
 Será bastante , publicarla Nieta
 de la heroica *Isabel* , y que siguiendo
 de sus virtudes el exemplo grande ,
 tambien la imite , en dar a los Imperios
 Reyes , y Reynas , que la tierra adore.

¡De estos principios , quanto debe el Reyno
 de España prometerse ! Para siempre
 será feliz su suerte. Ya el obsequio
 besar anhela las augustas manos ,
 que el bien publico ha unido en lazo estrecho.
 Ya en las hachas nupciales , que sacude
 Himeneo en los regios aposentos ,
 enciende amor las suyas , e inflamados
 los corazones con piadoso fuego ,
 en otras tantas aras los convierte.
 En todas partes suben a los cielos
 por los Principes lagrimas y gracias ,
 y votos mas ardientes que el incienso.
 Sigue al deseo alegre voz , que dice ,

*Viva Carlos feliz siglos eternos ,
Viva con Luisa su consorte digna.*

Cuyos nombres apenas vuelve el Eco,
quando la paz, salud, y la abundancia
los van acompetencia repitiendo;
de tal suerte que sus aclamaciones
de placer llenan tierra y firmamento.

¿Quien dirá del amor y reverencia
de las alegres gentes el empeño
en la celebridad de este consorcio:
las pompas, espectáculos y juegos,
que para eternizar la feliz boda,
previene el rendimiento de los pueblos?

Tú mas que todos, o Madrid, te esmeras
en las muestras de jubilo y contento,
como que das a la Princesa augusta
hospedage feliz en Reales techos.

Pero otros digan, y cantando ensalcen
las raras invenciones y portentos,
que ofrece en ti el amor y la alegría:
los espaciosos porticos sobervios,
los arcos suntuosos que levantas,
las varias colgaduras, los espejos,
con que duplicas tu esplendor y adorno.

Alaben otros con sublimes versos
la taurina palestra, la carrera
de los caballos, y ginetes diestros:
tu inmensa Plaza, que con tantas luces
con el cielo compite; y los diversos
artificios de fuego, en que Vulcano

de

de amor imitar quiere los incendios.

Yo para mí reservo solamente
el principal decoro, y el aseo
que en tus calles, o Mantua, resplandece.

Las anchas losas, que su pavimento
a la planta mas debil facilitan:
la misma Real Esposa con su bello
pie las honrara, si lo permitiera
la Magestad, qual suele prado ameno
de verde grama hollarse blandamente,
o llanas calles de espaciosos huertos.

Tan bella, tan igual estás ya toda,
que al coturno Real fueras recreo.

¿Mas de donde te vino tanto lustre,
tanto esplendor? De *Carlos*, del Hesperio
orbe dueño feliz, solo nacido

para dicha y honor de los Iberos,
para exceder de Alcides las hazañas.

el que hoy a Luisa agrades, a su zelo
lo debes. Ya no hay cosa que desees,
quando don la tributas tan excelso.

A tí tambien, o albergue dedicado
a las Musas, gran parte de festejo
te alcanza, como próximo al Alcazar.

Del Himéneo al plácido concento,
dicen, que quantos eloquentes Manes
depositas, de sus antiguos senos
se levantaron, y en festivo aplauso
rompieron con assombro su silencio;
y señaladamente los Poetas,

a quienes inflamó celestial estro :
entre los quales uno mas que todos
alegre , y del furor de Apolo lleno
hizo , que con dichoso vaticinio
se escuchase su voz en estos Versos :

*Del modo que feliz es para todos
este Real enlace de Himeneo:
por él tambien las Musas se prometen,
lograr aplauso y esplendor eterno.*

A LA VENIDA
DE LA
SERENISIMA PRINCESA
NUESTRA SEÑORA.

BETIS y TAJO , admita vuestro celo
de Parma la deidad con alegría :
a su venida suba al alto cielo
la *Oliva* , o BETIS , que tu margen cria ;
en larga vena inunde todo el suelo
tu *Oro* , o TAJO. Entrambos a porfia
creceran ; que Himeneo a estas regiones
la *Paz* conduce , y de la *Paz* los dones.

I T E R

SERENISSIMÆ PRINCIPIS

LUDOVICÆ (*)

IN nova vix *Carolus* Regalia tecta migravit,
 Tecta suâ perfecta manu, sedemque locavit
 Mansuram Imperio, cum protinus ordine ab
 omni

Et populi Procerum delectorumque virorum
 Imperat acciri: solio quos celsus ab alto

Talibus alloquitur dictis: „ Jam Principis
 ætas,

„ Et ratio, et regnans juvenili in corpore
 virtus,

„ Regalesque petunt thalamos, dignamque
 marito

„ Consortem, felix faciat quæ prole beatum.

„ Postulat id causa Imperii, tum publica re-
 rum

„ Utilitas, votisque urgent concordibus omnes

„ Hesperiaë populi; et qui alio sub sole ja-
 centes

„ Æquo-

(*) Este Poema es del referido D. Juan Oteo.

- „ Æquoreis dirimuntur aquis , non cedere
sueti
- „ Obsequio , Regumque pares celebrare trium-
phos.
- „ Hæc mihi sollicitam volventi pectore cura
- „ Huc illuc traxit mentem , quam denique
Nato
- „ Prospicerem Sponsam : tandem hæc senten-
tia sedit.
- „ Ausonias inter longe celeberrima Nymphas,
- „ Chara mei proles Fratris *Lodoica Philippi*,
- „ Qui quondam Italiæ victor penetravit ad
oras ,
- „ Eminent , et plenis adolescit nubilis annis.
- „ Hanc ego *Borbonidum* clara de stirpe crea-
tam
- „ Delegi , atque eadem sensus animumque
volentem
- „ Principis inflexit , nuper cum nuntia formæ
- „ Egregiæ ad nostros venit pictura penates.
- „ Oratum misi Proceres , lætumque reportant
- „ Responsum : *Dabitur Carolo Lodoica Phi-
lippi.*
- „ Proh quantus consurget honos ! quæ gloria
genti
- „ Conjugio tali ! nostros ubi nacta nepotes ,
- „ Nil nisi *Borbonium* resonabit Iberia nomen.
- „ Quare agite , et rebus quamprimum rite
paratis
- „ Festinate , moras res increpat : illius ergo

- „ Ibitis Italiam , Ligurumque intrare licebit
 „ Portus ; ipsa aderit : vos magna per equora
 vectam
 „ Hesperiaë Dominam , dominam referetis in
 urbem.
 „ Nec minus interea moneo , rursusque
 monebo ,
 „ Hic quoque ad Ausoniaë transferre Ligus-
 tica regna
 „ Infantem *Mariam* , mea viscera , *Ludovicam*
 „ Cura sit ; Etruscus miro *Leopoldus* amore
 „ Quam sibi jam nuptam , rursusque iterum-
 que vocatam ,
 „ Expectat Princeps. Sed me valedicere Nataë,
 „ Egregiaë Nataë , nunquam fortasse videndaë,
 „ Me patietur amor? charumque a pectore pec-
 tus
 „ Abrumpi? tamen o amplexu avellite nostro;
 „ Ferte citi , quo ducit Hymen ; pars maxi-
 ma nostri
 „ Ibit læta comes , pars altera moesta manebit.
 Dixit : mox sese in tecta interiora recondit.
 Illi iter arripiunt celeres , mandata sequuti
 Regia , et emensi terras ad litora tendunt
 Ultima , qua madidos Hispania vergit ad
 Austros.

In *Contestanis* famâ notissima campis ,
 Urbs antiqua sedet , multis habitata colonis
Carthago , *Libyam* contra : protendit in æquor
 Brachia terrarum , magnum quæ flexibus ar-
 cum

Efficiunt; turre et propugnacula bello
 Apparent circum; medias latet inter arenas
 Vasta mole silex; contemnit flabra Bootæ
 Sub portu maris unda silens, fluctusque re-
 mittunt.

Huc postquam accelerans pervenit Regia Virgo,
 Spectandamque dedit sese stipata per urbem
 Principibusque viris, et foemineo comitatu;
 Conscendunt naves, quas invenere paratas
 Imperio Regis, Zephyrisque faventibus altum
 Jam tenuere; ferunt undæ, terræque rece-
 dunt.

Ibant æquatis immensa per æquora ponti
 Coursibus, et mediam famulæ cinxere carinæ,
 Quæ dominæ fertur dulci sub pondere, pi-
 num.

Læva tenet *Rhodanus*, qua se torrentibus undis
 In mare præcipitat; felix *Etruria* dextrâ
 Linquntur, et quæ nascentis cunabula fovit,
Parthenope, Augustæ nutrix generosa Puellæ.
 Jamque propinquabant terris, *Ligurumque*
 subibant

Ostia, et invictæ portas patefecerat urbis
 Gentis amor; simul ecce *Padi* de pinguibus
 arvis

Parmensis Lodoica venit: mirantur Iberi
 Principis ora suæ, vultusque decentia formæ
 Membra, atque excelso regnantem in vertice
 honorem.

Fronte sedebat Amor; Majestas Regia vultus

Commendat placidos ; Charites per lumina
ludunt.

Ergo ubi sidereæ sese intra moenia Nym-
phæ

Conspexere simul ; certatim in mutua ten-
dunt

Oscula , et amplexus geminant , blandisque
fruuntur

Colloquiis , versantque novos nova gaudia
sensus.

Quin etiam maduere genæ : dedit altera gut-
tas ,

Quas bibit auratas pretioso in margine nuper
Ipsa *Tagi* ; *Eridani* quæ venerat incola ripæ,
Pro lacrymis electra dedit. Tunc ecce Cupido
Adfuit ; et liquidas servans in pyxide gem-
mas ,

Attulit has *Carolo* , *Leopoldo* rettulit illas.

Lætior interea , solitoque superbior urbis

Vultus erat : magno gentis certamine plau-
sus

Per Proceres et vulgus eunt ; volitantque va-
gantes

Huc , illuc oculi : juvat hanc , juvat illius
ora

Aspicere, et neutrâ ancipites in Virgine sistunt.
Non tantum Phrygiam mirantur Dyndima
matrem ,

Nec Paphos egregiam Venerem , quantum in-
clyta jactat

Urbs

Urbs Ligurum se se , geminata Principe felix.
 Hic plures traxere dies : Amor imperat omnes
 Excussisse moras : Amor idem detinet ambas.

Ultima lux aderat , qua Regia jussa premebant ,

Altera ut alterius complexu avellere sese
 Vellet , continuòque Italis excedere ab oris.
 Ter sunt conatæ postremaque dicere verba ,
 Extremumque vale ; ter vox frustrata loquentes.

Tandem progressæ , seseque urbemque relinquunt.

Tum classem *Lodoica* petit , quo sidere , ponti
 Ventorumque minis et tempestatibus acti ,
 Continuò cecidit fragor , et tranquilla per arva
 Incipiunt passis naves procedere velis.

Septima puniceos aurora induta colores ,
 Spargebat dubiam per ligna natantia lucem,
 Et dulcem expulerat Princeps Angusta soporem ;

Cum subito *Hesperia* vigiles venientis imago
 Visa sibi ante oculos , chlamydem circumdata toto

Corpore , et aurato gestante monilia collo.
 In turrim surgebat apex , quem plurima circum

Auro intertextis fulgent diademata gemmis.
 Sub pedibus *Novus Orbis* erat ; comitatur euntem

Relligioque , Fidesque , et librans premia lance

- „ I, terras invise tuas, Dominamque vocari
 „ Disce per innumeras, populis plaudentibus,
 urbes.
 „ Te Rex, te Princeps, te poscit Mantua, votis;
 „ Teque Avia expectans, jam jam sua bra-
 chia tendit,
 „ Os ori, manibusque manus, et pectora quæ-
 rens
 „ Jungere pectoribus. Tu Augustæ pectora so-
 lers
 „ Contemplare Aviæ: prudens dabit ille re-
 cessus,
 „ Quidquid magnorum docuit sapientia Re-
 gum.
 „ Hanc nos regnantem bis nostris vidimus oris:
 „ Illa videt natos Reges, Regesque nepotes,
 „ Principibusque Duces permixtos. Secula no-
 men.
 „ Natorum per regna ferent, laudesque ma-
 nebunt.

Hæc dicens, subito in tenues evanuit auras.

Interea auroram Nabathæaque regna relin-
 quens

Eurus adest, pelagoque volans ad litora clas-
 sem

Appulit Hesperia. Vix primas Regia Princeps,
 Optatasque diu terræ calcavit arenas;

Cum simul exoritur dictu mirabile monstrum.
 Namque ratis, qua vecta fuit, mollescere
 sensim

Cœpit , et in Nympham subito conversa natantem est ;

Nereidasque inter , quamvis in montibus orta ,
Præmia habet , magnâ portata Virgine , vitam ,

At terras *Lodoica* suas , camposque patentes
Ingreditur , claras inter matresque nurusque ,
Et multa in primis Procerum stipante caterva .
It latum campis agmen , populique frequentes
Complevere vias ; ludunt per florea rura
Nympharum juvenumque chori ; Dominamque verentes ,

Excelsæ inclinant turres et culmina montes .
Ipse etiam donis et ruris honoribus auctæ ,
Lætantes venere Deæ ; munusque tulere ,
Flora rosas , frugesque Ceres , et Pallas olivam .

Est locus (*Ara Jovis* priscis vocitata colonis) .

Quem Tagus auratis dives foecundat arenis ;
Vere novo cum prata virent , cumque arva tepenti

Laxantur Zephyro , sedes gratissima Regum .
Huc , Cypria ducente Dea , cœlere volantes
Mille pharetrati per prata virentia Amores .
Pars in gramineis exercent spicula campis ;
Pars flores inserta legunt : Hymenæon ad astra

Hi magno clamore ferunt ; choreasque frequentant

Illi:

Illi : pars vigiles turri speculantur ab alta
Principis adventum ; donec vox missa per
auras

Insonuit : *Venit ecce , venit.* Caput exerit undis,
In liquidum montem *Tagus* usque ad nubila
coeli

Attollens sese , ac venientem pronus adorat.
Capta loci specie , curru sublimis ab alto ,
Et nemora et silvas , fluviumque et amoena
vireta ,

Quæ circumjectos decorant longo ordine cam-
pos ,

Prospicit , et visu pascit sua lumina Princeps.
Præcipue admirans fontes animosaque cernit
Marmora , præcipitesque undas ; placidumque
sonantes

Aure bibit Zephyros , amnis nemorisque co-
lonos.

Tu quoque carminibus merito celebrabere nos-
tris ,

Æternum cui Nympha dedit *Parmensis* ho-
norem ,

Villa tuos *Viridis* non dedignata penates.

Tu variis tertæ pelagique laboribus actam
Excipis , et gremio Dominam complexa jacen-
tem

Blanda foves , lassam reparas , viresque mi-
nistras.

Hic hortos inter nitidos aurasque salubres
Longa pererrati pellit fastidia ponti ,

Dif-

Difficilisque viæ : placidam venientibus ultro
Hic sese ostendens, corpusque animumque re-
laxat.

Interea Augustos thalamos, labentia tarde
Tempora causando, miro properabat amore
Blanda Venus, tacitisque urget non segnia
Regis

Pectora consiliis. Jacet ultra culmina montis,
Castellas dorso immani qui separat ambas,
Vallis amoena, ingens (nomen fecere *sapini*)
Æde locus posita Divo sacer *Ildephonso*.

Nil aetas hic juris habet; dominatur in omni
Ver silvâ, late terras cum Sirius afflat.
Hæc *Carolum* sedes indulgentissima Regem,
Sacra tuis, Hymenæe, toris, procul urbe re-
lictâ,

Gaudentem umbrosis servabat saltibus illâ
Tempestate frui: simul illucescere coepit
Adventu *Lodoica* suo; cui protinus omnis
Mons circum, et colles exultavere supini.
Nec mora: ut Augustæ ventum ad penetralia
sedis,

Continuò cantatur Hymen; quæque optima
Iberis

Vota fuere, *Datur Carolo Lodoica Philippi*.
Nunc age, *Laurentes* agros saltusque sequa-
mur,

Ædibus immensis, et religione verendos.
Æsculus his nomenque dedit, quæ plurima cir-
cum

Nascitur, et sacra præstes *Laurentius* ædis.
Hunc quoque Regales animos et pectora
coeli

Egit amor, pietasque Dei; multosque morantur

Sponte dies, dum sacra colunt; dum rite parentant

Manibus Augustis; Superis dum munera libant

Conjugio pro tali, et concessis Hymenæis.

Sed jam tempus erat urbana revisere tecta,
Advectaque tuos clarare, o *Mantua*, muros
Principe, et optatos coram te cernere vultus.
Ergo *Philippæam* molem et *Laurentia* linquunt

Arva, atque extemplo dominam properatur in Urbem.

Jamque ascendebant superato flumine clivum,
Qua sese incipiunt turres ac tecta domorum

Tollere, cum subito populi vox una ruentis
Insonat: EN NOSTRÆ PRINCEPS NOVA GLORIA GENTIS.

LÆTARE INCOLUMIS SALVO TIBI, MANTUA,
REGE:

PRINCIPIBUS SALVIS. SALVA LÆTARE PARENTE

AUGUSTA, AUGUSTÆQUE DOMUS QUÆ PIGNORA PRÆSENS

SALVA COLIS. Tales jactat turba obvia voces.
Illa

Illa per immensas populi spectanda catervas
 Sublimi invehitur curru , vultuque sereno
 Vota salutantum , et magnarum munera lau-
 dum

Accipit. Hinc plausu geminato vidimus urbis
 Intransem portas , et Regia tecta petentem.

V I A G E
DE LA
SERENISIMA PRINCESA
DE ASTURIAS
NUESTRA SEÑORA

¶ Luego que fue a ilustrar su nuevo Alcazar,
estable silla al Español Imperio,
y obra por sí acabada, el grande *Carlos*
mandó juntar los Proceres del pueblo:
y colocado en el supremo trono
rompió con tales voces el silencio:

„ Ya la edad varonil, la fuerza y brio
„ del Principe, parece, están pidiendo
„ consorte, que con larga descendencia
„ le hagan feliz. El publico provecho,
„ de Estado la razon, los obsequiosos
„ pueblos de la Peninsula, y aquellos
„ que si bien los dividen anchos mares,
„ ni en amor ceder saben, ni en obsequio,
„ solicitan lo mismo. Este cuidado
„ dudas ocasionó a mi pensamiento,

„ has-

„ hasta que al fin vencidas , determino
 „ seguir por mas seguro este consejo.
 „ *Luisa* estimada hija de *Felipe*
 „ mi hermano , aquel que victorioso el seno
 „ de Italia penetró , entre las Ausonias
 „ Nymphas de unica goza el privilegio.
 „ Esta elegí , de la Borbonia estirpe
 „ rama gloriosa , o ínclito renuevo ;
 „ si es que dejarme pudo algun arbitrio
 „ el amor , que del Principe en el pecho
 „ su merito encendió , a merced del arte
 „ bien trasladado a un venturoso lienzo.
 „ Explorados los animos , consigo
 „ sea *Luisa* de *Carlos* digno empleo ,
 „ y la gloria y blason de los Borbones
 „ se eleven nuevamente hasta los cielos.
 „ Y mas quando produzca este consorcio
 „ a la feliz España ilustres Nietos ,
 „ Que el nombre de Borbon reduplicando ,
 „ exercicio perene den al Eco.
 „ ¿Que haceis pues? Disponed apresurados
 „ la marcha a Italia : Ligurinos techos
 „ aposentán de España a la Princesa :
 „ venga a su Capital , pues ya es su dueño.
 „ Al mismo tiempo debo preveniros ,
 „ que conduzcáis acia el Ausonio suelo
 „ a mi hija , a mi amada *Maria Luisa* ,
 „ prenda que de *Leopoldo* los deseos
 „ como suya impacientes solicitan.
 „ ¿Pero consentirá el amor paterno

„ des

„ despedirme de una hija tan amada,
 „ que nunca veré acaso? De su pecho
 „ podrá el mio apartarse? De estos brazos
 „ arrancadla : Llevadla, do Himené
 „ manda. Con ella parte de nosotros
 „ alegre vaya , triste quede el resto.

Asi dixo : y al punto diligentes
 el superior mandato obedeciendo ,
 del mar a las orillas se encaminan,
 por donde España tiene Austral aspecto.

Yace en los celebrados *Contestanos*
 una antigua Ciudad , a quien dixerón
 Cartago nueva , contrapuesta a Libia.
 De dos brazos de tierra forma un puerto ,
 que el mar circundan por espacio largo ,
 arco formando : Todo aquel terreno
 hacen inexpunables fuertes muros :
 a flor del agua está un peñasco inmenso ,
 que le sirve de llave : el mar tranquilo
 desprecia del Boótes los esfuerzos.

Aqui llegaron ; y despues que alegre
 dejó admirarse del concurso atento
 la augusta Infanta , luego de la Esquadra
 van a ocupar los voladores leños.
 Los vientos soplan : ya en el mar se engolfan :
 la tierra se divisa mal de lejos :
 ciñen las naves menos venturosas
 a la que lleva el mas dichoso peso.

Queda a la izquierda el Rhódano ; a la diestra
 Etruria , y de Parthénope los Reynos ,

cuna feliz de nuestra amable Infanta.
 Ya se acerca la tierra, y van subiendo
 las Costas Ginovesas. De la invicta
 Ciudad abre las puertas al momento
 el amor de la gente. Ya de Parma
 admiran en la Nympha los Iberos
 de deidad infinitas qualidades:
 unos lo afable del semblante regio;
 de los miembros la gracia y compostura
 otros; y todos con igual acierto
 alaban la dulzura y alegría,
 que en sus ojos, parece, están de asiento.

Al punto que se vieron las dos Nymphas
 dentro de la Ciudad, con lazo estrecho
 se abrazan, y con osculos explican
 el mutuo gusto; nuevos sentimientos
 sacando el nuevo gozo de sus ojos.
 El oro, que en las margenes del Tejo
 esta bebió, por lagrimas derrama:
 aquella del Eridano el electo,
 llanto de Phaetusa. Amor al punto
 los liquidos despojos recogiendo,
 estos dirige al amoroso *Carlos*,
 al impaciente *Leopoldo* aquellos.
 Festiva la Ciudad sobre manera
 a sí misma se excede; y el festejo
 de las dos Nymphas a su cargo toman
 nobleza y plebe con igual empeño.
 Ya gustan de mirar el rostro afable
 de esta; de aquella ya el agrado tierno:

e indecisa la vista , en los dos rostros
 gusta mil veces de variar de objeto.
 No tanta gloria pudo dar Cibéles
 al Díndimo , ni a Páphos tanta Venus ,
 como a Genova dan las dos Princesas ,
 feliz por hospedarlas en su centro.
 Pasan los días , y aunque amor las manda
 dividirse , lo impide el mismo afecto.

Llegó el ultimo en fin , en que apartarse
 manda el orden Real : tres veces fueron
 a hablar , y por tres veces , al formarle ,
 para el postrero *vale* faltó aliento.
 Dejan pues la Ciudad : las altas popas
 reciben su Princesa , que influyendo
 como estrella propicia , las inquietas
 olas al punto serenó , y los vientos.
 El campo azul así sulcaba , quando
 en el septimo dia repartiendo
 sus luces bellas la rosada aurora
 por las excelsas gabias , ya que el sueño
 habia sacudido , a su presencia
 se ofreció rodeado todo el cuerpo
 de purpura real la augusta imagen
 de España. Pende del dorado cuello
 rico collar : adorna su cabeza
 una alta torre , guarnecida a trechos
 de diademas de piedras peregrinas.
 Debajo de sus pies el orbe nuevo
 tiene : la Religion y Fé la siguen ,
 y la justicia armada de su peso ;

y postrada ante ella, así la dixo:
 „ Salve, luz de la España, del Ibero
 „ firme esperanza, del Borbon *Phelipe*
 „ Ilustre hija, de inclitos avuelos
 „ descendencia, y que Reyes a la tierra
 „ has de dar. ¿Es posible, que te veo
 „ despues de tan diversos infortunios
 „ por mar y tierra? Ven adonde fueron
 „ tan amados tus Padres: Vé a tu España.
 „ Estos Países, todos estos Reynos
 „ son tu dote, y aquellos que divide
 „ el Oceano Mar. ¡Quantos anhelos
 „ me cuesta este Consorcio deseado!
 „ ¡ Con quantos votos le he pedido al Cielo!
 „ Por fin oyó mis ruegos, y dispone,
 „ vengas a ser la paz de este emisferio
 „ con el dichoso *Carlos*. De este modo
 „ las Lises de la Francia irán cundiendo
 „ tanto, que en todas partes saldrán flores,
 „ en que escritos se lean nombres regios.
 „ Ven a tus Reynos pues, donde te llaman
 „ los cielos, el amor y rendimiento.
 „ El Rey, tu Esposo, Mantua te deséa,
 „ y la heroyca Isabel, unir queriendo
 „ su rostro al tuyo. Advierte en su cordura
 „ los singulares dotes y talentos,
 „ que cifró larga serie de Monarcas.
 „ Por dos veces la vió el Hispano suelo
 „ reynar: ahora ve Reyes a sus hijos,
 „ y tambien Reyes ínclitos sus nietos.

„ Asi

„ Asi los siglos llevarán su nombre
 „ por tantos Reyes , para hacerle eterno.
 De aquesta suerte dixo , y como sombra,
 o ayre vano se deshizo luego.

El Euro en tanto la brillante aurora
 dexando , y los confines Nabatéos ,
 lleva la Esquadra al Puerto deseado.
 Apenas la Española arena el sello
 del pie agosto logró , quando de todos
 admirarse dexó nuevo portento.
 La Nave , que conduxo a la Princesa ,
 empezó a enmollecerse , convirtiendo
 su ser antiguo en el de hermosa Nympha.
 Entre las bellas hijas de Neréo ,
 si bien nació en las selvas , logra vida ,
 a tal servicio merecido premio.
 Ya entra en sus tierras *Luisa* , acompañada
 de inmensa multitud. Los campos llenos
 repiten sus elogios , que en mil coros
 alternan ya doncellas , ya mancebos.
 Las altas torres , los sobervios montes
 inclinan en señal de acatamiento
 a su dueño las cimas eminentes ;
 y las deidades , de quien son esmeros
 los campos Españoles , la tributan
 sus mas preciosos dones con respeto :
 sus rosas *Flora* , *Céres* sus espigas ,
 y *Palas* de la oliva el ramo fresco.

Hay un lugar llamado antiguamente
Ara de Jove : el Tajo le hace ameno

con su raudal. Aquí en la primavera
 suelen gozar los Reyes grato asiento,
 quando los campos muestran sus verdores,
 o los matiza el Zéfiro sereno.
 De la Diosa de Chipre conducidos
 mil armados amores concurrieron:
 unos flechas arrojan por los campos,
 su destreza ensayando; otros cogiendo
 flores, texen guirnaldas: Estos claman,
 ensalzando a los astros a Himenéó;
 aquellos danzan: muchos de ellos vuelan
 sobre altas torres, para estar de acecho,
 quando llegue su dueño. Suena al punto
 la voz, de que ya viene. El Tajo haciendo,
 que su cabeza toque las estrellas,
 formó un liquido monte corpulento,
 para adorar la Nympha que venia;
 la qual llevada del amable objeto,
 gustosa mira desde su carroza
 tantos bosques y selvas, el somero
 río, las florecientes arboledas,
 marmoles vivos, y diversos juegos
 de las aguas; gozando la harmonia,
 que en río y bosque forma el ayre fresco.
 Tú tambien, a quien dió perpetuo nombre
 la Parmesana Luisa, de mis versos
 has de ser celebrada, o *Villa-verde*.
 Tú despues de los varios contratiempos
 humilde la recibes y fomentas:
 su cansancio reparas: en tus huertos

a beneficio de los ayres puros y desecha del viage el largo tedio; y dejandose ver de todos, logra reparar el espiritu y el cuerpo.

Ya en este tiempo Venus officiosa, quejandose del tardo movimiento de los dias, los talamos prepara, y del Rey apresura los intentos. Mas allá de los Montes Carpetanos, linea de ambas Castillas, un ameno valle, a quien dieron nombre los *sapinos*, yace. Al Prelado insigne de Toledo *Ildefonso* se erige en su distrito altar devoto, suntuoso Templo. Aquí del seco estio los rigores no se sienten jamas: reyna perpetuo el verano en las selvas, quando el Sirio agosta el campo. El cortesano estruendo dejado, este lugar al nuevo triumpho del amor destinado, y de Himeneo, en sus bosques umbrosos divertía al grande Carlos; quando amaneciendo *Luisa* con su llegada, los contornos, las montañas saltaron de contento. Llega al Palacio, y en el mismo punto del Himen resonó el alegre acento, lograndose, con ser de Carlos *Luisa*, de toda España el general deseo.

Ya los bosques y campos *Laurentinos* habitan; los que célebres han hecho

la religion y augusta Arquitectura.
 El *Esculo* que nace en todos ellos,
 nombre les dió, y el nombre del *Levita*
 a la sagrada Casa. Aqui a los Cielos
 por muchos dias retribuyen gracias
 por el feliz consorcio; y con exemplo
 piadoso exequias fúnebres dedican
 a los Manes augustos. Ya era tiempo,
 de volver a ilustrar los patrios Lares
 y los muros de Mantua. El Maussolóo
 del gran Felipe dejan, y los campos
 del Martir Español, el gran *Lorenzo*.
 Ya Madrid se descubre: ya la cuesta,
 que está despues del rio, van subiendo,
 donde empiezan las torres a elevarse,
 y de altas casas los labrados techos.
 Una sola es la voz, que se percibe
 al pueblo innumerable y placentero:
Alegrate ya, o Mantua venturosa,
pues ves a tu Princesa, y salvos vemos
a Carlos nuestro Rey, su augusta Madre,
y todos los demas Principes nuestros.

Guiada de estas voces lisongeras
 entra *Luisa* gustosa, recibiendo
 los aplausos y votos de la gente,
 en su Corte feliz, y Alcazar regio.

IN OBITUM
 MARIÆ BARBARÆ
 DE PORTUGAL

AUGUSTÆ HISPANIARUM REGINÆ.

TAGUS.

VER ubi perpetuum terris, intersita densis
 Arboribus, latoque ostendens ordine sylvas,
 Ora ferax colitur, vasto quâ margine dives
 Alluit unda *Tagi*. Viridanti cespite germen
 Emittit placido surgentes aëre flores.
 Non sentis, tribulusque gravis, non carduus
 horrens
 Cultâ excrescit humo; nocuum nec semen
 amarum
 Producit lolium. Plantarum ignobile vulgus
 Sponte recusat ager, generosis gratior herbis.
 Non nebulæ terris, non turbida nubila clarum
 Eripiunt Solem; vacuo sed ab æthere Phoebi
 Lumina pura micant. Undis hinc inde coactis
 Mille viis haurit bibulus torrentia campus.
 Hinc crebri exultant fontes, queis lympha
 latebris

Ad-

Adsiliens, liquidas jaculatur in aëra nubes.
 Lætus floret ager: sulcis discreta virescit
 Picta manūs florum: peregrinis consita signis
 Planities, nitidisque viget distincta tropœis.

Fanum prisca Jovi posuit gens: inde sacel-
 lum

Nomen forte plagæ fecit, quæ dicta vetustis
Ara Jovis. Clarum delubri nomine quondam
 Hesperii coluere viri Numenque, locumque.
 Vana superstitio, templumque evanuit ævo.
 Sed fortunatis deërat tunc denique sylvis
 Adservatus honos. Tenuit quas Jupiter ædes,
 Hispano cessere Jovi. Mandante Philippo,
 Regales crevere arces, crevere superbæ
 In coelum turres. Lautæ spectabile forma
 Surgit opus, pulcrisque novus tunc additus
 arvis

Est decor. Indigenis hinc priscis adsita ramis
 Et nemora, et flores. Frutices, et dona Lyæi
 Excepit tellus, largo quæ foenere reddat
 Delicias domino, vel frugibus ornet opimis.
 Has Vertumnus amat sedes, has aurea conjux
 Deperit; his veteres demum jam posthabet aras
 Flora, vel Hesperidum cultus pertæsa priores.

Vere novo, terris propior cum Cynthus
 ardor,
 Illecebris, Pomona, tuis et ruris amore,
 Has Phyllis pellecta plagas ex more colebat,
Phyllis in occiduis famâ celeberrima sylvis,
 Hesperix cognatus honos, *Damonis* et almi
 Unus

Unus amor, Lusæque itidem laus maxima gen-
tis.

Nympharum coetus, Sylvanorumque choreas
Læta gerit tellus. Querulos non turtur ab ul-
mo

Profert moesta sonos. Reboat sed vocibus omne
Harmonicis hinc inde nemus. *Tagus* ipse lo-
quaces

Fert undas, dominæque alto de margine plau-
dit.

Faunorum conserta manus, Satyrique salaces
Carmina discerpunt rudibus male congrua
chordis.

Naiades, Dryadesque, cohors pulcherrima, ru-
ris,

Undarumque Deæ, dulces modulamine versus
Insolito alternant. Baccho de more labantem
Pandus asellus agit Silenum. Tum ille canoris
Accedit turmis, modulos comitatus agrestes.
Arboribus volucrem Zephyrum dulcedine can-
tus

Mulcet avis, profugamque vocat, seu forte
tenellam

Amisit sobolem; vel si connubia tentet
Jam nova. Pastorum sylvestria numina Musæ
Phyllida carminibus tollunt, plausuque sonoro
In coelum, laudesque suas, nomenque fre-
quentant.

Ingenitâ adspicias pecudes feritate relictâ
In medios saltare choros, numerososque canentum

Au-

Auriculis captare leves , patulosque per agros
 Capripedes Panas , lascivæque numina Faunos
 Inde sequi , et celeres bifido pede fingere saltus.
 Prata peregrinis orbata coloribus , ipsa
 Ornabat natura novis , pictoque virebat
 Flore solum ; roseos conceperat undique vultus
 Æquor. Fertilitas nobis opulenta reducit
 Primævum tempus , cum munera flava libenter
 Terra dabat , fructusque uber natura ferebat.
 Labitur hic nitidis splendescens lymphæ lapillis,
 Arbustis , herbisque udum missura madorem.
 Jucundus illic foetus decerpit avarus
 Ruricola , et fruticum sapos prædatur hono-
 res.

Omnia ridebant Nymphæ , nomenque beatum
Phyllidos alterno geminabant murmure sylvæ.
 Extemplo turbatur ager. Tunc nubibus atris
 Caligans ær torpentes admovet umbras.
 Ilice clamosos alternat noctua questus ,
 Et moestis ululare sonis exterrita cornix
 Coepit , et exesis ævo considerare truncis
 Bubonum damnosa cohors. Orbata sodali
 Triste gemit turtur carioso cortice ramis.
 Ulmorum procera seges , fruticesque venustam
 Amittunt formam. Præcelsa cacumina frondens
 Alnus sternit humi , viridantia bracchia laxans,
 Funereas myrtos , tristesque imitata cupressus.
 Emoritur quodcumque hilari caput extulit arvo
 Molle genus florum. Tum marcida prata deco-
 ram

Deponunt vestem , turpes induta colores.
Nubivagæ moriuntur aves , pecudesque per
agros

Obcumbunt passim. Jam pallida mortis imago
Omne tenet , foedatque solum. Modulamina
prisca

In raucos abiere sonos. Singultibus implet
Aura nemus , Dryadesque ipsas , et numina
luci

Exterret , subitoque silent stupefacta tumultu.
Sylvani , Panesque leves , Faunisque bicornes
Antia petunt properi , semiustaque gramina
linquunt.

Pastores extrema timent , causasque verentur
Arcanas. Lætis miseris unde adferat arvis,
Sors inimica vices , ipsis res abdita Nymphis.
Attonitæ monstris , cælata exordia luctus
Exquirunt Divæ frustra , causasque latentes
Mirantur , totoque errant per devia luco.

Tunc *Tagus* annosos emergens flumine vul-
tus

Impete findit aquas , infaustum collibus omen.
Obscoenis foedata herbis , limoque palustri
Udis cæsaries humeris impexa fluebat.
Squallida membra imber pluvio de vertice lar-
gus

Irrorat. Non sarta comas , non candida cingunt
Tempora lascivo digesti ex ordine flores.
Ut summas undas tetigit , potuitque videri
Collibus , et cœlo tremulas jactare querelas:

Tunc

Tunc ægros demum gemitus, lacrymasque re-
pressit :

Et polluta gravi componens ora dolore ;
Talia verba senex longævo pectore promit.

*Scilicet , oh Superi ! rerum queis summa po-
testas*

*Tam dirum patrasse nefas , impune licebit ,
Heu Fatis ! Sylvæ possint avertere nostris
Lætitiâ , laudemque soli ! Quis denique ves-
trâ*

*Permisit , funusque simul felicibus infert
Finibus æternum ? Vos , Nymphæ , tristia planctu
Alternate novo . Funestis flebile carmen
Adspirate modis . Rescnet singultibus æthra .
Hæc nobis arcana Deus patefecit , Olympum
Qui regit , et tanti causas , heu funeris , eheu
Conscivisse dedit , pariterque effere per orbem .
Cætera dicturo tumidos humectat ocellos
Fletus atrox , animusque simul cum voce refu-
git .*

Ast diris posquam lacrymis , summoque peper-
cit

Angori , Faunosque iterum , Nymphasque si-
lentes

Adfectare avidè casus , atque omina , sensit :
Ferales hausit voces tunc pectore ab imo ,
Funereum reserans frendenti murmure fatum .

*Abstulit , oh facinus numquam non flebile
nobis !*

Difficiis Fortuna Deam . Rapuere beatis

Nu-

*Numen fata piūm lucis. Fraudatur honore
Hesperium, Lusumque solum. Eheu! Phyllida
campi,*

*Et pecus, et sylvæ lacrymis sectantur ademtam.
Phyllida, nascentem quam lætis vidimus undis,
Quamque sibi Damon Lusis accerserat oris
In sociam, patriæque decus, nobisque decorem.
Immitis Lachesis nobis hæc funera fecit,
Æternum Parcis probrum, terrisque gemendum
Exitium. Nostras habitabit denique terras
Tanariis umbris, cœcæque simillima nocti
Caligo, luctusque gravis, gemitusque, dolorque.
Incumbent itidem priscis exclusa sepulcris
Turbatis simulacra plagis. Maciesque caducos
Ostendens vūnus, et lurida passibus ægris
Membra gerens, solos novus irruet incola cam-
pos.*

*Armentoque timens depellet gramine pastor
Noto hædos, alacres tractus, et pabula quæ-
rens*

*Herbida, nec diris exinde obnoxia monstris.
Nos mala deteriora manent, capitique mina-
tur*

*Immerito, Nymphæ, nullo sanabile vulnus
tempore, et æternum plagemus fata relictæ.*

*Desunt verba seni, desunt præconia Nym-
phæ*

*Ampla relatuero sylvis, sævoque dolore
Exanimem rapido demersit vortice flumen.
Continuo Dryades subita formidine tactæ*

Des-

Destituunt fatale nemus. Sylvestria planctus
 Numina ferales portentis territa ducunt :
 Extremamque sibi lugebunt prata ruinam.

IN SIGNUM OBSEQUIII

ET DEBITÆ LAUDIS

ANONYMI HEXASTICHON.

Reginam ut sentit vicino rure peremtam ,
 Sistit iter plorans Regia fata Tagus.
 Avulsam deflet viridi de cespite florem ,
 Florem , Præsidium grande , decusque suum.
 Cætera sic peragit : conversus Phæbus in am-
 nem
 Non poterat linguâ nobiliore loqui.

IN OBITUM
 FERDINANDI VI.
 HISPANIARUM ET INDIARUM
 REGIS
 NOX.

NOX erat , & coelo chrystallina cornua
 Phoebe
 Condiderat , dubiamque solo per nubila lucem
 Sidera rara dabat. Atris offusa tenebris
 Aura graves strepitus , rauco crepitante sus-
 surro ,
 Mittebat , trepidosque sonos ; quo murmure
 moestos
 Surgere corde metus et inania monstra per
 umbras ,
 Sæpe iubet , gemitus hominum , fremitusque
 ferarum
 Invisis imitata modis. Caligine tetrâ
 Arva silent , vigilesque canes ; somnoque se-
 pulta
 Cuncta jacent. Immane Chaos convolvere
 rursus ,

R

Cre-

Credideris , mundi primo indiscrimine mo-
lem.

Tempus erat mediæ transactum noctis, et
alte

Indormire dabat mortalibus humidus aër ,
Coecaque terribilis cognata silentia noctis:
Cum male compositus lecto , curisque ma-
lignis

Exesus , somno tandem concedere cogor.
Morphcus extemplo totis me viribus ægrum
Occupat , ac blandis torpentia membra cate-
nis

Alligat , infirmos hebetatque papavere sensus.
Tunc visus per inane rapi , cursuque vo-
lucris

Et celeres ventos , impulsaque nubila longe
Vincere. Sic vacuas mittor , jactorque per
auras.

Non plumbum Balearis agit velocius ardens,
Quum quatit immensum fundæ clangoribus
æthra :

Nec magis Hæmoniis convallibus acriter urget
Torva Diana feras , nitido spectabilis arcu :
Quam rapidos ventos nullo ducente secabam
Præcipiti , metuens , jamjam dare membra
ruinæ.

Protinus at blando coepi descendere lapsu.
Utque fuit, tetigisse solum , data copia , diro
Expeditorque metu : tacitus confinia lustro ,
Et nemora agnosco visu ; sed qualia quon-
dam

Pallentes habitare umbras, Lemurumque ca-
tervas,

Audierim. Piceis tellus, densâque cupressu

Induitur. Nullo nascuntur palmitè fructus.

Herbis nudus ager: molli pro germine flo-
rum

Imminet urticis tellus, et sentibus horret.

Semicremis longo squallebat limite truncis

Campus, et assiduo resonabant vulture colles.

Nec scatebris undæ exiliunt, nec limpibus
agros

Irrorat torrens. Glaucis sed terra lacunis

Scinditur, atque gravis contaminat aëra putor.

Talia dum miror, querulo stridore repente

Concutitur tellus. Stupefactaque casibus atris

Mens jacet, immotumque manet formidine
corpus.

Gurgite terrifico labor, subitoque tumultu,

Ut nulli pateant aditus, compagibus arctis

Complanatur ager. Plutonia regna, putares,

Invisenda mihi, tranandaque flumina Lethes.

Nec reditus spes ulla manet, rursusque fruendi

Lumine Apollineo; nec compellare dabatur

Auxilio quemquam, nigras quo forte late-
bras

Effugerem: aut, reditum si fors injusta ne-
gasset,

Consortis toleranda forent solamine damna

Rectius, ac mutuis posset constare periculis

Quisque animo , meliusque feros perferre labores.

Jamque equidem monstris animus durare malignis

Haud poterat , tremulusque solum pes comprimit ægre :

Altera cum pavido mediis exorta tenebris
Formido , trepidâ remoratur imagine gressus.
Excepere sonos aures ; tum murmura moesta
Congnovi , atque imis suspiria missa medullis.

Feminei planctus (quamvis nec sana fuisset
Mens) pectus tetigere meum : commotus et ultro

Advolo , secretas ardens contingere causas.
Nocte feror coeca , rapidis non passibus obstat

Caligo. Propero , tenuem qua rimula lucem
Exhibet , atque animo superans obstacula , propinquo.

Quaque aditum paries stricto spiramine præbet ,

Ingredior , corpusque levi conamine trudo.

Aula peregregiis aderat variata figuris ,
Barbaricâ constructa manu , atque sedilia circum

Marmore ducta jacent , pulcris interlita signis.

Lychnus erat : tremulis sed lux male vivida
flammis

Mittitur, et sacros, monet, observare recessus.
 Virgineos vultus, lacrymantia Numina cerno
 Insimul, et magno moerentia pectora quæstu.

Adfuit in primis rutilo diademate pulcrum
 Insignita caput, niveâque in veste decora,
 Nomine quæ æternum numen, causasque su-
 pernas

Diva refert, hominique abscondita sacra re-
 signat

Æthereos rimata polos. Hæc vertice cunctas

Excelso vincit. Comes hæserat insuper illi

Ethice, et immoto Jurisprudencia vultu.

Ingeniosa Mathesis erat, laterique venusta

Hæret Rhetorice, dux et Dialectica mentis.

Cætera, quæ ingenuas omnes complectitur ar-
 tes,

Alma cohors aderat pariter: planctusque cie-
 bat,

Immodico madidos ostendens flumine vultus.

Antra, nemus, coelumque boat, quæstuque
 lacunar

Concutitur, resonatque gravi. Tunc denique
 tristes

Adgredior sermone Deas; primamque Poesim

Compello; moestos habitus, dirumque dolo-
 rem

Miratus. Causasque itidem jam cominus ipse

Sciscitor: horrificis se qua ratione cavernis

Abdiderint; lautasque urbes, hominesque re-
 linquant.

Adtigerant raucis divinæ Præsidis aures
Murmura nostra sonis , et vox impleverat
aulam.

Tunc cunctas cessare jubet , querulosque re-
mitti

Diva modos ; propiusque mihi responsa pa-
rabat.

Atque adsurgentem nobis cum forte Poesim
Vidisset : responsa , rogat , mihi reddat , et
ægram

Ingenti moerore levet , dubiumque recludat.
Utque fuit male comta comas , fraudata co-
thurno ,

Rorantes tollens oculos , et voce minanti
Incipiens , nostras pulsavit talibus aures.

*Quis te error , Peregrine , trahit ? Quidœ im-
pulsit , amens ,*

*Ignotas intrasse domos ? sacrosque recessus
Contemerasse pede ? et profugas toto orbe so-
rores*

*Vexasse huc etiam ? Fatum quo sæviat atrox,
Insuper est ? Mœstâ confusas voce cavernas
Linque , age ; concessosque , sine , increbrescere
planctus.*

*Hesperiam fugimus , desertas quærere sedes :
Cogimur. Invisis nullus dein gentibus usus.*

*Nec lacrymis aderit , nec nostræ terminus un-
quam*

*Tristitiæ ; æternumque chaos nos obruet um-
bris.*

Quis,

Quis, quero, ingenuas, ingentia nomina quon-
dam,

Excolet hinc artes? Extincti sorte parentis,
Præsidiisque suo orbatas nos omnia lædent.
Heu mala! Pellemur tectis, longumque fere-
mus

Exilium, et nulla dabitur consistere terra,
Expulsis patriâ. Probris nos cedet iniquis
Crassities, spoliisque caput ferus induet hos-
tis.

FERDINANDUS abest. Properi vis impia
fati

Abstulit, et longa compostus nocte premetur.
Nox ædem truculenta premit nos. Jamque pu-
debit,

Orbe frui, nigro quem circumfundit amictu
Terror, et horribili deturpat imagine livor.

Auditis stupui, rigidoque in corpore san-
guis

Constitit, et clausum pressit suspiria guttur.
Non vultus pallor: non tristia signa loquen-
tem

Continuere Deam: rursus tunc aëra dictis
Verberat, & planctus miscens sic pergit amarus.

Extremum hoc, graviusque malum lugemus:
adempto

FERNANDO, æternam nostræ fecere so-
rôres

Jacturam: nullo cladis reparabitur ævo.

Hoc Tagus, hoc, sylvis referens, prædixerat olim,

*Phyllidos interitum; pejoraque fata, canebat,
Mansura Hesperios. Tenuere auguria veram
Prisca fidem. Summo tellus concussa dolore
Hispana, & luctu totus maculabitur orbis.*

*Ardebat dudum bellis Europa superbis,
Diraque sanguineus produxerat agmina Ma-
vors.*

*Hispani hinc, Gallique ruunt, Ligurumque
cohortes*

*Bella morvent, Siculique truces; Italumque cruen-
tant*

*Cæde solum. Glomerat flavas inde Austria tur-
mas,*

*Convocat et niveos in prælia dira Batavos,
Alpinosque feros, et sævos classe Britannos.
Pax aberat terris, timor undique, et undi-
que cædes.*

*Sed simul ac sceptro cælum præfecit Ibero
FERNANDUM, Pax alma viget, redu-
cesque Camoena,*

Et rediere novis felicia tempora palmis.

Relligio, pietas, dulcis concordia regnat:

Arva novo florent cultu: celeresque biremes

Æquora tuta secant: auroque America nitenti

Depictas onerat puppes, pontumque fatigat.

Ingenio artifices fingunt miracula, mundum

Et Sophia adproperat partis ditare trophæis.

Aeriæ surgunt turres, fastuque superbo

Sidera contingunt moles: variataque pulcras

Commendat Pictura domos, urbesque decorat.

La-

*Lanaque, quæ tantum nullos non noverat usus,
Hispana tractata manu, jam vellera mutat
Auro. Nec Seres nobis sua stamina flavi
Extollenda ferant. Radians attexitur aurum
Vestibus, argentoque nitet profusa juventus.*

*Classibus aptantur portus: saxoque recissis
Culminibus, faciles aditus panduntur eunti,
Ac variæ placidæque viæ. Saturnia nostræ
Labitur Hespericæ nitidissima frugibus ætas,
Ut gravior jactura foret. Sors omnia secum
Abstulit heu nobis! FERDINANDUMque
potentem*

Corripiens, caro viduat nos sæva parente!

*Longius adgressæ sermonem ferre, sorores
Adsurgunt, fletusque iterant; rursusque so-
noris*

Misceri nigrans coepit singultibus aula.

*Excitor hic visis: pavido cor pectore lente
Subsilit, atque tremor subito per membra
cucurrit.*

*Lux aderat terris, clauso sed Phoebus Olympo
Ibat, et incertas suffuso lampade luces
Edebat. Præsaga mali triste ingemit aura.*

*Funereæ, quocumque aures converto, que-
relæ*

*Excruciant animum, trepidâque in mente re-
surgunt*

*Somnia. Fatidico, causas hausurus acerbæ,
Expedit lecto. Tunc horrida somnia verum
Vaticinata malum, novi. Concesserat cheu!*

FER-

FERNANDUS fatis! Certâ perculsa ruina
 Plebs gemit, & moestis surgit querimonia
 signis.

Fletibus adiungo lacrymas, numeroque do-
 lentum

Misceor, atque alto confunditur æthere cla-
 mor.

Habiendo visto el antecedente Poema en Roma un Sabio Español, conocido en Europa por su varia literatura, y principalmente por su instruccion en los idiomas Orientales, hizo traducirle en lengua Italiana en la siguiente forma.

ERa di notte tempo, e già la Luna,
 Avea fermati i luminosi corni,
 E solo fra le nubbi dubbia luce
 Facean veder le poche stelle allora.
 L'aura poi tetra, e di tenebre ingombra,
 Mandava fuor un grave suono, al quale
 Lo spesso sussurrar accompagnava.
 Con il qual mormorio più, e più volte
 Commanda, che dal cor esca il timore,
 Ed ancora per l'ombre i mostri vani,
 Imitando degli uomini li pianti,
 E i rugiti di belue, in guisa stranna.
 Per un atra Caligo i campi taccion.
 Tacciono pur li cani, che mai sempre
 Sogliono esser custodi, e vigilantissimi;
 Il tutto opprime il sonno, il tutto giace.
 Credereste allor, sì, che un altra volta
 Ritornasse a convolgere la mole
 Il negro cao, pria che il Mondo fosse.
 Era già più di mezza notte scorsa,
 E'l Zefiro notturno sopra modo
 Teneva gli uomini ommersi nel sonno.

Quan-

Quando stando nel letto con angoscia ,
 E da tristi pensieri travagliato ,
 Vinto alla fine , è forza che mi svegli.
 Immantinente Morfeo mi assalisce ,
 E con molli catene il corpo infermo
 Stringe , e li membri di papavro asperge.
 M'apparve esser rapito in quei momenti,
 E con volo di augel li pronti venti ,
 E le respinte nubbi assai di lunga
 Superava. Così nelle vote aure
 Son spinto , e son mandato : non il piombo
 L'irato Majorchin con più velocità
 Tira qualor con la stridente fronda ,
 L'aria percutte , e pel rumor risuona.
 Ne la fiera Diana con più forza
 Nelle Emonie foreste insiegue fiere :
 Che li rapidi venti io tagliava ,
 Senza che alcuno a me fosse de scorta ,
 Già , già temendo ormai , che alla rovina
 Dovesse dar precipitoso i membri.

Subito sì , mà pur con soave scessa ,
 Cominciai a basciar , e quando al suolo
 Già ero arrivato , ed il crudel timore
 Spento io avea , tacito vo mirando
 Quelli confini ; e riconosco i boschi ,
 Mà quali , che una volta avea sentito ,
 Che abitavan le squallide Fantasme ,
 E le insane catterve de Lemuri.
 Di Pini , e di Cipressi ancor la terra
 Si ricuopre , e le Palme non dan frutto.

Non

Non si vede fil d'erba negli campi,
 E in vece di germogli, e lieti fiori
 Sopravanzan l'ortiche nella terra,
 E le spine d'orrore la riempianano.
 De squallore coperto estava il campo
 Per gran tratto di terra, poiche i trochi
 Mezzo brusciati tale la rendean.
 Risonavano i colli per lo spesso
 Strider de' Corvi, e di rapaci augelli.
 Ne le nascenti fonti aqua producon;
 Ne il limpido ruscello i campi scorre;
 Mà in verdeggianti laghi si divide
 La terra, ed un puzor l'aere corrompe.

Mentre di tali cose io mi ammiro,
 Di repente la terra con un suono
 Lamentevol si scuote, e per gli orrendi
 Casi la mente stupefatta giace,
 E del timore il corpo immoto resta.
 Cado nel gorgo spaventoso e orrendo,
 E d'un pronto tumulto il campo tutto,
 Senza restarvi ingresso, si rispiana.
 Credreste, che l'inferno io dovessi
 Vedere, e tragitar il fiume Lethe.
 Ne di ritorno speme mi rimane,
 Ne di godere più lume di Apollo,
 Neppur mi era permesso l'invocare
 In mio favore l'ausilio di alcuno,
 Col qual dal negro bujo mi livrassi
 O seppur, per ventura, a me negato
 Fosse il ritorno, più giustamente allora,

Cias-

Ciaschedun col sollievo del compagno,
 Soffrisse i danni, e nei perigli ancora,
 Per essere comun, non si rendese,
 E meglio tolerase i casi acerbi.

E fuor di speme già l'animo mio
 A tai mostri resister non potea,
 Ed il tremante pie mal volentieri,
 Calca la terra. Quando ecco un altro orrore
 Nascer mi veggio tramezo quel bujo,
 E ritarda i miei passi l'ombra vana.
 Sentirono l'orechie certi suoni;
 Allor connobbi il mesto mormorio,
 E i sospiri dal cor, che erano usciti.
 Feminili lamenti (sebben io
 Allor non stava in me) il cor mi mosser,
 E di spontanea voglia là mi porto,
 Ardendo in me il desio, di penetrare
 Le occulte cause, e di interarmi affatto.
 Cieca notte mi porta; e la Caligo,
 Con non rapidi passi l'impedisce.
 M'accosto a una fissura, che un tantino
 Solamente di luce fea vedere,
 E superando in me tutti gl'ostacli,
 Mi sforzo per andar, e m'avicino;
 Entro, e con picol sforzo il corpo spingo
 Pello stretto forame, che nel muro
 V'era, e l'ingresso m'offeriva allora.

Eravi li una Reggia di diverse
 Figure adorna e peregrine cose,
 Fatte da mano barbara, e sedili

Di marmo per l'intorno egregiamente
Laborati con nobile struttura.

Eravi una lucerna; mà la luce
Mezzo stinta con fiamma tremolante
Si dilegua, e persuade a rimirare
Quelli sacri ritiri: veggo insieme,
Volti di vergini, e lacrimosi Numi,
E con grande lamento afflitti petti.

La prima che io viddi con l'insegna
Di Reggio diadema nel bel capo,
E per l'abito bianco decorosa,
Fù la Diva, che appo l'eterno Nume,
Chiamasi la Possente, e le divine
Cause conosce, ed a suo modo tratta.
Ed al uomo le cose occulte e sacre
Riveia, e li eterei Poli uguaglia.
Vincendo nell'altezza tutte l'altre.
Stavan di più con lei l'Etica scienza,
E quella, che chiamiam Giurisprudenza
Con serio volto: stava ancor presente
L'ingegnosa *Matesis*, ed accanto
La venusta Rettorica, e la guida
Dell'animo del uom, la Dialettica.
Eravi pur insiem l'almo drapello,
che le belle arti in se tutte racchiude.
E facendo veder bagnato il volto
Per il troppo piorar; pianti moveva.
Mughia il ciel, la terra, e le spelonche,
E la trave maestra, che il Palaggio
Sostiene, con lamento crolla e stride.

Allor

Allor le afflitte Dive finalmente
 Fommi a parlar. E prima la Poesia
 Io chiamo; ammirato della mesta
 Vestè di lei, e del crudel dolore.
 E parimente già le cause io stesso
 Vo cercando d'appresso, ed a qual fine
 In orride spelonche siansi ascose,
 Lasciando in abandon ricche Cittadi,
 E'l consorzio dell'uomo non curando.

Con rauco suon il nostro mormorio
 Delle divine cose la retrrice
 sentito avea, e la maggione tutta,
 Stava piena del rauco mormorio.
 Allor la Diva a tutte die commando,
 Che cesasser, e il lutto rimettesser,
 E risposte più appresso preparava
 Per me, ed avendo visto alla Poesia,
 Che a ragionar con me pronta s'ergeva:
 Pregagli, che risposte a me mi renda,
 E pel grande dolor, mesto e languente
 Mi sollivi, e dubbioso mi racerti.
 Doppo così col crine incontro, e i piedi
 Del bel coturno spogliati e nudi
 Alzando gl'occhi ruggiadosi in voce
 Minacievól comincia, e così disse:

Qual mai error, o Peregrin, ti porta?
 E qual caggione ti spinse quì a venir
 Casa non nota? ed a violar coi piedi
 Questi sacri ritiri, e le sorelle
 Per tutto il mondo fuggitive ancora

Quì

Quì a tormentare? Evvi di più altro fato,
 Che per incrudelir atroce stia?
 Presto, presto lasciate le caverne
 Confuse dalla voce mesta; e il pianto
 Concesoci lasciate rinovare.
 Fugitive da Spagna una altra terra
 Siam costrette a cercar; e ben deserta
 Alle genti contrarie, mal vedute
 Verun uso dippoi concesso sia.
 Ne finirem giammai di lacrimare,
 E ci sepellirà frà l'ombre il cao.
 Che di grazia in avanti le belle arti
 Coltiverà, una volta nomi grandi?
 Per la disgrazia, ah! noi! del Padre estinto,
 E per esser private del suo ajuto,
 Tutti i danni più danno arrecheranci:
 Tratte fuori saremo noi dalle case,
 Ed un esilio lungo soffiremo
 Cacciate dalla Patria, non avremo
 Un stabile soggiorno ne dimora.
 Con inique valdanze l'ignoranza
 Ci ucciderà, e di spoglie il fier nemico
 Porterà valdanzoso il capo adorno.
Ferdinando già è morto: l'empia forza
 Dell'improvviso fato ciel ha tolto,
 E da una lunga notte oppresso giace.
 L'istessa notte a noi crudel oprime,
 E già più non vorrem goder del mondo,
 Al qual con negro giro il gran terrore
 Tutto circonda, e lo squallor con volto

Orribile l'imbrattà e inorridisce.

Stupì per tai detti, e allor nel rigido
Corpo fermosi il sangue, e li sospiri
La chiusa gola oppresse. No'l pallore
La faccia, non i segni mesti e afflitti
Ratennero la Diva; un'altra volta,
Allor percuote i vani coi detti,
E tramezzo dei pianti così siegue:

Piangiamo quest'estremo e grave male:
Perduto *Ferdinando* le sorelle
Terono una gran perdita, ed eterna;
E giammai tal rovina in verun tempo
Potrassi restaurare, e pur godere.
Questo una volta il Tago avea predetto,
Annunziando alle selve la luttuosa
Morte di Filli e il lamentoso fine.
E diceva, che ancor fati peggiori
Rimanevano a Spagna; i prischi augurj
Ebbero fede vera; dall'estremo
Dolor l'Ispana Terra percotrasi,
E si coprà di lutto il mondo tutto.

Di crude e altere guerre ardea l'Europa,
Pur ora il sanguinoso Marte fuori
Tratte avea già le fiere schiere al capo.
Quindi gli Spani insieme con i Franchi,
Si muovono, e le squadre de Liguri,
Alzano guerra, e i Sicilian crudeli.
E insanguinan l'Italia con le morti.
Aviluppa dippoi le bionde turme
L'Austria, e chiama atenzon fiera l'Olanda.

E gli Alpini feroci, e li Britanni.
 Non vi era pace al mondo, da pertutto
 Il timore regnava, e le uccisioni.
 Mà subito il ciel die a *Ferdinando*
 L' Ispano scettro, un alma pace regna.
 E tornaron felici ancor le Muse,
 E li beati tempi ritornaron.
 Religione, pietà regna e la unione:
 Nova coltura i campi fa fiorire,
 E sicure pel mar van le galce,
 E l' America d' or splendente carica
 Le pinte Navi, e tragitano i mari.
 Gli artefici dell' arte fan miraci,
 E la sapienza ad arricchir s' affretta
 Con trofei acquistati il mondo tutto:
 Sorgono eccelse torri, e con gran fasto
 Si alzan fino alle stelle altere moli,
 E le belle pitture in varie guise
 Adornano le case, e le cittadi
 Decorano: e la lana che soltanto
 Non avea conosciuto uso veruno,
 Da Spagnuoli trattata ora li velli
 Muta coll' oro: non più li biondi Seri
 Oserano portarci li suci stami.
 Si tessono con l' oro ora le vesti,
 E d' argento li giovani risplendon.
 Li Porti si forniscono di armate,
 e tagliate le cime degli monti,
 S' aprono strade facili a viaggianti.
 D' oro l' età splendisce nella Spagna.

Tempo felice per vivre, e glorioso,
 Perche fosse maggior simil sciagura.
 La fortuna con se tutto ha portato:
 E *Ferdinando* il nostro a noi rapendo,
 D'un padre amante ella crudel ci priva.

Tiravano alla lunga più il discorso,
 Alzansi le sorelle, e rifan pianti,
 E per seconda volta la maggione
 Cominciosi a meschiare di singhiozzi.
 A tai cose mi sveglio: il cuor nel petto
 Lentamente mi palpita, e'l tremore
 Di contato pe' membri si difonde.
 Era di giorno già: mà Febo avaro
 S'asconde, ed incerti luci daba.
 Già presaga del mal l'aura congeme;
 Luttuose querelle, ove io mi volgo,
 Mi tormentano l'animo, e alla mente
 Timorosa mi vengono li sogni.
 Dal fatidico letto esco io fuori,
 Cupido di scoprir le acerbe cause.
 Allora io connobbi, che quei sogni
 Tanto orrorosi il ver m'avean predetto.
 Ahi me! che *Ferdinando* era già morto.
 Per la vera rovina il Popol tutto
 Percosso dal dolor geme, e suspira.
 Allor radoppio i pianti, e mi accompagno
 Agli afflitti, e i lamenti empiono l'aria.

CAROLO III.

HISPANIARUM REGI

ELYSIUM.

ELysii campos, stellantia regna Tonantis
 Perlustrata mihi, & felicia tempora terris
 Consilio Divum nostris concessa superno,
 Latantes rursus populos, CAROLIQUE vi-
 gentem

Adventu Hesperiam fausto, contexere notis
 Versibus aggredior. Nostræ quæ sola fuisti
 Tunc comes ipsa viæ; facilis nunc carminis
 esto

Uranie adiutrix. Vati maiora canenti
 Magnificos concede modos; numeroque so-
 nantes

Aure bibax avido versus exhauriet orbis.
 Valle cava, qua lene fluit fulgentibus un-
 dis

Rivulus, & liquidis necit complexibus alnos,
 Blanditias torrente sonans, locus eminent altis
 Conspicuis salicum ramis. Ibi numina sedes
 Fertilitate soli medio veneranda salicto
 Constituisse reor. Tellurem florifer ornat

Cespes , & umbrivagæ ludunt super arbore
frondes.

Huc ego delatus , (sacri nam semita luci
Crebro trita mihi) funesto flumine terras
Spargebam , fato memorans cæssisse cruento
FERNANDUM : nostros fines deinde ire re-
lictum

Lætitiam : moestisque gravem consistere Reg-
nis

Moerorem , lacrymas , quæstus , suspiria ,
planctus.

Tam fortuna levis rerum , fatique nefanda
Improbilas , tantumque dedit mors sæva ma-
lorum !

Extemplo tenebris tunc obscurata malignis
Aura gemit , sonituque quatit procera tre-
mendo

Culmina , confuso commiscens murmure sil-
vam

Africus imbre minax. Nec iam serpentibus
idem

Splendor inest undis roseus ; nec consona pic-
tis

Harmonia alitibus. Titania lumina coelo
Nubila cæca premunt subito , raucoque fra-
gore

Intonuit : dextrumque latus , lævumque co-
ruscis

Concrepuit flammis. Rursus Phætona , pu-
tares

Induxisse polo converso incendia plastro.
 Aut rursus tentasse Jovem summa arce Gi-
 gantes
 Pellere , & impositos montes repulisse se-
 pultos.

Læserat attonito rapidis hic lumina flam-
 mis

Fulgur , & immani stupefactâ mente tumultu
 Iam fere corrueram. Subito sed nubibus actis
 Vividior lux missa polo , signata reclusit
 Nubila , & immenso Phoebum patefecit Olym-
 po.

Murmure dulcisono reboat , nitidaque refulget
 Luce nemus : trepido pelluntur corde timo-
 res.

Ignibus astrorum , stellisque imitantibus ig-
 nes

Divinum redimita caput , cultuque decoro
 Adstitit Uranie. Pavidum reverentia Divæ
 Occupat , ac nullas patitur deducere voces.
 Tunc pene exanimem dictis me Musa sonoris
 Alloquitur , dulcique fugat sermone dolorem.

*Pone modum lacrymis ; tristes , ait , excute
 curas ,*

*Nullaque sollicitum lædant suspiria pectus.
 Quem raptum defles , summo FERNANDUS
 Olympo*

*Assidet , & caros comitatur sorte Parentes ,
 Elysiosque colit saltus. Mortalibus ante
 Non concessa tibi concedunt fata. Beatas*

*Elysii sedes oculis lustrare caducis ,
Fas erit , & coeli penetralia sacra subire.*

Talia jactarat ; Divam cum protinus ipse
Agnosco , numenque itidem taciturnus adoro.
Haud mora , nube cava rapimur , celerique
volatu

Aëra tranamus ; gremio foveit illa pudico
Arreptum , tandemque optatis sistimus oris.

Arva patent longe : Terris manus ipsa Ton-
nantis

Secrevit , medioque dedit coalescere coelo.
Sedes grata Piis servata. Ibi præmia virtus
Sortitur , summoque umbræ cumulantur ho-
nore.

Quaque patent , alacres immenso limite cam-
pos

Dulcis amor , risusque tenent , zephyrusque
canoris

Flatibus adspirat redolentia cinnama circum.

Ut loca contigimus pulchrâ me Diva pre-
hendit

Ipsa manu , ducitque meos per florida gre-
sus.

Cernimus ingentes animas ; venerandaque pas-
sim

Occurrunt simulacra Virum , quos fama su-
perstes

Nosse dedit , terrisque altos gessere triumphos.

Hic FARNESIADAS , Latium quos contu-
lit ingens

Aspicio : primusque sedet , dorsumque leonis
 Exornat spoliis , & clavæ robore dextram
 Fortis ALEXANDER. Lateri præclara Vi-
 rum

Bellatrix , quos Parma tulit , manus assidet ar-
 mis

Inclyta , nominibusque olim distincta superbis.

Illic BORBONIDÆ , Francorum gloria
 Regum ,

Progenies dominata solo , florentia late

Arva tenent , longoque premunt subsellia
 coetu.

Hic , LUDOVICE , tuam , felix quam Gal-
 lia quondam

Mirata , extremis mundi bellum indidit oris,
 Virtutem meritis latam super æthera nosco.

Attonitum visis demum penetrare , jubebat,
 Interiora loci Uranie. Et , *iàm suspice* , dixit,
Quæ promissa tibi. Longo tunc ordine nos-
 træ

Heroas Patriæ , fulgentia lumina , Reges ,
 Hesperiaque Duces video. Soliumque corus-
 cum

Occupat , & reliquos Heros internitet omnes.
 Insignem titulis & majestate PHILIPPUM
 Agnosco ; timor inde fugit , gresuque soluto
 Accurro , Heroisque , volo , venerarièr umbras.
 Complexusque pedes ulnis , terque oscula plan-
 tis

Affigens , largo madefeci stramina fletu :

Dul-

Dulcis amor torsit lacrymas. Ibi proximus
hæret

Præpropero arreptus fato LUDOVICUS, &
almi

FERNANDI Manes. Natos sedet inter aman-
tes

Augustus solitâ Genitor virtute refulgens.

Vixque habitus novit nostros, causamque
doloris,

Et simul infando luctantem funere sensit

Heros Hesperiam, prisco cum raptus amore

Solatur, dictisque graves depellere curas,

Me jubet, & tales deprompsit pectore voces.

*Quæ beet Hesperios fines per sæcula longe
Prosperitas; maneant CAROLO sub Rege
paterno*

Quæque vices sceptro, magni moderator Olympi

Cognovisse dedit. Tantos si noscere casus,

Cura trahit, mentem nostris advertito verbis.

*Inclyta Parthenopes soboles mihi cara Pa-
renti*

Sceptra regit CAROLUS. Regem Sicania tellus

*Suspicit, atque opibus certat cumulare Pach-
nus.*

Insignem bello, regnandique artibus auctum

Pertimet Europe, laudes & fama frequenti

Voce canit: trepidatque jugo male subditus

Afer;

Sollicitatque timor secretis finibus Indos.

*Funere sed postquam FERNANDI His-
pa-*

pania magno
 Numine fraudatur, votis communibus illum
 Ampla in Regna vocat vulgus. Iam littora len-
 tum.

Suspirant, CAROLUMque sonant; mare no-
 vimus altum

Impatiens fremuisse moræ, rapidosque querelas
 Parthenopem mississe Notos. Neptunia Tethys
 Officiosa simul sedat discrimina Ponti;
 Et gremio blandita suo, ventisque secundis
 Allicit, Etruscas tandem dare vela per un-
 das.

Ast demum patriæ commotus amore, re-
 lictis

Præficient populis Natum, Regnique remittet
 Fræna sui. Siculi puerum virtute paterna
 Instructum excipient: & læta Neapolis almo
 Indigenâ, magnoque diu gaudebit alumno.

Is reget imperio, patriasque imitabitur artes.

Iam vero Hesperii collectâ classe doma-
 bunt

Dorsa maris; spirante aura, per cærulea cur-
 ret

Puppis, & infestis spernet collidere saxis.
 Littora continget, portusque subire superba
 Parthenopes dabitur. Cornu tunc æquora Tri-
 ton

Miscebit, Nautisque simul gratabitur hospes
 Adventum Hispanis, madidis Portumnus ab
 antris.

Tum

Tum CAROLUS , proris insignia clara
Leones

Adspiciens , patriis ardet se tradere velis.
Auratas scandet puppes , pelagoque volantem
Parthenopæa suum lacrymis scitata Juventus
Amisssisse dolet Regem ; pollutaque vultus
Fletibus , harmonico certat retinere boatu
Siren , arte vagus quondam quam lusit Uli-
ses.

Findentem vada prona Noto , sensisse mina-
cem

Atque carvis , credas , dirum intonuisse Ve-
serum.

Motuat Æina fremens culmen succussibus ar-
dens ,

Imminet & rapidis silvas comburere flammis.
Eructasse Jovem , dicas , reserata profundum
Tartara , & insidias Cereri contexere rursus.

Scylla canum turbat pelagum latratibus
atrox ,

Vorticibusque maris convolvit stagna Carybdis.

Casibus indignans antro Vulcanus adusto

Desidet : ignescit nec diris ictibus incus

Immani repetita manu , nec sæva Cyclopum

Instrumenta domant ingenti pondere membra.

Interea classis ventis impulsæ secundis

Glaucas verrit aquas ; placidas dabit Eolus
auras.

Ipsaque nautarum voce excita monstra marinos
Conscendent scopulos , nitidis plausura cari-
nis.

Jam

*Jam pater impatiens ponto iaculatur Iberus :
 Jam vada lata sali rugosis secta lacertis
 Vincit , & undantes spumis super exerit artus ,
 Sedatamque viam classi rogat ipse per altum.*

*Turribus aëriis apparet Barcino ; iamque
 Accelerat Regem procerum manus inclyta
 magnum*

*Excipere ; & populus conferto examine littus
 Implebit. CAROLUS pulcrâ cum conjuge tan-
 dem*

*Attinget terram. Ludis Gotholania miris
 Suspirata diu præsentia numina Regum
 Grata colet , priscos ardens superare trium-
 phos.*

*Cæsaris Augusti tandem monumenta vi-
 debit*

*Romuleis fabricata viris. Ibi sanguine pestem
 Infestam capient regalia pignora nati ,
 Et conjux adamata simul : CAROLUSque ne-
 fando*

*Angetur casu , & regnum vexabitur omne.
 Sed Deus augurium vertens , valuisse jubebit,
 Atque fugasse luem venis ; viresque jacentes
 Concipere , atque viam demum recapessere coep-
 tam.*

*Denique clara suis recipit jam Mantua por-
 tis*

*Indigetem , læto numen clamore salutans.
 Tunc CAROLUS conjuxque simul , felixque pro-
 pago*

Matris in amplexus ibunt , fratrisque benignos.

*Iam solio residens summo revocabit in oras
Tempora Saturni Hesperias : remeasse Camoenas ,*

Et reduces iterum tellus mirabitur artes.

Indicet leges populis , & jura peritus

Ipse dabit. Cœlo rursus descendet ab alto

Astrea , insigni dextram decorata bilanci.

Monstra coercebit scelerum teterrima , largis

Muneribus cumulans æquos : concordia paimis

Tollitur , meritasque dabit petulantia penas.

Cultus ager fructusque feret , sapidisque beabit

Ruricolas donis. Capiant vix horrea messes.

Montibus incurvo numquam resoluta ligone

Accipiet , Cereremque duplo dein fœnore reddet

Tellus , ac nitidis Bacchus montana racemis

Induet , & letis ornabit pampinus umbris.

Clasibus Oceanum validis Hispanus arabit

Nauta , feri ridens furias aquilonis iniquas.

Accola tutus aget ; nec dirus Iberica tanget

Littora navigiis , pestis truculentior Afer.

Hinc Constantini Hispanæ surgentia Ponto

Mœnia conspicient puppes , pulcramque Zacynthon ,

Et mare quas medium terras circumspicit omnes.

Omina plura Deus nobis reserare negavit

Ip-

*Ipse tibi. Lætos, peregrine, revise sodales,
Atque audita refer. Felix Hispania rursus
Sentiet, adventu CAROLI primæva relabi
Tempora, perpetuis mansuraque sæcula donis.*

Dixerat: Uranie nebulâ rapit ergo, volucris
Per ventos comitata fugâ. Tunc prata prementi
Explicat, & denso solvit velamine corpus.

Illa leves superat ventos, oculisque sequentem
Ludens, ætheriis tandem se condidit aulis.

Jamque lares repetens alacri commixta boatu
Agmina lætantum cerno, CAROLIQUE per
amplas

Turba vias dignas tollit super æthera laudes.

ERRATA

Pag. 187. lin. 4. *spelndorem* lease *esplendorem*.

(1)

NOTICIA

C R I T I C A

DE VARIOS LIBROS CURIOSOS

IMPRESSOS POR D. ANTONIO DE SANCHÁ, Mercader de Libros e Impressor en esta Corte.

UNA de las cosas que mas pueden contribuir al restablecimiento de las buenas Letras, y a dar a conocer al mismo tiempo los excelentes ingenios que España en todos tiempos ha producido, es sin duda el que se reimpriman las mejores obras que se han escrito, y por raras apenas son conocidas. Por este medio se logrará tener buenos libros a la mano con que perficionar los estudios, y desengañar a los que abaten nuestra Literatura. El deseo pues de contribuir por mi parte a tan util designio, me ha hecho abrazar, siguiendo el consejo de hombres instruidos, la idea de imprimir diferentes obras, assi en prosa, como en verso, de las que han sido hasta ahora con justa razon mas apreciadas: y para que todos puedan tener noticia de ellas, y del trabajo y diligencia que se ha puesto, para que saliesen a luz con la possible perfeccion, me ha parecido que sería conveniente se formasse el presente Catalogo, en que se da razon de las obras, y de lo que se ha añadido en sus nuevas ediciones, no omitiendose el juicio que merecen para instrucción de los que lo ignoran. Y asi hablaremos de ellas segun el orden con que se han impresso.

A

I.

„Obras que FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR ha hecho, glossado, y traducido. Año de M. DCC. LXXII. 4.

Este Tomo es una coleccion de varias obras escogidas, y antes rarissimas, pues solo se havia impresso una vez en Alcalá de Henares en 1546. en 4. La primera es un *Discurso del MAESTRO AMBROSIO DE MORALES sobre la Lengua Castellana*, en que se trata de sus excelencias, de los mejores Autores, que hasta entonces havian escrito en ella, y de la necesidad de cultivarla. La segunda el *Dialogo de la dignidad del hombre* escrito por el MAESTRO FERNAN PEREZ DE OLIVA, uno de los que con mas pureza y elegancia han hablado nuestra lengua: y continuado por CERVANTES. Estas dos obras están ilustradas con Notas por el *Doctor Don Francisco Cerdá y Rico* de la Bibliotheca de S. M. Abogado del Colegio de esta Corte, e Individuo de la Real Academia de la Historia. La tercera el *Apologo de la ociosidad y el trabajo, intitulado Labricio Portundo*, escrito por LUIS MEXIA, glossado y moralizado por el mismo CERVANTES; es una ingeniosa ficcion, en que se trata de los bienes que el trabajo trae consigo, y de los graves daños que acarrea la ociosidad. Al principio se lee un erudito Prologo del MAESTRO ALEXIO VENEGAS, bien conocido por sus escritos, en donde habla del *Apologo* y de sus especies: y tiene notas del Editor. La quarta y ultima es la excelente *Introduccion a la Sapiduria de JUAN LUIS VIVES*, gloria inmortal de la ciudad de Valencia y de toda España, y Maestro de toda la Europa. Primero está la version
y

y *Adiciones de CERVANTES*, despues el texto Latino, que se añadió en esta impresion cotejado con una antigua añadida por el mismo VIVES. Al principio se hallan insertas unas *Advertencias del Editor sobre esta nueva impresion*. En ellas se trata con puntualidad de todas las obras de esta coleccion, y de su merito, y se ponen algunas noticias de la vida de CERVANTES; pero entonces no se havia podido averiguar la noticia de su patria, que ahora se debe a la diligencia del erudito *D. Ramon de Cabrera*, Colegial en el Mayor de Santa Cruz de Valladolid, en cuya libreria se halla un tomo en folio M. S. con cien cartas escritas en Latin con mucha elegancia por el eruditissimo *Juan Maldonado*, que floreció en el siglo diez y seis, a varios sujetos, con su respuestas. Entre ellas se conserva una de CERVANTES, en que manifiesta era natural de Toledo, y Secretario del Arzobispo de Sevilla, que a la sazón era Don Garsia de Loysa. Por ser inedita esta carta, la publicamos con la respuesta de MALDONADO.

CERVANTES SALAZAR

JOANNI MALDONATO S.

„ A prandio significaverat mihi, qui has ad te
 „ dabit, MALDONATE doctissime, istuc expediundi
 „ cujusdam negotii causa se velle proficisci: cumque
 „ ad te scribendi desiderio arderem, neque ad hoc
 „ temporis essem nactus occasionem, hanc juxta
 „ proverbium premendam censui; illud tametsi ve-
 „ rerer, ne ignotus, et bonarum fere litterarum ig-
 „ narus tibi aut molestus, aut ingratus accederem.
 „ Utcumque tamen contingat, jacta est alea: ex-
 „ torqueo a te epistolam clava, et Diomedis ut
 „ fiat permutatio, dabimus aenea, et accipiemus au-

„ rea: nec id, si velis, negabis. Vestrum enim est,
 „ hoc est, doctissimorum virorum, ut responsione
 „ neminem dedignemini. Ne vero quis, quave con-
 „ ditione sim, te lateat, CERVANTES nomen est, *To-*
 „ *leti* sum natus, et Cardinalis Hispalensis a secre-
 „ tis Latinae linguae. Nostra omnia nunc accipe,
 „ qui tua jamdiu novimus. Bene vale patriae tuae
 „ ornamentum, CERVANTEMQUE inter tuos non pos-
 „ tremum colloca. Vallisoleti VIII. Kalend. Sept.

JOANNES MALDONATUS

CERVANTIS.

„ Mentiar equidem, praestantissime vir, si tuas
 „ mihi litteras fuisse pergratas diffitear: quippe quae
 „ praeter elegantiam, qua primo sum captus aspe-
 „ ctu, benevolentiam a patria, patrono, nomineque
 „ simul et in me studio statim perlectae contraxe-
 „ runt: vel tu potius per eas et captasti, et con-
 „ traxisti. Necessitudinem praeterea et amicitiam mi-
 „ hi sane expetendam benignissime pollicitae sunt,
 „ ac denuntiarunt. Itaque, mi CERVANTES, sic per-
 „ suadeas tibi velim, amicitiam, quam ultro defe-
 „ runt tuae litterae, me libenter ac perseveranter
 „ culturum: nec officio me vinci passurum, modo
 „ facultates non desint. Tuae fuerunt priores par-
 „ tes in nostra concilianda conglutinandaque ami-
 „ citia: meae tamen, etsi posteriores, non erunt
 „ minoris meriti, si volueris, quam sim in obser-
 „ vandis ac retinendis amicis constans, experiri.
 „ Vale V. Non. Octob. M. D. XLV.

En el *Vergel de sanidad, o banquete de caballeros y orden de vivir* del Doctor LUIS LOBERA de AVILA, que se imprimió en Alcalá de Henares en casa de Juan Brocar en 1542. en fol. se halla al principio una Carta de CERVANTES con su traducion Castellana; y son como se siguen;

EPISTOLA

FRANCISCI CERVANTES

in recommendationem operis lectori.

„ Consideranti mecum saepenumero, prudentis-
 „ sime lector, quantum nostris parentibus debemus,
 „ quod quam habemus, Deo juvante vitam ab eis
 „ accepimus, plurimum visum est deberi medicis,
 „ qui acceptam a parentibus toties tuentur, dila-
 „ tant, et perditam fere restitunt suis tam neces-
 „ sariis medicaminibus ex naturae arcanis deprom-
 „ tis. Atque ita Plinius *Historiae mundanae* libro
 „ VII. refert, multos semimortuos medicina revi-
 „ xisse. Aesculapius quasi ab orco Tindaridam re-
 „ vocavit. Asclepiades vero homini jam deplorato
 „ et in rogam mittendo vitam dedit. At quid opus
 „ est antiquis exemplis, dum domesticis uti possi-
 „ mus, quae quisque de se prodet? Nemo enim
 „ est, qui ex tercentis morborum generibus, quae
 „ tradidit Plinius, praeter species, quae innumerae
 „ sunt, aliquo non afficiatur, ut est febris, podagra,
 „ urgens dolor, quae in suas dividuntur species.
 „ Adversus tot morbos danti remedia aequum es-
 „ set gratias ageremus magnas, atque illis majores,
 „ qui non solum nos incolumes a morbis redde-
 „ re conantur (qui nos ad quamlibet rem inutiles
 „ faciunt) sed scribunt, quo pacto, ubi medicus
 „ abfuerit, aegritudinem fugiamus, cui ita subjecti

„ sumus. Nec id tantum Latine, quod in Hispania
 „ paucis esset utile, sed Hispano sermone, ne in-
 „ terprete egerent, qui tam salutifero uti vellent
 „ opere. Easdem acturi sumus gratias doctissimo et
 „ experto doctori *Abulensi a Lobera*, qui praeter
 „ alia, quae valde utilia publicavit, opera, hoc unum
 „ edidit, dignum certe propter ejus cominodum
 „ magna haberi aestimatione: quod et Latine et
 „ vernacule scripsit, ut qui Hispanice loqui nesci-
 „ rent, eo uterentur Latino, et Hispani amplecte-
 „ rentur tamquam rem unicam suo idiomate scri-
 „ ptam: in qua clare ostendit et quomodo labefa-
 „ ctatam instauremus salutem, et conservemus in-
 „ stauratam; necnon quid bibituri pransurive simus,
 „ ut eam conservemus. Monstrat enim, rem sane
 „ magnam, quid, ubi a lecto surgimus, usque dum
 „ recumbimus, facturi simus, et alias quaestiones
 „ non parum subtiles, quibus se plane doctissimum
 „ et expertum, atque magni judicii, quod paucis
 „ contingit, exhibet. Unde non injuria CAROLUS
 „ IMP. eum sibi medicum elegit. Nec alii illustri-
 „ simus Cardinalis Hispalensis, patronus meus, se
 „ tutius committit, cujus familia ejus sapientiam in
 „ periculo optime cognoverit: et multi hujus curiae
 „ magnates, in qua tam celebre est ejus nomen,
 „ quam ejusdem opera et nobile genus antiquae
 „ familiae *Loberarum* testantur. Atque satis con-
 „ stat, nonnisi generosi animi fuisse, cum se medi-
 „ ci Caesaris munere excusare posset, novum opus
 „ scribere voluisse reipublicae proficiendi gratia,
 „ quae ei deberet nimium gratulari propter sum-
 „ mam sui laboris utilitatem. Qui ubi ex aequo
 „ multis juvaverit, quamplures doctos viros ad scri-
 „ bendum incitabit, quibus ad id plus erit otii,
 „ quam hujus operis auctori tot primariis viris cu-
 „ randis occupato: hoc praesertim anno quadrage-
 „ simo nimium infortunato, in quo mortes morbique
 „ to-

„ tota in Hispania fuerunt tam crebri et commu-
 „ nes, ut otiosum et idiotam quemque occuparent,
 „ quid auctorem, ad quem tamquam ad sacram
 „ anchoram confugiebant aegroti. Cujus vitam Deus
 „ servet incolumem, ut ceptum scribendi tam utile
 „ exercitium prosequatur, et curet, quibus suo opus
 „ fuerit auxilio. „

EPISTOLA

DE FRANCISCO CERVANTES

en recomendacion de la obra al lector.

Considerando yo muchas veces, muy prudente lector, lo mucho que debemos a nuestros padres, por haver recibido de ellos mediante Dios la vida y ser que tenemos, parecióme que debiamos mas a los medicos, que la vida rescibida de nuestros padres tantas veces defienden y alargan, y aun casi perdida restituyen con sus tan necessarias curas sacadas de los grandes secretos de la naturaleza. Y ansi dice Plinio en el libro septimo de la *Historia mundana*, que muchos con la medicina quasi muertos fueron sanos. Esculapio quasi volvió de la otra vida a Tindarida, y Asclepiades dió salud a un hombre, que ya por muerto le havian llorado, y querian echar en el fuego, que entonces era lugar de sepultura. ¿Y qué es menester traher exemplos antiguos, pues tenemos en casa tantos que cada uno puede decir y traher de sí mismo? Pues nadie hay que escape en esta vida de algun genero de enfermedad de los trescientos que escribe Plinio, sin las especies de cada uno, que son infinitas, como la fiebre y gota, o dolor urgente, que cada uno de estos se divide en sus especies. Pareceme pues que al que contra tantas en-

fermedades da remedios , deberiamos dar muchas gracias , y por consiguiente mayores a los que no solamente procuran de curarnos y librarnos de la enfermedad que tanto nos inhabilita para qualquier exercicio : mas escriben cómo , quando el medico personal nos faltare , nos escapemos de las enfermedades , a las quales estamos tan sujetos : y esto no solamente en Latin , que en España para pocos es provechoso ; mas en Romance , para que ninguno tuviesse necessidad de interprete , quando quisiesse aprovecharse de lo que tanto le es necessario. Estas mismas gracias debemos dar al muy docto y experimentado *Avila de Lobera* : el qual allende de haver escrito tres cosas muy provechosas , ahora ha compuesto esta obra digna por cierto por su gran provecho de ser tenida en estima : pues este provecho es comun , haviendola escrito en lengua Latina y en nuestro vulgar Castellano , porque los estraños usassen de ella , careciendo del Romance , y los Romancistas la abrazassen por estar escrita en su lengua , cosa tan alta , necessaria y provechosa. En ella muestra no solamente cómo havemos de restituir la salud perdida , mas como la conservemos : y para conservarla las cosas que havemos de comer y beber. Muestra tambien (cosa por cierto muy necessaria) cómo nos havemos de regir , y lo que havemos de hacer desde que nos levantamos hasta que nos acostamos , y otras grandes sutilezas y questiones , en las quales se muestra claramente muy docto y experimentado , y de gran juicio , lo que a todos no acontece. Y ansi no sin gran causa su Majestad le escogió por su medico , y de ningun otro se confia el Ilustrissimo Cardenal de Sevilla mi Señor : cuya casa ha bien conocido por experiencia su mucho saber , y otros muchos grandes Señores de la Corte , en la qual su nombre es tan celebrado,

do, como sus obras y noble linage de la muy antigua casa de los *Loberas* manifiestan. Y bien parece que mana de generoso y noble animo pudiendose escusar con el oficio de Medico de S. M. querer escribir esta obra de nuevo para aprovechar a la Republica: la qual le debe dar muchas gracias por el gran provecho que de su tan util trabajo rescibe. El qual allende del fruto que hará, que será muy grande, incitará a otros doctos varones a escribir, que mas tiempo tendrán, que el autor de esta obra, estando ocupado en curas de tan valerosos Señores, principalmente en este tan infortunoso año de quarenta, donde las muertes y enfermedades fueron en toda España tan comunes, que a los muy ociosos e indoctos ocupaban, quanto mas al autor, al que como a unico refugio venian los enfermos. Cuya salud Dios augmente para continuar este tan provechoso exercicio de escribir y curar a los que de su tan experimentado saber tuvieren necesidad.

II.

„ Las *Eroticas* y traduccion de BOECIO de DON
 „ ESTEVAN MANUEL DE VILLEGAS. Año de
 „ M. DCC. LXXIV. 2. tomos 8. con su retrato.

Que haya sido uno de los principes de la Poesia Española VILLEGAS, nadie lo ignora; y lo tiene bien manifestado el Colector del *Parnasso Español*. Como pues era tan docto en las lenguas sabias, Griega y Latina, supo enriquecer sus proprias composiciones con lo mejor que halló en las de los ingenios, que mas elegantemente escribieron en ellas; y en las traducciones que hizo, de ANACREONTE entera, y de muchas Odas de HORACIO, compite con sus originales. En la del Philosopho BOECIO,

en

en que el verso va puesto en verso , y la prosa en prosa , se admira toda la propiedad y fidelidad imaginable.

Al principio se leen las *Memorias de la vida y escritos de DON ESTEVAN MANUEL DE VILLEGAS* ordenadas con erudicion y elegancia por D. VICENTE DE LOS RIOS, Marques de las Escalonnias , y Academico de Numero de las Reales Academias Española y de la Historia.

III.

„ Instruccion sobre lo arriesgado que es en ciertos
 „ casos enterrar a las personas , sin constar su
 „ muerte por otras señales mas que las vulga-
 „ res ; y sobre los medios mas convenientes pa-
 „ ra que vuelvan en sí los anegados , ahogados
 „ con lazo , sufocados por humo de carbon , va-
 „ ho de vino , vapor de pozos , u otro semejan-
 „ te ; pasmados de frio , tocados del rayo , y las
 „ criaturas que nacen amortecidas. Por el Doc-
 „ TOR DON MIGUEL BARNADES , Medico de
 „ Camara de S. M. y primer Professor de Bo-
 „ tanica en el Real Jardin de plantas de esta
 „ Corte. Obra postuma : M. DCC. LXXV. 4.

Solo el titulo de esta obra manifiesta que es una de las mas utiles , que se han escrito en España a favor del genero humano. Pues ¿ qué otra se puede dar mejor , que la que prescribe los medios de salvar la vida en coyunturas , en que con frecuencia se perdía antes miserablemente , o por ignorarlos , o por no saberlos aplicar ? Ninguno hay de qualquier estado y condicion que sea , a quien no interese la doctrina de este libro : y aunque toda es utilissima y necesaria , lo es con mas especialidad lo que el Autor trata de las preñadas que mueren
 con

con el feto en el utero , y de las criaturas que nacen sin dar muestras de vida , y por consiguiente se les priva del beneficio del Bautismo.

El asunto de esta obra está desempeñado con mucha erudicion y buen methodo, y afianzado con la experiencia de los hombres mas sabios sobre todos los puntos que abraza. Al principio se lee una *Curiosa noticia de los funerales de varias naciones respecto al tratamiento que han dado y dan a los cuerpos tenidos por muertos, y al tiempo que han aguardado y aguardan en darles sepultura.*

IV.

- „ *Tratado de las virtudes y de los premios,*
 „ su Autor DON JACINTO DRAGONETI , tra-
 „ ducido del Italiano al Español por D. FRAN-
 „ CISCO DE HOMBRADOS MALO , Capitan que
 „ ha sido al servicio del Rey de las dos Sici-
 „ lias , y su Consul general en Marsella. Año
 „ de M. DCC. LXXV. 8. m.

Esta obra aunque sucinta , es tan excelente , y fue tan estimada , que luego que salió a luz se tradujo al Frances. El traductor Español , para hacerla mas apreciable , añade al fin vertido a nuestra lengua el extracto que hizo el SEÑOR SABLIER de las obras de Seneca , y en Latin y Español las sentencias del mismo Philosopho , que muestran muy bien la sublimidad de ingenio de este insigne Cordobés , y su acertadas ideas sobre la verdadera Moral.

„ *Historia de la Milicia Española* desde las
 „ primeras noticias , que se tienen por ciertas ,
 „ hasta los tiempos presentes , ilustrada con la-
 „ minas. Tomo I. contiene tres epocas : primera,
 „ de los tiempos que precedieron a la domina-
 „ cion de los Romanos : segunda , de la Milicia
 „ Romana introducida en los Españoles : terce-
 „ ra , de la Milicia del tiempo de los Godos. Su
 „ Autor DON JOAQUIN MARIN Y MENDOZA ,
 „ Abogado de los Reales Consejos , y del Co-
 „ legio de esta Corte , Cathedratico del Dere-
 „ cho Natural y de Gentes en los Reales Es-
 „ tudios de San Isidro , e individuo de la Real
 „ Academia de la Historia. M. DCC. LXXVI.
 „ 4. con laminas.

Esta obra no solo es util para los que professan el arte Militar , sino tambien para todos los que aman las antigüedades , especialmente las de nuestra Nacion , y desean entender con perfeccion a los que las trataron ; pues con sus luces se facilitará la inteligencia de muchos passages en las historias , que de otra suerte causarían embarazo y molestia a los lectores.

El Autor desempeña el asunto con erudicion , tratando al mismo tiempo muchos puntos del gobierno , costumbres y estado de nuestra Nacion en aquellas tres epocas. A esta parte de la milicia Española se seguirán las restantes , que abrazarán hasta la que se observa en estos tiempos.

Para mayor ilustracion de la materia se han insertado varias laminas , que representan la forma de los instrumentos y maquinas belicas de los antiguos.

VI.

„ *Arte de traducir del Idioma Frances al Castellano*, con el *Vocabulario Logico y figurado de la phrase comparada de ambas lenguas*. Su Autor DON ANTONIO CAPMANI, de las Reales Academias de la Historia y de la de Buenas Letras de Sevilla. Madrid, año de M. DCC. LXXVI. 4.

Despues del *Prologo*, en que trata el Autor del arte de traducir, genio particular de las lenguas, é idea de su obra, pone una especie de Gramatica razonada, en que enseña la naturaleza, propiedad, y fuerza de cada una de las partes de la oracion, y el *Diccionario Frances y Español*, que comprehende las varias acepciones de muchas palabras y phrases, y la coleccion de varios idiotismos, que son el mayor tropiezo para los traductores, si no penetran bien el genio de ambas lenguas: de donde se echa de ver la utilidad de esta obra.

VII.

„ *Philosophia de la eloquencia*, por DON ANTONIO CAPMANI, &c. M. DCC. LXXVII. 8. m.

El proposito de esta obra es dar reglas de la eloquencia en general relativamente a las calidades de la expression oratoria: o por mejor decir, de la eloquencia que habla mas al entendimiento, que al oido, esto es, que da razon de sus proposiciones, analiza los exemplos, y combina el origen de las ideas con el de los afectos. Y esta es propriamente una *Rhetorica philosophica*. El Autor des-

despues de hablar en la introduccion de las *calidades del talento oratorio, sabiduria, gusto, ingenio, imaginacion y sentimiento*, divide su tratado en tres partes. La primera habla de la *diccion*: la segunda del *estilo*: la tercera de la *exornacion de la elocuencia*. Al fin se lee un *Apendice de algunos lugares oratorios propios para la elocucion*.

El Autor para enseñar mejor el gusto en la elocucion oratoria ilustra las reglas que propone, con los exemplos que le han parecido mas escogidos en la fuerza de la expression, elevacion de los pensamientos, y grandeza e importancia de los asuntos. Toda la obra va en Español, para que su utilidad sea comun a todos.

VIII.

„ *Arte de escribir, Orthographia de la pluma, y honra de los Professores de este magisterio.*
 „ Obra dividida en XII. Dialogos eruditos, en que además de la amenidad de noticias, se manifiestan los verdaderos principios que deben tener todos los Maestros, y se da un modo muy facil para aprender a formar las letras en poco tiempo. Por PEDRO MADARIAGA, Vizcaino. Segunda impression. Año de M. DCC. LXXVII. 12.

MADARIAGA natural de Arratia en Vizcaya, professó el arte de escribir en la ciudad de Valencia, en donde dió a luz la primera vez esta obra el año de 1565. en 8. En ella reduce la forma del caracter *cancellaresco*, que fue magistral en casi toda la Europa, a terminos tan claros y científicos, que en poco tiempo aun el mas rudo puede tinturarse en ellos. Descubre los tresunicos trazos que puede dar la pluma, y los demues-
tra

tra con facil y natural artificio en los referidos caracteres *cancellarescos*, que son el esqueleto sobre que se fundan quantos generos de letra bastarda se han usado, o pueden usarse en el universo. Lo que es una prueba convincente de la solida e invariable doctrina de estos Dialogos, y de la utilidad que en todo tiempo podrán acarrear. Al fin de ellos se lee un tratado de la *Orthographia*, no menos curioso que lo restante de la obra.

I X.

„ *La Mosquea*, Poetica inventiva compuesta por
 „ D. JOSEPH DE VILLAVICIOSA. Tercera im-
 „ pression. M. DCC. LXXVII. 8. m. con el re-
 „ trato del Autor.

Este Poema hecho a imitacion de la *Batrachomyomachia*, o *Pelea de las Ranas y Ratonos* del Principe de los Poetas Griegos, es sin duda el mejor de los que se han escrito en la classe de burlescos. La invencion es ingeniosissima, la diction pura y acomodada al assunto, y la facilidad en el verso maravillosa. DON NICOLAS ANTONIO en su *Bibliotheca nueva* hace un grande elogio de este Poema.

En el *Prologo sobre esta nueva edicion* escrito por D. Francisco Cerdá se habla de la vida del Autor. Su retrato está sacado de una pintura original que se conserva en el Palacio de Reillo, de que era Señor VILLAVICIOSA.

X.

„ *Conversaciones instructivas*, en que se trata de
 „ fomentar la Agricultura por medio del riego
 „ de las tierras; y en quienes igualmente se ex-
 „ pre-

„ presan los medios de hallar y aprovechar las
 „ aguas , de abrir canales , y construir las mas
 „ simples maquinas hydraulicas, para el logro de
 „ tan importante beneficio y utilidad publica.
 „ Van ilustradas con planos y diseños relativos
 „ a ciertos principios practicos y generales de
 „ Agricultura , Hydraulica , Mecanica y Arquitectura
 „ civil contenidas en la obra. Compuestas por el
 „ DOCTOR DON FRANCISCO VIDAL Y CABASES ,
 „ Presbytero y Beneficiado de la Santa Iglesia
 „ Cathedral de la ciudad de Tortosa , socio de merito
 „ de la Real Sociedad Matritense. M. DCC. LXXVIII. 4.

El Autor como instruido en la Mecanica y la Hydraulica ha sabido aplicar este estudio al adelantamiento del de la Agricultura , añadiendo a sus propias experiencias los solidos principios de nuestro Herrera , de Gustavo Adolfo Gillemborg , Duhamel du Monceau , Tull , Rozier , y otros sujetos habilissimos en la materia.

La obra está dispuesta en forma de conversaciones , o Dialogos. El primero es sobre la fertilidad que lograba antiguamente España , y los medios de restablecerla. El segundo sobre las raices y hojas de las plantas , y el methodo de la labranza , y abono de los campos. El tercero sobre el nuevo cultivo del trigo. El quarto sobre el cultivo de las viñas , y arte de extraher el vino. El quinto sobre la construccion de canales , y descubrimiento de las aguas para el riego de las tierras. El sexto sobre el mejoramiento de las aguas perniciosas a las tierras , y eleccion de terrenos mas conducentes para las direcciones de los canales y azequias. El septimo sobre el mismo assunto , y otras obras relativas a estas fabricas. El octavo sobre el modo de construir las maquinas para el riego,

go, dirigir los rios, y defender las tierras de las avenidas e inundaciones. El noveno sobre la construccion de los pozos de noria, y bombas para sacar el agua de ellos.

Las maquinas, que van al fin en quatro laminas, estan gravadas por el mismo Autor de la obra: y assi se puede contar sobre su exactitud.

XI.

„ *De optima legendorum Ecclesiae Patrum metho-*
 „ *do, in quatuor partes tributa, interprete*
 „ *J. F. R. (id est, Jo. Francisco Raynerio, Sa-*
 „ *crae Theologiae doctore. M. DCC. LXXIV.*
 „ 4.

Esta excelente obra escrita por el P. D. BUENAVENTURA DE ARGONNE Cartuxo, salió primero en Francés; despues se traduxo en lengua Latina, y se imprimió en Turin en 1742. y en Ausburg en 1756. ambas veces en 8.

Aunque muchos han escrito antes y despues de este Autor de un assunto tan importante como es el del methodo de leer a los Padres, ninguno le ha desempeñado con tanta perfeccion. Y assi el eruditissimo P. Mabillon no se desdenó de poner un sumario de esta obra en la suya de los *Estudios Monasticos*. Consta de quatro partes: en la I. se trata de la *autoridad de los Padres de la Iglesia*. En la II. de las *cosas necesarias para leerlos con utilidad*: en la III. del *orden y methodo con que pueden leerse con fruto*: y en la IV. del *uso de los Padres de la Iglesia*. Como las obras de estos escritores son unas fuentes copiosas de la Tradicion, y de la doctrina de la Iglesia Catholica, el autor en la tercera parte, que es tal vez la mas util y necesaria a todos los que

professan los estudios sagrados , reduce a quatro capitulos principales los tratados de los Padres , a saber , *Sagrada Escritura* , *Dogmas de Fé* , *Doctrina Christiana de las costumbres* , y *Disciplina de la Iglesia* : y señala con individualidad los que cada uno escribió pertenecientes a estas clases : con lo que facilitó el camino a los que necessitan leerlos , para perficionar sus estudios en qualquiera de ellas. El methodo , juicio y erudicion con que está escrita esta obra , la hacen muy recomendable , y no menos la elegancia y fidelidad , con que la representó el interprete Latino.

XII.

„ GREGORII MAJANSII , *Generosi Valentini XII.*
 „ *virii honorarii stlitibus judicandis in aula*
 „ *urbeque regia , Institutionum Philosophiae*
 „ *Moralis libri tres. Editio II. auctior et*
 „ *emendatior. II. tomos 8.*

Havia salido a luz esta *Philosophia Moral* en Valencia en un tomò en 8. el año de M. DCC. LIV. por via de suplemento *al curso de Philosophia* del P. D. Vicente Tosca , Presbytero de la Congregacion de S. Phelipe Neri , varon bien conocido por esta obra y el *Curso de Mathematicas* ; y el primero que se atrevió a desterrar de las escuelas de España las questionnes inutiles , e introducir el buen gusto de la *Philosophia moderna*. Desde entonces se dedicó el Señor D. GREGORIO a perficionar y añadir su *Philosophia Moral* , que ahora sale aumentada casi una tercera parte. Su merito es tan conocido , que no necessita de mayor recomendacion. Basta decir que las nuevas adiciones y correcciones hacen sumamente preferible esta edicion a la primera.

XIII.

„ *Explicacion de la Philosophia y fundamentos*
 „ *Botanicos de LINNEO*, con la que se aclaran
 „ y entienden facilmente las *Instituciones Bota-*
 „ *nicas de TOURNEFORT*. Su Autor DON AN-
 „ TONIO PALAU Y VENERA segundo Cathe-
 „ dratico en el Real Jardin Botanico de esta
 „ Corte. Parte theorica. M. DCC. LXXVIII. 8.
 „ m.

CARLOS LINNEO ha sido sin duda uno de los mejores Botanicos de este siglo. En su *Philosophia* y en sus *Fundamentos de Botanica* dió unos excelentes principios para el verdadero conocimiento de los vegetables. El Autor Sueco despues de explicar y definir los terminos facultativos, propone varios aphorismos deducidos del prolixo examen de ocho mil flores, pero como su doctrina es confusa por demasiado concisa, D. ANTONIO PALAU para hacerla mas adaptable a la capacidad de los jovenes, se propuso en esta obra exponer con la posible claridad los principios de LINNEO ilustrandolos con exemplos y observaciones sacadas del proprio Autor y de TOURNEFORT: con que a un mismo tiempo ilustra a ambos, particularmente sobre los generos y especies que constituyen el objeto mas principal de esta ciencia. PALAU ofrece dar la parte practica siguiendo la disposicion y denominacion de LINNEO: por cuyo medio se facilitará notablemente el estudio y adelantamiento de la parte mas util y amena de la historia de la naturaleza.

XIV.

- „ *La Araucana*. Su Autor D. ALONSO DE ER-
 „ CILLA Y ZUÑIGA Caballero del Orden de San-
 „ tiago , Gentil-hombre de Camara de la Ma-
 „ jestad del Emperador. M. DCC. LXXVIII.
 „ 2. tomos 8. con el retrato del Autor.

Este Poema , en que se describen con puntualidad y exactitud las guerras entre los Españoles y Araucanos, ha sido siempre con razon muy apreciado. El Autor de la *Historia de Don Quixote* le gradua por uno de los mejores que hay escritos en lengua Castellana ; el de la *Henriada* encarece sumamente la harena de Colocolo ; y el de la *Escuela de Literatura* le prefiere al discurso con que Nestor intenta al principio de la Iliada concordar los animos de Aquiles y Agamemnon desavenidos por la possession de la cautiva.

Esta edicion es la mas completa que se ha hecho , por contener todo lo que las antiguas : y para ilustrarla mejor se ha añadido el *Mapa de una parte de Chile* , que comprehende el terreno en donde passaron los famosos hechos entre Españoles y Araucanos : sacado del mapa M. S. de Poncho Chileno por Don Thomas Lopez Geographo de los dominios de S. M. Individuo de las Reales Academias de S. Fernando , de la Historia &c. y assimismo tres estampas , que representan los tres principales sucessos del Poema.

Precede un *Prologo* , en que trata con erudicion de la vida de ZUÑIGA , y del merito de su Poema *Don Juan Antonio Pellicer y Saforcada* , de la Bibliotheca de S. M.

